

10
2EJ



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS



VISIONES DE JAPÓN EN AMÉRICA LATINA

FALLA DE ORIGEN

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
P R E S E N T A :
ESMERALDA SÁNCHEZ MARCIAL

MÉXICO, D. F.

1995

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi familia.

A mis amigos.

Con amor a: Itzpapálotl.

Hubo quienes se dejaron llevar por la creencia de que nuestra medida de valoración estaba dada sólo por el tiempo terreno. De cómo lo utilizabas dependían triunfos, méritos, afectos. Sufrastamente si sabías manejar esa dimensión de acuerdo a lo dicho, lo aceptado, lo tolerado, entonces tu ser tenía sentido, tus acciones valor, tu palabra certeza.

Pero hubo quienes vieron más allá y supieron, a la manera socrática, que para existir era menester aprender a manejar otra dimensión del tiempo, a pesar de los pesares, las edades, las costumbres, la gente y su tiempo.

Allí resalta el nombre de Jaime Márquez Huítzil, quien no sólo lo creyó sino que descubrió, conoció y transmitió a otros el respeto a sí mismos y, por ende, a todos los hombres.

*Que este trabajo sea
una primera, más no la única
y mucho menos la última
forma de aprender a agradecer.*

Hubo quienes se dejaron llevar por la creencia de que nuestra medida de existencia estaba dada sólo por el tiempo terreno. De cómo lo utilizabas dependían triunfos, méritos, afectos. Supuestamente si sabías manejar esa dimensión de acuerdo a lo dicho, lo aceptado, lo tolerado, entonces tu ser tenía sentido, tus acciones valor, tu palabra certeza.

Pero hubo quienes vieron más allá y supieron, a la manera socrática, que para existir era menester aprender a manejar otra dimensión del tiempo, a pesar de los pesares, las edades, las costumbres, la gente y su tiempo.

Aquí resalta el nombre de Jaime Márquez Huitzil, quien no sólo lo creyó sino que descubrió, conoció y transmitió a otros el respeto a sí mismos y, por ende, a todos los hombres.

*Que este trabajo sea
una primera, más no la única
y mucho menos la última
forma de aprender a agradecer.*

FALLA DE ORIGEN

INDICE

INTRODUCCION

CAP. 1

EL EUROCENTRISMO

1.1 Visión del Mundo Capitalista (una perspectiva Eurocéntrica).....	1
1.2 Modernidad o Exclusividad Eurocéntrica.....	9
1.3 Tercer Mundo Invención Ideológica de Dominación.....	15
1.4 Capitalismo Discurso de Fragmentación.....	25
1.5 Contexto Histórico Mundial de Posguerra.....	30
1.6 Ubicación Centro / Periferia	44

CAP. 2

"EL MILAGRO JAPONES"

2.1 Proceso Histórico de Japón.....	47
2.2 Geopolítica y Expansionismo en el Sureste Asiático.....	58
2.3 "El milagro japonés como categoría analítica.....	61
2.4 ¿Qué lugar ocupa Japón en la Economía Mundial.....	78

CAP. 3

JAPON EN AMERICA LATINA

3.1 La Circunstancia Periférica de América Latina.....	83
3.2 América Latina (Visiones hacia Oriente).....	98
3.3 Relaciones Japón América Latina (Contexto de la Cuenca del Pacífico).....	106

Conclusiones

Bibliografía

INTRODUCCIÓN

Las visiones de Japón en América Latina, se presentan a nosotros los latinoamericanos de una manera parcial y fragmentada, la idea de lo "exótico" del lejano Oriente, del Japón imperial, del "milagro japonés" sólo son algunos de los adjetivos que se han adjudicado a éste país. Así las apreciaciones que tenemos; aún siendo parte de un acto cognositivo verdadero, no nos dan un conocimiento de Japón como sociedad, mucho menos como sociedad cambiante por el proceso histórico mundial e inmerso en los intereses capitalistas.

En América Latina el interés por Japón se ve obstaculizado por la precariedad de estudios y publicaciones pertinente. En este sentido se puede hablar sobre la ignorancia de Japón.

Las versiones que se hacen al respecto de Japón tienden a resaltar solo un perfil de esa realidad, así encontramos análisis económicos, que darán explicación al fenómeno japonés de altas tasas de crecimiento, o psicológicos que sorprenderán con sus análisis de las sociedad homogénea etc., cada área específica de conocimiento ha replanteado y abierto perspectivas de comprensión, a través del cual se ha acrecentado un acervo bibliográfico en el que se compite en el proceso de ofrecer la versión más original.

Por tanto el análisis en conjunto de la sociedad japonesa y de otras más, requiere diversificar el campo de estudios sectoriales y únicos, por un campo interdisciplinario (sociología, historia, geopolítica, psicología, economía etc.) que nos den una visión más integral de la investigación social.

En el presente trabajo se ha recurrido como complemento de análisis a la geografía para comprender y ubicar espacialmente la trascendencia geográfica de Japón en su área de influencia natural dónde a establecido un proceso neocolonialista.

Este tipo de conocimiento nos permitirá conocer las realidades y las memoria histórica de la cultura japonesa.

El período de análisis central en este trabajo será 1960-1980. Considerando este período como el más importante para propiciar una relación entre Japón y América Latina. Dado el proceso de internacionalización de

Japón y la variación de relaciones de Latinoamérica con otros países fuera de su región.

El proceso mundial está determinando y configurando a las sociedades a través de un Sistema Capitalista expansivo (modo de producción dominante) que llega a todos los confines. Un sistema capitalista que determina el conocimiento de otras culturas existentes. Los medios de comunicación, las ideas relevantes, las visiones fragmentadas, las culturas subjetivas vienen a reforzar este desconocimiento.

Para el Capitalismo dominante la idea de la cultura homogénea, el modelo económico, las formas de vida, los mutismos religiosos a seguir... son una prueba de su existencia.

Desde América Latina la muy cara idea del "desarrollo económico en las sociedades del mundo", hace parecer a Japón como un modelo interesante, un recurso "alternativo" en este proceso.

Las figuras pintorescas de las geishas, la casa imperial, lo exótico de Oriente se acepta como expresión sensible de comprensión y asimilación en nuestros países.

Las visiones de Japón en América Latina, es un intento de aportar una visión no propagandística del milagro japonés, del país del Samurai, de los cerezos y un sin fin de apreciaciones percibidas por nosotros. Una visión que nos permita conocer en este primer trabajo: la conformación de su historia, de sus estructuras sociales y sus relaciones internacionales. A través de esta apreciación conoceremos más de Japón: como una sociedad inmersa en el Capitalismo realmente existente, alienante, propulsor de la fragmentación cultural y en contra del conocimiento social, el Capitalismo de las grandes diferencias, de la incompreensión del "otro" asiático, africano, latinoamericano, etc.

En este contexto el Océano Pacífico se perfila como un vínculo a futuro en el cual los actores inmersos en esta zona serán partícipes de los grandes cambios (Japón por dimensión económica, E.E.UU. por su influencia imperialista mundial poder y economía, y una gran zona de recursos naturales en abundancia en juego, mercados comerciales, tecnología de punta etc. La importancia de conocimiento de otras culturas radica de las apreciaciones que tengamos de lo que ocurre en este mundo de grandes cambios, de configuraciones y asociaciones comerciales que llevan de colofón a los demás países: Americanos y Africanos, Asiáticos a ser partícipes de sus experiencias de dominación.

Abordaremos el presente trabajo a través de una crítica al eurocentrismo como ideología del Capitalismo. Que ha impuesto dentro de la Historia Mundial la determinación de reconocerse a través de él, como un espejo que refleja lo que es y debería ser ... lo que nos ha producido un desconocimiento vivencial de las demás sociedades del

mundo. A través de su autovaloración como cultura dominante al adjudicar a todas las demás como parte de su dominio valorando qué, y cuales son los parámetros de conocimiento entre ellas, no en vano ha tenido hasta ahora, el privilegio de marcar los hechos más "relevantes" de la historia mundial.

En este contexto la importancia es conocer a los actores² de estos cambios (ya sean norteamericanos por nombrar un referente histórico para los latinoamericanos o ahora en la era del pacífico a los japoneses) ¿el porque de sus intereses?, ¿hacia que áreas del mundo se dirigen? El conocimiento de su formación social nos dará una herramienta más amplia para la comprensión de los cambios sociales, económico en esta nación y en su relación con el exterior en el sistema capitalista mundial, los cambios políticos que se están presenciando en las diferentes zonas del mundo, en este tan sonado fin de siglo.

CAPÍTULO I

EL EUROCENTRISMO

1.1 Visión del Mundo Capitalista (una perspectiva eurocéntrica)

El Capitalismo ha producido un corte decisivo en la historia universal que supera por sus alcances el único progreso de las fuerzas productivas –no obstante prodigioso– que ha permitido el Capitalismo, al transformar la estructura de las relaciones entre los distintos aspectos de la vida social (organización económica, el régimen político, el contenido y función de las ideologías) que ha organizado sobre bases cualitativamente nuevas.

El Capitalismo invierte el orden de las relaciones entre lo económico y la superestructura política-ideológica. La vida económica contemporánea pierde su transparencia debido a la generalización de la economía de mercado: no sólo la casi totalidad del producto social adopta la forma de mercancía. Por lo que la sangría del excedente adopta aquí la forma de ganancia del capital siempre aleatorias (sólo se materializan bajo ciertas condiciones de realización del producto) mientras la explotación del trabajo es ocultada por la equivalencia jurídica que define el acto compra-venta de fuerza de trabajo asalariado.

De esta manera las leyes económicas operan en la reproducción del sistema como fuerzas objetivas ocultas. La instancia económica opacada, transformada en dominante constituye un dominio que en adelante requiere un análisis científico.

El contenido, la función social del poder y la ideología, adquieren en esta reproducción caracteres nuevos. Al imponerse a escala mundial el Capitalismo ha creado una doble exigencia de universalismo, por una parte en el plano del análisis científico de la sociedad, es decir del descubrimiento de leyes generales universales que gobiernan el proceso de transformación de todas las sociedades, y por otra en la elaboración de un proyecto igualmente universal que permita dejar atrás los límites históricos. Esto dependerá de la percepción que se tienen del propio Capitalismo.

En estas aspiraciones universalistas del Capitalismo la dimensión esencial de la ideología de este sistema, fórmula actitudes dominantes, comunes en el conjunto de las sociedades del mundo.

Esta visión del mundo Capitalista desde una perspectiva eurocéntrica trae como consecuencia la "aceptación" de invariantes históricas, los análisis en este sentido se hacen de manera sectorial y parcializada resaltando sólo algunos de los aspectos que conforman la realidad social.

En este sentido Samir Amin crítica al eurocentrismo como parte de una construcción ideológica del Capitalismo. S. Amin propone en primer lugar hacer una crítica a partir de una hipótesis que concierne a la teoría de la cultura, puesto que el eurocentrismo es un culturalismo que desarrolla la idea de que la construcción cultural de la Europa pre-capitalista pertenece a la familia de las construcciones ideológicas "tributarias periféricas", demostrará que la nueva cultura capitalista que se forja en Europa a partir del Renacimiento es ambigua, por una parte rompe con su pasado tributario (lo cual le da una dimensión progresista y alimenta su dimensión universalista). Pero por otra parte se reconstruye sobre cimientos míticos cuya función es la de borrar el alcance de esta ruptura mediante la afirmación de una continuidad histórica inexistente (lo cual constituye el contenido mismo de la dimensión eurocéntrica de la cultura del Capitalismo, que anula el alcance universalista de su proyecto).

La teoría de la cultura debe tomar en consideración esta articulación nueva, invertida, de los dominios de la economía y de lo político-ideológico.

Nuestros instrumentos de análisis teórico de la realidad social, considerada en su totalidad, se presentan en un triple dimensión, económico, político y cultural. La economía presenta probablemente la dimensión mejor conocida de esta realidad. En este dominio, la economía burguesa ha forjado instrumentos de análisis inmediato y, con mayor o menor suerte, de gestación de la sociedad Capitalista. El materialismo histórico ha ido más lejos en profundidad y, frecuentemente con éxito, esclarece la naturaleza y el alcance de las luchas sociales que sirven de base a las decisiones económicas.

El dominio del poder y de la política es ya considerablemente menos conocido "el eclecticismo de las teorías propuestas refleja aquí el escaso control de la realidad. La politología funcionalista a lo estadounidense, así como sus constituyentes antiguos recientes (la geopolítica, el análisis de sistemas, etc.), si bien a veces son eficaces en la acción inmediata, la sigue siendo de una extrema pobreza conceptual que les impide el acceso a la condición de teoría crítica.

Ante este panorama, S. Amin propone dos tesis que nos parecen esenciales en la construcción de una teoría social no eurocéntrica, la hipótesis del desarrollo desigual, que explicaría "los milagros" económicos (europeo, japonés, etc.) el salto precoz al Capitalismo sin tener que recurrir necesariamente a los subterfugios del eurocentrismo. Plantea la hipótesis del valor mundializado como explicación a la verdadera dinámica del Capitalismo como sistema mundial realmente existente y su contradicción principal, una dinámica que al proyecto eurocéntrico le interesa oscurecer a cualquier precio.

Este proyecto de una crítica del eurocentrismo no tiene sentido a menos que se convenga en que el Capitalismo ha creado una necesidad real del universalismo, en el doble plano de explicación de los diferentes caminos por medio del mismo sistema conceptual y de la elaboración de un proyecto para el porvenir que se dirija a toda la humanidad.

El eurocentrismo para S. Amin es un culturalismo en el sentido que supone la existencia de invariantes culturales que dan forma a los trayectos históricos de los diferentes pueblos, irreductibles entre sí, siendo una deformación, sistemática e importante, que la mayoría de las ideologías y teorías sociales dominantes padecen. Es un paradigma que funciona de manera espontánea, con frecuencia en la vaguedad de la evidencias y el sentido común.

La elección misma del término "eurocentrismo" puede presentarse a debate. Si bien se trata de una dimensión esencial de la ideología del Capitalismo, sus manifestaciones caracterizan ante todo las actitudes dominantes comunes en el conjunto de las sociedades del mundo capitalista desarrollado, Centro del sistema capitalista.

Ahora bien, S. Amin ubica este Centro en Europa Occidental, América del Norte, Japón y algunos otros estados (Australia, Nueva Zelandia, Israel). Por oposición a las Periferias (América Latina y Las Antillas, África y Asia no comunista, exceptuando a Japón).

El mismo Centro económico, político y cultural es Norteamericano; Japón no es ni Occidental ni cristiano, pero América Latina es en gran medida producto de la expansión de Europa. El mismo mundo socialista tiene una historia que no podría borrar integralmente (a pesar del lema "hagamos tabla rasa del pasado"): es europeo en Europa y asiático en Asia.

Por otra parte, al menos hasta el fin de la guerra del Pacífico, el enemigo hereditario en Europa era el europeo vecino, y los nacionalistas chovinistas podrían ocultar el sentimiento de una europeidad común. Sólo después de 1945 la conciencia europea común logra triunfar en sus manifestaciones, sobre las conciencias nacionales o provinciales locales.

No obstante, suponiendo que se sustituyera el término de eurocentrismo por el de occidentalocentrismo (aceptando la definición

común del término Occidente), uno no sé podría dar cuenta de los casos como América Latina o Japón, negando la importancia que debemos otorgar al origen europeo de la cultura Capitalista. Por lo que el término eurocentrismo expresa bien lo que quiere decir.

El conocimiento, desde un comienzo de la diversidad de las culturas humanas, constituye una trivialidad cuya evidencia disimula la dificultad conceptual de captar su naturaleza y su alcance. ¿Debe renunciarse a conceptualizaciones totalizadoras y conformarnos con observar la especificidad de los subconjuntos, constitutivos de estos grandes conjuntos? Pero entonces dice S. Amin ¿Dónde detenerse en el engranaje sin fin de las singularidades provinciales? y ¿Cuál es la pertinencia de las diferencias observadas, su fuerza explicativa de las evoluciones sociales?

Por el contrario se puede intentar poner acento en los caracteres comunes compartidos por las sociedades diferentes en el mismo estadio general de desarrollo y definir sobre estas bases una cultura comunitaria y una cultura tributaria como se ha identificado un nivel comunitario y un nivel tributario.

Intentaremos situar las especificidades en el marco de estas determinaciones generales. La hipótesis que guía nuestra reflexión aquí es la que todas las sociedades tributarias entendiendo por ellas sociedades que descansan sobre la permanencia de un poder que es el concepto de base que define el dominio de lo político y de una ideología que sirve de base a su legitimidad. La instancia política e ideológica (la superestructura) es aquí dominante de esta manera para comprender la génesis evolución y reproducción de esas sociedades y las contradicciones en que se mueve, se sitúan en el dominio de lo político-ideológico. Se basan en la preeminencias de aspiraciones metafísicas, entendiendo por ello la búsqueda de la verdad absoluta. Ese carácter casi religioso, de la ideología dominante de las sociedades tributarias a una necesidad esencial de la reproducción social de estas sociedades. Por oposición, la Cultura del Capitalismo se basa en el abandono de esa aspiración en beneficio de la búsqueda de verdades parciales. De manera simultánea, la ideología propia de la nueva sociedad adquiere un sentido economicista dominante, necesario para la reproducción social del Capitalismo, se entiende por economicismo el hecho de que se considere a las leyes económicas leyes objetivas, que se imponen a la sociedad como fuerza de la naturaleza, o dicho de otra manera como fuerzas extrañas a las relaciones propias del Capitalismo.

El traslado del Centro de gravedad de la ideología dominante de la esfera de lo que llama S. Amin la alienación metafísica o religiosa, o mejor aún la alienación en la naturaleza), a la de alienación mercantil (propia del economicismo) constituye lo esencial de la revolución cultural que asegura el paso de la época tributaria a la del Capitalismo. Desde luego esa revolución no suprime la aspiración metafísica.

De esta manera en las sociedades tributarias, así como en las del Capitalismo, distinguiremos las formas centrales acabadas, de las formas periféricas, inacabadas. El criterio que permite definir los términos del contraste Centro/Periferia, propuesto como una de las claves de análisis, se sitúa en la esfera dominante propia de cada uno de los dos sistemas sucesivos. En el Capitalismo el contraste Centro/Periferia define en términos económicos: en un polo las sociedades Capitalistas acabadas dominantes; en el otro, las sociedades Capitalistas atrasadas, inacabadas y dominadas. La dominación económica (y su complemento la dependencia) es el producto de la expansión mundial del Capitalismo "realmente existente". Por el contrario, las formas centrales y/o periféricas de la sociedad tributaria no se definen en términos económicos y menos aún en términos de dominación y dependencia económica; sino que se caracterizan por un grado acabado y/o inacabado de la formación estatal de la expresión ideológica.

Ahora bien, la historia parece demostrar que las sociedades tributarias periféricas han experimentado menos dificultades que las formas centrales de las mismas para avanzar en la dirección Capitalista. Esta flexibilidad mayor de las "menos avanzadas" explica lo que S. Amin constituye en lo esencial de una teoría del desarrollo desigual.

Al imponerse a escala mundial, el Capitalismo ha creado una doble exigencia de universalismo, por una parte en el plano del análisis científico de la sociedad, es decir del descubrimiento de leyes universales que gobiernan la evolución de todas las sociedades, por otra en el de la elaboración de un proyecto humano igualmente universal que permita dejar atrás los límites históricos.

¿Cuáles son esos límites históricos? su percepción depende de la que se tienen del propio Capitalismo. Aquí caben dos actitudes: o se concentra la mirada en lo que define al Capitalismo en su nivel de abstracción más elevado, es decir la contradicción capital/trabajo y se definen los límites históricos de la sociedad Capitalista a partir de aquellos que el economicismo que la caracteriza impone. Esta óptica inspira fatalmente una percepción "etapista" de la evolución necesaria de las sociedades Capitalistas atrasadas (periféricas) deben "alcanzar" al modelo avanzado antes de enfrentarse a su vez a los desafíos de un rebasamiento posible (o quizá hasta necesario) de los límites de este último. O bien se atribuye más importancia en el análisis a lo que S. Amin propone llamar "Capitalismo realmente existente", entendiendo por tal un sistema que en su expansión mundial real ha generado una polarización centros/periferias que no puede ser superada en el marco propio del Capitalismo.

En esta óptica surge una expresión del desarrollo desigual, a saber, que la reconsideración del modo Capitalista de la organización social es

sentida más profundamente como una necesidad objetiva en la periferia del sistema que en el centro.

Esta ideología producida por el Capitalismo en estas condiciones y en términos generales, no permite responder a estos desafíos, ha propuesto un universalismo truncado, incapaz de resolver los problemas causados por su propia expansión.

Así el eurocentrismo es una construcción mítica de la historia de Europa y del mundo, en su dimensión cultural entre otras, autonombándose "Centro del mundo, de la historia, la ciencia y de los grandes cambios sociales". Y por oposición una visión diferente desde una perspectiva que ha sido negada histórico-político y culturalmente. Es entonces antiuniversalista porque se interesa en descubrir eventuales leyes generales de la evolución humana. Pero se presenta como única solución a los desafíos de nuestro tiempo.

Es un fenómeno específicamente moderno cuyas raíces no van más allá del Renacimiento y que se ha difundido en el siglo XIX. En este sentido constituye una dimensión de la cultura y de la ideología del mundo Capitalista moderno.

El eurocentrismo no es una teoría social, que por su coherencia global y sus aspiración totalizadora pretenda dar la clave de la interpretación del conjunto de problemas que la teoría social se propone dilucidar. El eurocentrismo no es más que una deformación, pero sistemática e importante, que la mayoría de las ideologías y teorías sociales dominantes padecen.

Por tanto es un paradigma que, como todos los paradigmas, funciona de manera espontánea, con frecuencia en la vaguedad de las evidencias aparentes y del sentido común. Por esto se manifiesta de maneras diversas, tanto en la expresión de los prejuicios trivializados por los medios de comunicación como en las frases eruditas de los especialistas de diversos dominios de la ciencia social. En resumen es una reconstrucción mitológica de la historia de Europa y del mundo, donde "nuevamente" nos encontramos en las desventajas también conocidas por nosotros, desde las primeras noticias históricas de la conquista, la evangelización, la buena fe de los colonizadores que proporcionarían la salvación del alma, la racionalidad etc, así recordando el discurso que justificó la transgresión cultural hacia los pueblos del llamado "Nuevo Mundo". Que bajo la idea de Europa (representada por el imperio español) como expansión de progreso y espiritualidad a los nuevos territorios "descubiertos" el "Nuevo Mundo" fue victimado en su territorio, recursos naturales minerales y población.

"El descubrimiento" el 12 de octubre de 1492, América descubrió el Capitalismo: Cristóbal Colón, financiado por los reyes de España y los

banqueros de Génova, trajo la novedad a las islas del mar caribe. En su diario del descubrimiento, el almirante escribió 139 veces la palabra oro y 51 veces la palabra Dios o Nuestro Señor".¹

El saqueo, la negación de la identidad diferente, el otrocidio en palabras de Galeano fueron ejecutadas en nombre de Dios de los cielos. Ahora se cumple en nombre del Dios del progreso.

La idea de reinterpretar el eurocentrismo, como Centro del mundo, como imitación a seguir; por los pueblos excluidos a los cuales redujo a subculturas o países periféricos y afianzando la necesidad de una nueva forma de comprensión de la "realidad" a cual estamos inmersos las naciones de este mundo; y suponiendo que tal proyecto no es, ni ha sido ciertamente una expansión civilizatoria. Y sí, un proyecto de intereses más complejos que han enaltecido el economicismo como fuerza motriz de tal proyecto; resaltando la idea de inaccesibilidad a esa civilización céntrica y desarrollada.

Ante la lógica del dominio occidental europeo y céntrico la idea de "Centro" desvaloriza a lo "Periférico" a lo extraeuropeo.

Sin embargo, pocas veces se ha tratado de dar una configuración semántica del concepto de Europa, de esa concepto que totaliza y determina. Así E. Dussel afirma que la diacronía unilateral Grecia-Roma-Europa es un invento ideológico de fines del siglo XVIII romántico alemán.

E. Dussel explica el cambio de significado de "Europa": a) la mitológica Europa es hija de Fenicios, de un Semita entonces. Esta Europa venida de Oriente es algo cuyo contenido es completamente distinto a la Europa "definitiva" (la Europa Moderna). A Grecia no hay que confundirla con la futura Europa, esta Europa se situaba al norte de Macedonia, y al norte de La Magna Grecia en Italia. El lugar de la Europa futura (la moderna) era ocupado por lo "bárbaro" por excelencia (de manera que posteriormente, en cierta forma usurpara un nombre que no le es propio), porque el Asia (que será provincia con ese nombre en el imperio romano solo la actual Turquía o el África de Egipto) son las culturas más desarrolladas, los griegos clásicos tienen clara conciencia de ello. El Asia y el África no eran considerados por Aristóteles como "bárbaras", aunque tampoco penamente humanas. Lo que será la Europa "moderna" (hacia el norte y el oeste de Grecia) no es la Grecia originaria, esta fuera de su horizonte, y es simplemente lo incivilizado, lo no político, lo no humano. Con esta explicación Dussel deja claro que la diacronía unilineal Grecia-Roma-Europa es un invento ideológico de fines del siglo XVIII romántico alemán; es entonces un manejo posterior conceptual del "modelo ario", racista.

¹ GALEANO EDUARDO, *Cinco siglos de prohibición del arcobis en el cielo americano*. Jornada semanal, p. 24, 16 mayo 1992.

b) En segundo lugar, lo "Occidental" será el imperio romano que habla latín (cuya frontera oriental se sitúa aproximadamente en la actual Croacia y Serbia), que ahora contiene al África del norte. Lo "Occidental" se opone a lo "Oriental", el imperio helenista que habla griego. En lo "Oriental" está Grecia y el Asia (la provincia Anatolia), y los reinos helenistas hasta los bordes del Indo, y también el Nilo ptolomaico. No hay concepto relevante de lo que se llamará Europa posteriormente.

c) En tercer lugar, Constantinopla desde el siglo VII, el imperio romano oriental cristiano, se enfrenta al mundo árabe musulmán creciente. Es muy importante recordar que lo "griego-clásico" Aristóteles por ejemplo es tanto cristiano bizantino como árabe musulmán.

d) En cuarto lugar, la Europa latina medieval se enfrenta igualmente al mundo árabe-turco. Nuevamente Aristóteles, por ej. es considerado más un filósofo en menos de los árabes que de los cristianos. Abelardo, Alberto Magno y Tomás de Aquino, contra la tradición y arriesgándose a condenaciones, usan al Estagirita. En efecto, Aristóteles será estudiado y usado como el gran metafísico y lógico de Bagdad, mucho antes de que fuera traducido en la España musulmana al latín, y de que Toledo llegue a París a finales del siglo XII. Europa se distingue ahora del África, por primera vez (ya que esta es musulmana berebere; el Magreb), y del mundo Oriental (principalmente del imperio bizantino, y por los comerciantes del Mediterráneo Oriental, del Medio Oriente). Las cruzadas son el primer intento de Europa Latina de imponerse en el Mediterráneo Oriental. Fracasan, y con ello Europa Latina sigue siendo una cultura periférica, secundaria y aislada por el mundo turco y musulmán, que domina geopolíticamente desde Marruecos hasta Egipto, la Mesopotamia, el Imperio Mongol del norte de la India, los reinos mercantiles de Malaka, hasta la isla Mindanao en Filipinas en el siglo XII. La "universalidad" musulmana es la que llega del Atlántico al Pacífico. La Europa Latina es una cultura periférica y nunca ha sido hasta ese momento "Centro" de la historia; ni siquiera el imperio romano que por su ubicación extremadamente occidental nunca fue centro ni siquiera de la historia del continente euro-asiático). Si algún imperio fue Centro de la historia regional euro-asiática antes del mundo musulmán, sólo podemos remontarnos a los imperios helenistas desde los Seleucidas, Ptolomeicos, el de Antíocos, etc; pero, el helenístico no es Europa, y no alcanza una "universalidad" tan amplia como la musulmana en el siglo XV.

e) En quinto lugar, en el renacimiento italiano (especialmente después de la caída de Constantinopla en 1453), comienza una fusión novedosa: lo Occidental latino se une con lo griego Oriental, y enfrenta el mundo turco, el que, olvidando el origen helenístico-bizantino del

mundo musulmán, permite la siguiente ecuación falsa: Occidente= helenístico+ romano+ cristiano. Nace así la "ideología eurocéntrica del romanticismo alemán".²

Esta secuencia es hoy tradicional. Nadie piensa que es una "invención" ideológica (que "rapta" a la cultura griega como exclusivamente "europea" y "occidental"), y que pretende que desde la época griega romana dichas culturas fueron "Centro" de la historia mundial. Esta visión es doblemente falsa: 1) en primer lugar, porque, no hay fácticamente historia mundial (sino historias ecumenes juxtapuestas aisladas: romana, persa, de los reinos hindúes, el mundo mesoamericano) etc.

2) En segundo lugar, porque el lugar geopolítico le impide poder ser "Centro". El Mar Rojo o Antioquía, lugar de término del comercio del Oriente, no son el "Centro" sino el límite Occidental del mercado euro-afro-asiático.

En concreto Dussel plantea que la Europa Latina del siglo XV, sitiada por el mundo musulmán, periférica y secundaria en el extremo occidental del Continente Euro-afro-asiático. No debe ser más en opinión hegemónica en cuanto a la interpretación de la Europa Moderna (a la modernidad), no como un tema extraño a la cultura latinoamericana, sino, contra la opinión corriente, como problema fundamental en la definición de la "identidad latinoamericana".

Tomando en cuenta la secuencia tradicional; debemos imaginar bajo que bases se ha manejado el supuesto de la "centricidad" de la hegemonía de un modelo que únicamente esperaba expandir sus imperios en ultramar.

Esto significa que aun las interpretaciones diversas del mundo versan bajo esta suposición que ha parcializado la idea de que la civilización moderna se autocomprende desarrollada, superior (lo que significa ideológicamente una posición eurocéntrica).

1.2 Modernidad o Exclusividad Eurocéntrica

Para Dussel y en palabras de Charles Taylor. En efecto hay dos conceptos de "modernidad" una eurocéntrica, provinciana y regional y otra desde una visión no eurocéntrica. Primeramente describiremos la no

² Uno de los méritos de la hipótesis de Martín Bernal afirma Dussel, es mostrar la importancia del movimiento que inaugura en 1803 Friedrich Schlegel (ueber die Sprache and Weisheit der Indier, Heidekberg), de donde la india, el indoeuropeo, y la decadencia de la centralidad de Egipto (origen de la cultura y la filosofía griega para los griegos desde Herodoto. Platón y Aristóteles hasta el siglo XVIII), permite a la ideología prusiana unificar de manera directa la cultura clásica griega con la alemana: un pensamiento racista ario, que impulsará a la "invención" de las historias de la filosofía, donde Grecia (autopoietica) y Roma se pasará primero a la Edad Media, luego directamente a Descartes y Kant. E. Dussel Europa Eurocentrismo y Modernidad. Ensayo Economía Informa. 1992.

eurocéntrica: "proponemos una segunda visión de la "modernidad", en un sentido mundial, y consistiría en definir como determinación fundamental del mundo moderno el hecho de ser (sus Estados, ejércitos, economía, filosofía, etc.) "Centro de la Historia Mundial". Es decir nunca hubo empíricamente Historia Mundial hasta 1492 (como fecha de iniciación) del despliegue del sistema mundo. Anterior a esa fecha los sistemas culturales coexistían entre sí. Sólo con la expansión portuguesa desde el siglo XV, que llegan al Extremo Oriente desde el siglo XVI y con el "descubrimiento de América hispánica".³ Esta tesis trae como consecuencia la idea de que España es la primera "nación moderna" con un Estado que unifica a la península, con la inquisición que crea el consenso nacional, con un poder militar nacional al conquistar Granada, con la edición de la Gramática Castellana de Nebrija en 1492, con la Iglesia dominada por el Estado gracias al cardenal Cisneros, etc. Abriendo la primera etapa moderna: el mercantilismo mundial. Geográficamente el Atlántico suplanta al mediterráneo. Siendo esta la primera etapa de modernidad, la acumulación de riquezas mantiene el esplendor por varias décadas del Imperio Ibérico. Gracias a la explotación de las minas del Potosí y Zacatecas.

Esta Europa moderna, desde 1492, "Centro de la Historia Mundial", constituye por primera vez en la historia, a todas las otras culturas como su "Periferia".

"Para I. Wallerstein el moderno sistema mundial capitalista, que tuvo su génesis en Europa en el largo siglo XVI implicó la transformación de un modo de producción tributario o redistributivo específico, el de la Europa feudal (el Ancien Regime económico de Braudel), en un sistema social cualitativamente diferente. Desde entonces la economía mundo capitalista; a) se ha extendido geográficamente hasta abarcar todo el globo; b) ha seguido un modelo cíclico de expansión y contracción (las fases a y b de Simiand) y una localización geográfica variable de los papeles económicos (el flujo y reflujo de las hegemonías, los movimientos ascendentes y descendentes de los distintos centros, y periferias y semiperiféricas), y c) ha sufrido un proceso de transformación secular, incluyendo el avance tecnológico, la industrialización, la proletarización y el surgimiento de una resistencia política estructurada al propio sistema, transformación que está aun en marcha."⁴

El segundo concepto es eurocéntrico, provinciano, regional. La Modernidad es una emancipación una "salida" de la inmadurez por un esfuerzo de la razón como proceso crítico, que abre a la humanidad a un

³ Ibid. p. 25.

⁴ WALLERSTEIN IMMANUEL. *El moderno Sistema Mundial*. Edic. Siglo XXI, 1984, p. 12.

nuevo desarrollo del ser humano. Este proceso se cumplirá en Europa, esencialmente en el siglo XVIII.⁵

Se denomina a esta visión eurocéntrica porque indica como punto de partida de la modernidad fenómenos intra-europeos, y por tanto el desarrollo posterior no necesita más que a Europa para explicar el proceso.

E. Dussel afirma que en la interpretación habitual de la Modernidad se deja de lado a Portugal y España, y con ellos el siglo XVI hispanoamericano, que en opinión unánime de los especialistas nada tiene que ver con la modernidad sino, quizá con el fin de la edad media.

"Deseamos oponernos a estas falsas unanimidades y proponer una completa y distinta conceptualización de la «Modernidad» con un sentido mundial, lo que nos llevará a una interpretación de la racionalidad moderna diversa de los que piensan «realizarla» (como Habermas) como de los que se oponen a ella (los Postmodernos)".⁶

Si se entiende que la modernidad de Europa será el despliegue de las posibilidades que se abren desde su "centricidad" en la Historia Mundial, y la constitución de las otras culturas como su "periferia", podrá comprenderse el que, toda cultura es etnocéntrica, el etnocentrismo europeo es el único que puede pretender identificarse con la "universalidad", mundialidad. El eurocentrismo de la modernidad es exactamente el haber confundido la universalidad abstracta con la mundialidad concreta hegemónizada por Europa como "Centro".

"El ego cogito moderno fue antecedido en más de un siglo por el ego coquiro (yo conquisto) práctico del hispano lusitano que impuso su voluntad (la primera «voluntad de poder» moderna) al indioamericano. La conquista de México fue el primer ámbito del ego moderno. Europa (España) tenía evidente superioridad sobre las culturas aztecas, mayas, incas, etc. En especial por sus armas de hierro presentes en todo el horizonte euro-afro-asiático. Europa moderna, desde 1492 la conquista de Latinoamérica (ya que Norteamérica sólo entra en el juego en el siglo XVII) como trampolín para sacar una «ventaja comparativa» determinante con respecto a sus antiguas culturas antagónicas (turco-musulmanas, etc.) Su superioridad será, en buena parte, fruto de la acumulación de riqueza, experiencia, conocimientos."⁷

La Modernidad, como nuevo "paradigma" de vida cotidiana, de comprensión de la historia, de la ciencia, de la religión, surge en el siglo XV y con el dominio del Atlántico. El siglo XVII es ya fruto del siglo XVI; Holanda, Francia, Inglaterra son ya desarrollo posterior en el horizonte

⁵ Dussel Enrique, *op. cit.* p. 5.

⁶ *Ibid.* p. 11.

⁷ *Ibid.* p. 12-13.

abierto por Portugal y España. América Latina entra en la Modernidad (mucho antes que Norteamérica) "como la otra cara" dominada explotada, encubierta.

"La segunda etapa de la «Modernidad» la revolución industrial del siglo XVIII y de la ilustración, profundizan y amplían el horizonte ya comenzado a fines del siglo XV. Inglaterra reemplaza a España como potencia hegemónica hasta 1945, y tiene el comando de la Europa Moderna, de la Historia Mundial (en especial desde el surgimiento del imperialismo en torno a 1870)".⁸

Para Dussel, la Modernidad tiene un núcleo racional ad intra fuerte, como "salida" de la humanidad de un estado de inmadurez regional, provinciana, no planetaria; dicha Modernidad, por otra parte ad extra, realiza un proceso irracional que se oculta a sus propios ojos. Es decir por un contenido secundario y negativo mítico, la "Modernidad" es justificación de una praxis irracional de violencia. El mito podría describirse así: a) la civilización moderna se autocomprende como más desarrollada, superior, b) obliga a desarrollar a los más primitivos, rudos, bárbaros como exigencia moral, c) el camino de dicho proceso educativo de desarrollo debe ser el seguido por Europa (es, de hecho, unilineal a la europea, lo que determina nuevamente sin conciencia alguna, la "falacia desarrollista", d) como la bárbaro opone a lo civilizador, la praxis moderna debe ejercer en el último caso la violencia si fuera necesario, para destruir los obstáculos de tal modernización (la guerra justa colonial), e) esta dominación produce víctimas (de muy variadas maneras), violencia que es interpretada como acto inevitable, y con el sentido casi ritual de sacrificio; el héroe civilizador embiste a sus nuevas víctimas del carácter de ser holocausto de un sacrificio salvador (el indio colonizado, el esclavo africano, la mujer, la destrucción ecológica de la tierra etc.) f) para el moderno, el bárbaro tiene la culpa (el oponerse al proceso civilizador) que permite a la Modernidad presentarse no solo como inocente sino como "emancipador" culpa de sus víctimas g) el carácter "civilizatorio" de la Modernidad", se interpretan como inevitables los sacrificios (los costos) de la "modernización" de los otros pueblos "atrasados", de las otras razas esclavizables, "del otro".

"Por todo ello se pretende la superación de la «Modernidad» será necesario negar la negación del mito de la Modernidad. Para ello, la otra-negada y víctima de la «Modernidad» debe primeramente descubrirse inocente juzgar a la «Modernidad» como culpable de la violencia sacrificadora, conquistadora originaria, constitutiva esencial. Al negar la inconciencia de la «Modernidad» y al afirmar la alteridad de «el otro», negando antes como víctima culpable, permite «descubrir» por primera

⁸ Ibid. p. 10.

vez «la otra cara» oculta y esencial a la «Modernidad»: el mundo periférico colonial, el indio sacrificado, el negro esclavizado, la mujer oprimida, el niño y la cultura popular alineadas, etc (las víctimas de la Modernidad) como víctimas de un acto irracional (como contradicción del ideal racional de la misma Modernidad).⁹

La manera de reconocer la injusticia de la violencia fuera de Europa y aún en la Europa misma se puede superar la "razón emancipadora". Se supera la razón emancipadora como razón "liberadora" Cuando se descubre el "eurocentrismo" de la razón ilustrada, cuando se define la "falacia desarrollista" del proceso de modernización hegemónico. Esto es posible, aún para razón de la ilustración, cuando éticamente se descubre la dignidad del Otro (de la otra cultura, del otro sexo y género, etc); cuando se declara inocente a las víctimas desde la afirmación de su Alteridad como identidad en la exterioridad como personas que han sido negadas por la Modernidad.¹⁰

Dussel propone dos paradigmas contradictorios: el de la mera "Modernidad" eurocéntrica, y el de la Modernidad Subsumida desde un horizonte mundial, donde cumplió una función antigua (por una parte como emancipación; y por otra, como mítica cultura de violencia). La realización del segundo paradigma incluye a la "Modernidad/Alteridad" mundial. En la Obra de Tzetan Todorov, *Nosotros y los Otros*, el *Nosotros* afirma: son los europeos, y los *Otros* somos nosotros, los pueblos del mundo periférico. La Modernidad se definió como "emancipación" con respecto al "nosotros" pero no advirtió su carácter mítico sacrificial con respecto a "los otros". Montaigne lo vio de alguna manera cuando escribió.

"Así, podemos llamarlos bárbaros con respecto a nuestras reglas de la razón, pero no con respecto a nosotros, que los rebasamos en toda especie de barbarie".

El proceso de lo trans-moderno es una co-realización de lo imposible para la sola Modernidad; es decir, es co-realización de solidaridad, que Dussel ha llamado analéctica, del Centro/Periferia, Mujer/Varón diversas razas, diversas etnias, diversas clases de cultura Occidental/Culturas del mundo Periférico ex colonial etc; no por simple negación sino por incorporación desde la Alteridad.

"De manera que no se trata de un proyecto pre-moderno, con afirmación folklórica del pasado; ni un proyecto postmoderno como negación de la Modernidad como crítica de toda razón, para caer en un irracionalismo nihilista. Debe ser un proyecto «transmoderno» (y sería entonces una Trans-Modernidad) por subsunción real del carácter emanci-

⁹ Ibid. p. 15.

¹⁰ Ibid. p. 16.

pador racional de la Modernidad y de su Alteridad negada («el Otro» que la Modernidad), por negación de sus carácter mítico (que justifica la inocencia de la Modernidad sobre sus víctimas y por ello se torna contradictoriamente irracional.”¹¹

La Transmodernidad para Dussel, como nuevo proyecto de liberación político, económico, ecológico, erótico, pedagógico, religioso, etc.

Los hombres de hace un par de siglos pensaban todavía que eran dueños de la situación; que podía hacer con la Modernidad lo que quisieran, incluso, simplemente tomarla (completa, en partes o con modificaciones) o dejarla (cerrarle el paso revertir sus efectos). Pensaban desde un mundo en el que la marcha indetenible de lo moderno, a un buen trecho todavía de alcanzar la medida planetaria, no podía mostrar al entendimiento común la magnitud totalizadora de su ambición ni de la radicalidad de los cambios que introducía ya en la vida humana.

En nuestros días por el contrario la aceptación de lo moderno, ya no parece estar en discusión: lo moderno no se muestra como algo exterior a nosotros, no lo tenemos ante los ojos como una tierra incógnita. “Nos estamos haciendo modernos nuestra vida se desenvuelve dentro de la modernidad, inmersa en un proceso único, universal y constante que es el proceso de modernización, que por lo demás no es un programa de vida adoptado por nosotros, sino que parece mas marcada por está y deja de ser un modo (aunque parezca contradictoria) de afirmación de vida para convertirse en la simple aceptación de muerte, o la abandona y, al dejar sin su soporte tradicional a la civilización alcanzada, lleva en cambio a la vida social en dirección a la barbarie. Desencadenada de su aspiración al «socialismo» progresista —que se puso a prueba no solo en la figura del despotismo estatal del «mundo (imperio) socialista» sino también en la forma de un correctivo social a las instituciones liberales del «mundo (imperio) occidental», esta historia parece haber llegado a clausurar aquello que abrió justamente con ella: la utopía terrenal como propuesta del mundo radicalmente mejor al establecido, y realmente posible. Paralizada su creatividad política— como a la espera de una catástrofe, se mantiene un vaivén errático que la lleva entre pragmatismo defensivos mas o menos simplistas y mesiánicos desesperados de mayor o menor grado de irracionalidad”.¹²

Así, para entender el proceso de “modernidad” tendremos que acercarnos a una conceptualización con un carácter peculiar que nos dará una explicación al porque de los cambios ocurridos en el “Sistema Económico Mundial Actual” principalmente el gestado después de la posguerra que

¹¹ Ibid. p. 17.

¹² ECHEVERRÍA BOLIVAR, *Modernidad y Capitalismo*, Quince tesis, p. 3.

trajo consigo grandes cambios que alteraron la hegemonía de los Estados Unidos en el sistema económico mundial imperante.

Bolívar Echeverría define la Modernidad de la siguiente manera: por Modernidad habrá que entender el carácter peculiar de una forma histórica de totalización civilizatoria de vida humana. Por Capitalismo, una forma o modo de producción de la vida económica del ser humano, una manera de llevar a cabo aquel conjunto de sus actividades que esta dedicado directa y preferentemente a la producción, circulación y consumo de bienes producidos. Entre Modernidad y Capitalismo existen relaciones que son propias entre una totalización independiente y una parte de ella dependiente suya, pero en condiciones de imponerle una manera particular de totalización.

El trabajo productivo para B. Echeverría ha sido la pieza central de todos los proyectos existentes de la humanidad. Dada la condición trans-histórica de una escasez relativa de los bienes requeridos es decir, de una "hostilidad de la naturaleza", ninguno de ellos pudo concebirse (hasta antes de la primera Revolución Industrial) de otra manera que como una estrategia diseñada para defender la existencia propia en un dominio siempre ajeno, es decir, sin rebasar, ni siquiera el "gasto improductivo" del mas fastuoso de los dispendios, el nivel de exigencias una fatalidad o destino incuestionable al que debemos someternos. "Lo moderno es bueno; lo malo esta en que tarda en llegar o no llega del todo. Este pudo haber sido el lema de todas las políticas de todos los estados nacionales hace un siglo, y puede serlo también en la actualidad". Han pasado cien años y la meta de la vida social-modernizarse, perfeccionarse en virtud de un progreso en las técnicas de producción, de organización social y de gestión política parecería ser la misma. Es evidente sin embargo que, de entonces a nuestros días, lo que se entiende por «moderno» ha experimentado una mutación considerable. Y no porque aquello que pudo haber sido entonces como innovador resulte hoy tradicional, sino porque el sentido que enciende la significación de esa palabra ha dejado de ser el mismo, ha salido fuertemente cambiado de la aventura por la que debió pasar. La aventura de su asimilación y subordinación al sentido de la palabra revolución.

1.3 ¿Tercer Mundo Invención ideológica de Dominación?

La expresión Tercer Mundo con la que se trata de caracterizar a los pueblos de África, Asia y América Latina encierran desde su origen una paradoja. Pretenden ser un concepto original y específico de los pueblos extraeuropeos y opuesto a los clásicos esquemas de Europa, el llamado eurocentrismo. Pero tiene, sin embargo, como fuente de inspiración, un

modelo típicamente europeo. Juan J. Sebrelli argumenta: "Para humillación de los tercermundistas euróforos, el tercer mundo es en primer lugar Le Tiers Monde los primeros en poner en circulación este término en 1956 fueron los sociólogos franceses Alfred Sauvy y George Balandier, quienes se inspiraron en la posición del tercero de los Estados reunidos en Francia en 1789 en la convocatoria de los estados generales: el primer estado era el clero, el segundo la nobleza, y el tercero la burguesía que se sentía excluida y luchaba por conquistar sus derechos. La analogía histórica entre el tercer mundo no tiene ninguna validez, es tan sólo una metáfora política."¹³ A diferencia del tercer Estado, "el tercer mundo" no es una clase social ni un conjunto de clases: sino la designación a un conjunto de países, un extraño mundo que no es el Capitalismo en crisis ni el Comunismo en ascenso, formado por colonias y excolonias del llamado mundo occidental. El nuevo invento francés surge en el momento en el que el imperio junto con otros imperios europeo, han entrado en crisis al término de la segunda guerra mundial y se inicia el relevo de los mismo por el neoimperialismo de los Estados Unidos, la nación a la que ya temía Francia de Napoleón III.

Diferentes son los términos adoptados como propios por los colonizados conceptos como: tercer mundo, países en vías de desarrollo, no alineados, periféricos, subdesarrollados y en forma más reciente países del sur, que son todos ellos sinónimos para dar referencia y explicación, a la realidad económico, político y cultural de tres cuartas partes del mundo.

Esta variedad de categorías son la expresión de una empresa confusionista con miras a disimular la explotación de los países dominados por los países imperialistas.

Sin embargo, la mayoría de los que han denunciado el carácter mistificador de la idea de "subdesarrollo" siguen utilizando esta palabras en sus escritos. Desde hace algunos años se ha preferido considerar que los países subdesarrollados son, en el Sistema Capitalista Mundial, la Periferia explotada y dominada por un Centro Imperialista.

Al término de la segunda guerra mundial se empezó a hablar corrientemente del "subdesarrollo" (se supo más tarde que se trataba de la traducción al término *under-development*) elaborado por los políticos norteamericanos debido a las declaraciones y obras que tenían como finalidad dar a conocer que las tres cuartas partes de la humanidad pasaban hambre, al tiempo que se trataba de llamar la atención sobre el hecho de que la población de los países pobres iban a duplicarse en el transcurso de los treinta años siguientes.

¹³ SEBRELLI JUAN JOSÉ, *Tercer Mundo. Mito burgués*. Edit. Siglo veinte. Buenos Aires. 1975.

En sus orígenes, la palabra subdesarrollo sirvió esencialmente para designar de una manera global las causas y los aspectos de la miseria de las poblaciones de África, Asia y América Latina.

¿Cuál es entonces el rasgo común que permite a los pueblos de tres continentes con historias, experiencias y tradiciones tan distintas, ser agrupados por el imperialismo bajo un mismo denominador?

Ante esta pregunta los ideólogos del tercermundismo consideran la situación colonial o neocolonial que todos ellos sufren por igual, y que por tanto plantea la cuestión de la autodeterminación nacional. Para J. Sebreli el concepto colonialismo es demasiado general y debe ser analizado en concreto. "En realidad existen tres categorías distintas de pueblos según el grado de dependencia con respecto al imperialismo: países coloniales son aquellos que carecen de independencia política, el Estado está en manos de una potencia extranjera; ha habido una anexión territorial mediante la conquista militar, violándose el derecho de las democracias burguesas a constituir una nación independiente, Ejemplo: la India bajo dominación Inglesa, Argelia bajo dominación francesa.

Países semicoloniales son aquellos que conservan su independencia política formal, pero su gobierno local es, en realidad, títere de la potencia extranjera y no tiene un poder real de decisión, hay por lo tanto, una dependencia económica total y una dependencia política parcial que se expresa a través de acuerdos políticos y militares. Ejemplo de ellos son. China de las "concesiones".

Países dependientes: son aquellos que políticamente independientes con un Estado autónomo en manos de una burguesía local, pero que través de préstamos e inversiones de capital extranjero o por control del comercio exterior, dependen económicamente de una o varias potencias imperialistas. El ejemplo clásico es el de Argentina bajo dependencia Inglesa citado por el propio Lenin en su obra sobre el imperialismo.

Países coloniales propiamente dichos ya casi no quedan en el mundo. La descolonización se ha realizado en los continentes de la siguiente manera: América Latina logra este cometido en el siglo XIX, Asia y África después de la segunda guerra mundial. Países semicoloniales sólo quedan algunos pocos en el Sudeste Asiático y África. La mayor parte de los países de África y Asia constituyen Estados similares a los existentes desde hace siglo y medio en América Latina, es decir políticamente independientes y económicamente dependientes.

"Ahora bien, es preciso recalcar que las tres formas de dominación imperialista-colonia, semicolonia y país dependiente son distintas y exigen distintas tácticas y estrategias, y se incurriría en una peligrosa confusión cuando se mezcla a todos los países del llamado tercer mundo bajo la denominación común de colonialismo".¹⁴

¹⁴ Ibid. p. 23.

Pero si el concepto de opresión nacional no es exclusivo de los países del tercer mundo, tampoco lo es el de dependencia económica. "Numerosos países de Europa Occidental, no solamente los más grandes como España, Portugal, y Grecia, sino algunos muy avanzados como Suiza, Noruega y Dinamarca, por ej. son dependientes de los grandes monopolios internacionales, especialmente norteamericanos, en el mismo grado que los países de Asia, África y América Latina.

Sebreli afirma que existe un error en clasificar en un común grado de desarrollo económico que permita agruparlos bajo el denominador común de países "subdesarrollados", cuando los grados de desarrollo de los países del Tercer mundo son completamente distintos. No hablemos ya de desarrollo cultural e histórico que hacen incomparables a las civilizaciones milenarias de China, India, Egipto, con las tribus de Oceanía y África Central.

"Comprobamos, que los límites entre el desarrollo y el subdesarrollo son demasiado imprecisos. Existen varios muchos países del Tercer Mundo que no pueden ser calificados sin más de subdesarrollados y mucho países del primer mundo que tampoco pueden ser calificados en su totalidad como países adelantados, en tanto, los del segundo mundo son alternativamente subdesarrollados y desarrollados".¹⁵

"Lo que se da principalmente en el Tercer Mundo es esa mezcla de progreso en medio de atraso, que el marxismo a denominado desarrollo combinado desigual".¹⁶

El concepto de países subdesarrollados surge como una consecuencia del profundo interés que despierta el estudio de los problemas del crecimiento económico después de la segunda guerra mundial, sustituyendo el viejo término de "países atrasados" por el más diplomático y sofisticado de "países subdesarrollados" que hace su aparición en las sesiones de la ONU (Organización de Naciones Unidas). Existen pocos testimonios acerca de la denominación, uno de ellos es el de Myrdal que atribuye al concepto de subdesarrollo un carácter dinámico que no tiene el del "atraso económico".

La interpretación por tanto del concepto es diferente; para la ONU el término de país subdesarrollado se usa para designar países en los cuales el ingreso real per cápita es bajo cuando se le compara con el de Estados Unidos. En este sentido país pobre podría ser un sinónimo adecuado.

Ser desarrollado en este sentido nada tiene que ver con el nivel o grado de civilización.

La teoría del Subdesarrollo y la Teoría de la Dependencia presuponen una idea de Ser-social que puede ser sin duda analizada utilizando

¹⁵ Ibid. p. 23.

¹⁶ Ibid. p. 25.

categorías filosóficas y no sólo económicas o políticas. En particular consideramos como análisis filosófico el empleo de categorías que remiten al Ser social implicado en las teorías, como son las categorías de espacio, tiempo, esencia, fenómeno y movimiento.

Este tipo de análisis ha sido elaborado por autores como Garzón, Poulantzas, Zeleny y Lefebvre, quienes buscando más allá de las estructuras económicas, sociales y políticas los fundamentos últimos sobre las que ellas se basan han creado un análisis diferencial frente al discurso sociológico, histórico, político y económico. En base a estos criterios hemos decidido examinar las teorías del subdesarrollo y la dependencia.

De esta manera expondremos algunos de sus presupuestos teóricos (no categoriales) y se evaluará en función de las ideas filosóficas que presuponen.

La teoría del Subdesarrollo se presenta como el primer intento de dar una explicación global sobre el atraso que viven muchos países y sobre todo como una versión que pretende constituirse como una alternativa al socialismo.¹⁷

"Durante los años cincuenta y sesenta, la concepción predominante de la economía ortodoxa de desarrollo puso particular énfasis en recomendar a los países del Tercer Mundo, por un lado, estrategias proteccionistas que les permitiesen superar sus dificultades crónicas de la balanza de pagos y, por otro lado, políticas de industrialización por sustitución de importaciones (ISI) que, se pensaba, además de contribuir a aliviar la escasez de divisas, les situarían en la senda del crecimiento industrial moderno, de la que en general continuaban apartados."¹⁸

Esta versión es promovida principalmente por la Cooperación Económica Para América Latina [CEPAL y por la Organización de Estados Americanos (OEA)] que proponen en forma sintética: la industrialización sustitutiva de importaciones, la comercialización a cualquier precio y el contraste comparativo del llamado "modelo de crecimiento hacia afuera" con el "crecimiento hacia adentro". Lo anteriormente expuesto sobre la "sustitución de importaciones".

Parece paradigmática para entender su concepción del Ser social, en tanto que supone... "es posible establecer un Capitalismo desarrollado en América Latina... en una fase inicial se limitan las importaciones centrán-

¹⁷ No debe olvidarse que aunque Marx utiliza el término subdesarrollo este no puede concebirse como teoría en tanto que su manejo se encuentra aislado y no procura una explicación específica ni una alternativa para estos países, dando la impresión de que se refiere más bien a un adjetivo y no un concepto teórico. Tampoco el término dependencia constituye una teoría en Lenin o Rosa Luxemburgo por más que ambos hallan hecho uso de él.

¹⁸ BUSTELO GÓMEZ PABLO, *Economía Política de los Nuevos Países Industriales Asiáticos*, Edit. Siglo XXI. España, 1990.

dosé en tecnología extranjera que vaya de las industrias ligeras hasta llegar a los bienes de capital y máquina-herramienta".¹⁹

Esta cita nos conduce a los siguientes presupuestos teóricos: primero al hablar de subdesarrollo nos remite a una idea determinada de desarrollo por oposición.

Para esa teoría desarrollo significa Capitalismo, y la condición de este Capitalismo es el crecimiento industrial tecnológico; para que este crecimiento sea posible los países subdesarrollados considerados como bloques sociales homogéneos deben recurrir a la cooperación y "ayuda" de las naciones más desarrolladas, eliminando así el peligro de una confrontación internacional.

A pesar de que la realidad ha descalificado estos presupuestos, algunos investigadores suscritos al marxismo se han subordinado a esta teoría bajo el presupuestos mecánico evolucionista que supone el desarrollo de las fuerzas productivas como un requisito necesariamente previo para el tránsito al socialismo.

Pero quizás lo más cuestionable sean sus implicaciones filosóficas de carácter positivista que conducen: 1. A un manejo de la esencia social real. Desde este punto de vista las únicas naciones que muestren abundancia de Ser son aquellas que son efectivamente Capitalistas o sea que poseen en pleno la esencia de esta formación social (países desarrollados). Los países subdesarrollados, son por su parte ser menos, ser meramente en potencia.

2. A una concepción de movimiento social, concebido como desarrollo lineal y acumulativo de las fuerzas productivas, que hace posible el trayecto de un estado de potencia subdesarrollo a un estado de acto (desarrollo). Es evidente la unilateralidad del concepto de desarrollo que hace coincidir progreso con tecnología, cuando es obvio que el progreso puede y debe ser medido bajo un rico conjunto de variables.

3. Su concepción de espacio que divide al mundo en territorios positivos (en términos de Comté: plenos de conciencia y tecnología) y en territorios bárbaros (compuestos de elementos anacrónicos, precientíficos y pretecnológicos). Su concepción del tiempo califica a las sociedades como actualizadas o retrasadas en función del desarrollo del desarrollo tecnológico.

4. Evalúa a las sociedades en términos medibles y observables: grados de productividad, índices de comercialización, etc. y al hombre lo expone en términos de mera productividad y eficacia industrial (sujetas igualmente cuantificables) haciendo abstracción del hombre integral.

"El diagnóstico que se hacía entonces de la situación de los países subdesarrollados puede resumirse, a grandes rasgos de la siguiente manera:

¹⁹ CEPAL, Boletín Económico de América Latina, Vol. VI, Núm. 1.

—sus ingresos en concepto de exportaciones eran escasos e inestables y las perspectivas de futuro a ese respecto no parecerían halagüeñas;

—su relación real de intercambio con los países desarrollados se habían deteriorado sustancialmente desde la gran depresión económica de (1929-33) y continuaba registrando una tendencia adversa;

—su crecimiento pasado parecería mostrar una particular intensidad en importaciones y las inversiones extranjeras mantenían un comportamiento esquivo respecto de los países subdesarrollados y tendía a concentrarse cada vez más en los países desarrollados".²⁰

La confluencia de estos factores explica P. Bustelo es la causa de que la balanza de pagos de los países subdesarrollados mostrasen déficits no solo acusados sino también permanentes. El carácter estructural de los desequilibrios exteriores hacía poco efectivas medidas como la devaluación, la deflación o las transferencias de capital, instrumentos recomendados por la teoría neoclásica.

A juicio de los primeros especialistas de las economías del tercer mundo, la gravedad de la situación, que suponía un gran obstáculo hacia el desarrollo, hacían necesaria alternativas más radicales.

"Sin embargo aunque teóricamente cabían varias posibilidades, en la práctica los remedios no eran muchos.

Confiar en una notable expansión de las exportaciones era considerada, por los más destacados economistas de entonces, poco realistas".²¹

Pese a todo "los pioneros del desarrollo" pensaban que debían crear industrias exportadoras".²²

"Por otra parte, el crecimiento industrial per se, es decir con independencia de cualquier consideración sobre el régimen comercial o el grado de sustitución de importaciones, era contemplado como un elemento imprescindible del desarrollo. Dicho de otra manera, la industrialización no se percibía sólo como un fenómeno al que obligaban las condiciones adversas de la economía mundial sino también como un proceso con sus propias características positivas."²³

Hasta finales de los años cincuenta, cuando apareció la Teoría de la Dependencia, el pensamiento heterodoxo sobre la industrialización de lo que entonces se llamaba "países atrasados" correspondió a las teorías marxistas del imperialismo.

Diversos factores explican el surgimiento del enfoque de la dependencia, escuela influyente en los años sesenta y setenta.

²⁰ Véase BUSTELO P., *Economía Política en los NPIA*, p. 3.

²¹ *Ibid.*, p. 4.

²² Véase P. BUSTELO, *Economía Política en los NPIA*. Existen abundísima literatura al respecto y resultaría vano aquí, todos los argumentos que se han esgrimido contra los primeros economistas del desarrollo.

²³ *Ibid.*, p. 7.

"Ella, es sobre todo, el producto de un lugar determinado y de un particular período histórico. A partir de la guerra del Pacífico, a los latinoamericanos se les ha considerado «Subdesarrollados», lo cual naturalmente tienen consecuencias sobre la ideología económica. Estas consecuencias fueron expuestas durante la década de 1950 en la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), dirigida por Raúl Prebisch: su tema central fue el estructuralismo, precursor de la teoría de la dependencia. Esta era una reacción en contra de los monetaristas neoclásicos que se habían hecho manifiesto en las políticas del Fondo Monetario Internacional que exigía adoptar a diversos gobiernos latinoamericanos".²⁴

Los factores que explican su surgimiento en primer término, la inconsecuencia de las teorías ortodoxas del desarrollo y la inadecuación de la teoría marxista del imperialismo, a las nuevas realidades surgidas de la descolonización. En lo que se refiere a la economía convencional del desarrollo, la teoría de la dependencia supuso una reacción en contra de su carácter:

-Parcial: la identificación como causas del subdesarrollo de lo que no era sino consecuencias del mismo por ej. la insuficiencia de capital;

-Ahistórico: la ausencia de contrastación empírica de la pretendida senda universal de evolución social (del atraso a la modernidad, a través de etapas predeterminadas);

-Superficial: la apariencia del dualismo frente a una realidad única de estructuras relacionadas entre sí y con el exterior;

-Triunfalista: la confianza ciega en las virtudes de la industrialización cuando ésta no sólo no había eliminado los obstáculos atribuidos a la sociedad tradicional sino que había creado otros nuevos."²⁵

En lo referente a las teorías marxistas del imperialismo se llegó a la conclusión que la descolonización política no había supuesto la independencia económica y; por tanto, el desarrollo del Tercer Mundo, de manera que se pasó a un enfoque bastante más pesimista sobre sus posibilidades de avance económico.

El precursor o padre de la "teoría de la dependencia" fue P. Baran que en 1957 publicó la economía política del crecimiento. Esa obra supuso un cambio de paradigma en los estudios sobre el desarrollo. Las aportaciones principales de Baran pueden resumirse en los dos planteamientos siguientes:

En primer lugar, Baran concibe el subdesarrollo como un retraso en el desarrollo ni como una etapa previa al desarrollo sino como un

²⁴ SEERS DUDLEY, *La Teoría de la Dependencia una reevaluación Crítica*. Edit. FCE, 1987.

Gabriel Palma en el artículo Dependencia y Desarrollo: una visión crítica argumenta que bajo el título de "dependencia" podemos encontrar teorías de una naturaleza tan distinta que, lo más adecuado es hablar de una escuela de la dependencia. p. 21.

²⁵ Pablo Bustelo. p. 22. op. cit.

producto histórico del desarrollo de los países avanzados. Es decir, adopta un visión del desarrollo y del subdesarrollo como dos manifestaciones de un único proceso. En sus propias palabras: el dominio del Capitalismo monopolista y del imperialismo en los países avanzados está estrechamente ligado al atraso económico y social de los países subdesarrollados, pues son simplemente dos aspectos distintos de un problema global.

En segundo lugar, la obra de Baran supone una reconsideración del carácter progresivo del capitalismo en el Tercer Mundo. En su opinión, el Sistema Capitalista, que fue un poderoso impulsor del desarrollo económico, se ha convertido en un obstáculo formidable para el adelanto humano.²⁶

A su juicio, las nuevas relaciones entre países subdesarrollados es profundamente adverso a los intereses dominantes de los países Capitalistas más avanzados.

"Además, no sólo el desarrollo es imposible en el Tercer Mundo bajo el capitalismo sino que el propio crecimiento industrial está fuertemente obstaculizado por el imperialismo. Los países del Tercer Mundo, a juicio de Baran, están condenados al estancamiento si mantienen sus relaciones tradicionales con los países desarrollados. La única solución es la revolución socialista y la ruptura con el mercado mundial."²⁷

A partir de Baran, pueden distinguirse tres subcorrientes principales dentro del enfoque de la dependencia:

- a) la teoría de la dependencia como teoría general del subdesarrollo (A. Gunder Frank, S. Amin, T. Dos Santos, R.M. Marini).
- b) La reformulación dependientista de los análisis de la CEPAL. (C. Furtado, O. Sunkel, A. Pinto)
- c) El enfoque de la dependencia como metodología para el análisis de distintas situaciones de subdesarrollo (F. H. Cardoso).

Siendo estos los rasgos más característicos de esta escuela de pensamiento dependientista; analizaremos lo que significa "dependencia". Las primeras implicaciones del término nos llevan a ser consecuencia, a estar determinados por algo o sometidos a las circunstancias, y siempre, desde un principio a los rasgos de sujeción-subordinación.

Las preguntas obvias frente a este concepto son ¿por qué estamos y estuvimos determinados? la teoría de la dependencia explica que el largo proceso de invasiones, conquistas y controles que se establecieron desde la colonia determino la fisonomía, el atraso y contrajo la actividad económica a funciones muy precisas (producción de materias primas, consumidores de productos metropolitanos). La independencia formal no eliminó el fenómeno, solo le dio la nueva forma: el neocolonialismo.

²⁶ Ibid. p. 23-24.

²⁷ Ibid. p. 24.

Precisamente por los controles establecidos sobre los pueblos "conquistados" o dominados se impidió un desarrollo global, provocando así el subdesarrollo. Por su parte, este subdesarrollo consolida la dependencia que fue la causa original. En consecuencia el capitalismo fue impuesto y no fue producto de un desarrollo histórico interno, donde no existe una burguesía autónoma lo que conduce a visualizar el conflicto en términos internacionales (proletariado nacional-burguesía extra nacional).

Es evidente que el carácter erróneo de esta teoría surge en primer término de una sobrevaloración de la dependencia y de las relaciones internacionales, en la medida que ignora factores puramente internos del desarrollo capitalista en los países atrasados sin cuya comprensión es imposible entender la realidad y su transformación.

La concepción de la dependencia además es profundamente relativa, por cuanto el Capitalismo y su fase imperialista han promovido una fuerte interdependencia económica entre las naciones. No hay ninguna nación que sea lo suficientemente "Independiente" en el panorama internacional. Basta echar una ojeada a Japón y su extrema dependencia energética como caso paradigmático.

Aún cuando a pesar de todo se pretende decir que hay sociedades más dependientes que otras, la dependencia sigue siendo relativa. Si los países atrasados experimentan una fuerte dependencia de la tecnología y los productos elaborados en las metrópolis, a la inversa las metrópolis experimentan una fuerte dependencia hacia nuestros países.

Desde el punto de vista filosófico su postura implica:

1. Una idea de esencia y fenómeno, que supone que el ser nacional ha sido impuesto por las potencias, lo mismo que en el terreno de la religión, de la filosofía, de la ciencia y la tecnología. A pesar de esto y por debajo de esta existencia impuesta, fenoménica, los países atrasados tienen una esencia real, sometida o por lo menos en estado potencial. Se olvida que a lo largo de los siglos se ha generado un proceso de mestizaje a todos los niveles, donde la realidad social ha sintetizado las determinaciones puramente nacionales con las internacionales.

También es necesario recordar que la experiencia histórica enseña que las revoluciones socialistas no esperaron condiciones ideales de previa independencia, y que han tenido previa conciencia de que el socialismo no es un estado de dependencia definitivo, en tanto que exista la interdependencia económica general con un mercado mundial capitalista.

2. Su idea de tiempo y del espacio resulta también impactada por esta teoría. La temporalidad que vivimos es artificial, fenoménica, no hemos caminado nuestro propio tiempo, sino un tiempo impuesto por el exterior. Su idea de espacio asume una visión maniquea: espacio independien-

te, impositivo, promotor de un determinado tipo de desarrollo y espacio dependiente.

3. Por otra parte tiene la concepción peculiar que concibe al mundo poblado de puntos en los cuales existen algunos dónde radica la causalidad y otros dónde radica el mero efecto, o si se quiere puntos dónde radica el ser-derivado.

Sin embargo, debe ser obvio que a pesar de la negación de la historia propia, esa historia existe. A pesar de negar la existencia de una formación socio-económica capitalista con rasgos propios y dinámica interna explicable sólo por el exterior, esta formación socio-económica existe y antes de enfrentarse a la burguesía metropolitana tienen que detectar al enemigo principal y resquebrajar el sistema al interior de su país, como fue el caso de Cuba, Nicaragua y muchos países socialistas del mundo que no han conseguido librarse de la influencia del mercado mundial, ni conseguir "plena independencia."

1.4 Capitalismo discurso de Fragmentación

El esquema de la Economía Mundial de la posguerra hasta la actualidad plantea la expansión imperialista de países como Estados Unidos, Japón y Alemania Occidental. Discurso que obedece a los cambios y necesidades del Sistema Capitalista para su estabilidad por ej. "El discurso de la modernidad, con su extremada convicción en el dominio creciente de la naturaleza por el hombre, ha generado una visión lineal del cambio social dónde el pasado es considerado como obstáculo inhibitor del progreso. En tal tendencia se inscribe el surgimiento artificial de una pretendida actitud posmoderna, negadora del pasado que anima a la conciencia de estar viviendo en una época de transformaciones sin paralelo, preludio fastuoso de una marcha vertiginosa y expedita hacia el siglo XXI.

Esta idea fue fundada en el supuesto de que el avance tecnológico industrial de (corriente euronorteamericana) terminará por absorber las especificidades culturales para poder forjar una sociedad mundial «homogénea», creada a su imagen y semejanza, constituyen un arquetipo de lo moderno."²³

No importando el contexto geo-histórico en el que se incursione, podemos percibir un discurso global y totalizante a través de los diferentes países del orbe.

Si bien es cierto que cada región tiene sus especificidades culturales, históricas e ideológicas. No debemos olvidar que cada uno de estos países al ser parte del Sistema Capitalista se interrelacionan.

²³ Ibid. p. 24.

El discurso está sustentado en una nueva modalidad: integración o asociación comercial, reestructuración tecnológica, formación de bloques económicos, ayuda y cooperación para aquellos países "subdesarrollados" que no hayan alcanzado el nivel óptimo de "progreso" siendo este el caso de regiones como Asia, África y América Latina.

De ésta manera los intereses comerciales se colocan en el grado más elevado entre los países "céntricos", tratando de explicar a través de un modelo económico la formación integral histórico-cultural de una nación. Lo que nos lleva considerar hasta que punto los factores económicos son determinantes en el crecimiento sustentado de una economía nacional, o aún más, si los índices económicos reflejan fielmente el desarrollo de un país. Es decir, hasta que punto el PIB (producto interno bruto) indica por sí el éxito de una sociedad.

"No obstante, por paradójico que parezca, el Sistema Capitalista se ha visto en la necesidad de reformular la explicación del proceso económico y reconocerle un significado, en los procesos de desarrollo, a ciertas manifestaciones culturales latentes en la conciencia histórica colectiva de las sociedades. De esta manera, creencias y tradiciones en otro tiempo consideradas incompatibles con la modernidad, han adquirido en años recientes un sentido pragmático que hace acopio de referencias antiguas para darle mayor relevancia a las tendencias actuales del intercambio internacional."²⁹

Cada fase histórica del Capitalismo ha tenido su discurso ideológico de fragmentación lo expande y lo sustenta a través de teóricos que reafirman el sistema. En el discurso actual, dos tercios del mundo han sido relegados a la opacidad. A nivel práctico, los planteamientos del momento se basan en ignorar, o hacer a un lado al que ahora se ha llamado "Tercer Mundo".

"Ese mundo se ha empeñado por presentar la ideología burguesa habitual como un todo armónico, aparece ante los ojos de los hombres como un caos de atrocidades y de sin sentido. Lo que pretende presentar como un hecho a la medida de los deseos, suscita malestar entre los hombres, e inclusive se levantan voces de una incipiente contradicción, de una incipiente rebelión en contra del mundo imperialista."³⁰

La visión del mundo desde una perspectiva eurocentrista. Permite la posición de negar la historia desde una posición dominadora y es un hecho que se remonta a la percepción occidental colonialista del mundo. Ahora, con el apoyo del monopolio de occidente sobre los medios de comunicación electrónicos, "la historia de otras culturas" como dice E.

²⁹ ROMERO CASTILLA ALFREDO, *Ética Confuciana y el Desarrollo Económico de los NICs*, en *Inserción de México en la Cuenca del Pacífico*, Vol. III, p. 93. UNAM.

³⁰ *Ibid.*, p. 94.

Said se supone que no existe hasta que irrumpen en confrontación con los Estados Unidos, o de manera más general con el Norte.

Desde la perspectiva de los países de Asia y América Latina, la realidad se percibe de manera diferente a la manera que nos la presentan las potencias mundiales actuales. Últimamente el imperativo económico ha ganado terreno en casi todo el mundo. Las consecuencias que tienen este proceso todavía tienen que ser evaluadas en detalle. En el mundo de hoy que observamos el desarrollo simultáneo de dos tendencias divergentes, que podrían denominarse dice S. B Valle de globalización y descentralización-autoconvergencia. a) la primera de estas tendencias se dirige a la cristalización de bloques económicos masivos los (successful few) y de una nueva cartografía política, bajo los dictados de una geopolítica, apoyada en la fuerza. Esta tendencia implica, entre otras cosas, el monopolio del Norte sobre el capital, la tecnología y el conocimiento como medios de dominación global, en todo este proceso no se pasó del multipolarismo al unipolarismo económico (que en todo caso, tendría su contra partida en el terreno estratégico militar), de fuertes bloques económicos en el Norte, y de intensos bloques de pobreza en el Sur. La segunda b) la cual se representa en el Sur (incluyendo al Sur de los migrantes) es generada por fuerzas endógenas, buscan reconfigurar el mundo afirmando las identidades históricas profundas, recuperando y no negando la historia. Esta tiene como punto de referencia lo social y lo político, pero no sólo desde una perspectiva étnica, como si esta fuera una fuerza autónoma que actúa en el terreno social. En sociedades pluriétnicas esta tendencia surge cuestionando versiones estatistas de Nación, la subordinación económica, política y cultural de los contenidos sociales de la sociedad pluriétnica, el papel de las construcciones ideológicas e intelectuales de otredad, la nueva delimitación de los espacios políticos determinada por las actuales potencias regionales mundiales. Resulta evidente, en aspectos que están más allá de las reivindicaciones inmediatas de la identidad etnonacional, procesos de este tipo se están dando tanto en las sociedades del Norte como las del Sur, que son radicalmente diferentes por su naturaleza, su historia y sus metas a largo plazo. Considerando que el mundo está viviendo uno de esos tiempos de alta densidad que se caracterizan por una tensión en aumento entre transformaciones socioeconómicas y políticas profundas, y la actuación de fuerzas endógenas que tienden al mantenimiento o a la reformulación histórico cultural. En la actualidad esta visión esta marcada por la violencia.

En este sustentado discurso, el llamado "Tercer Mundo" tiene que buscar sus propias alternativas ya que todo lo que se dé como solución en los países "céntricos" será despolitizado y estéril que sustituirán las

respuestas reales para las soluciones constructivas por promesas infladas y acciones opuestas.

Por otra parte, las variedades del modelo neocapitalista tardío y dependiente marginalizan y destruyen ramas y sectores de la economía, regiones, grupos sociales que en conjunto constituyen la mayoría de los respectivos países, con la siguiente emergencia y refuerzo de tensiones en conflictos sociales y políticos, la desestabilización de "gobiernos democráticos". La instauración o permanencia de regímenes autoritarios o neofacistas caracterizados por su fragilidad tienden así a prevalecer en países de Asia y América Latina; para el cumplimiento de estrategias de desarrollo interno de cooperación regional o de bloque.

Ante estas características y procesos, las condiciones de existencia y reproducción, la mayoría de los países del Sur pierden su credibilidad.

Se busca en América Latina y Asia un modelo alternativo de desarrollo no como aspiración ideal sino como exigencia práctica.

Mientras las sociedades del Norte buscan establecer sus propios nichos-dominio mediante varios proyectos de espíritu similar (Cuenca del Pacífico, Comunidad Económica Europea, Iniciativa para las Américas) etc., una oleada con distinto derrotero se dirige hacia una nueva configuración del mundo. El vasto Sur, marginalizado de la bonanza de los ricos elegidos se está moviendo masivamente, a primera vista, en términos espaciales. Esta movilización sin calificativos, se observa una migración internacional desencadenada por los procesos económicos-políticos de los últimos veinte años. La gran cantidad de refugiados producto de la violencia. A pesar de las presiones que tenga que sufrir cualquier comunidad que se perciba como expresión de otredad (racismo, asimilación racial, o actualmente como en los Estados Unidos "segregación natural"), la diversidad de raíces en el Sur, ha adquirido una presencia activa en las sociedades centrales.

Dicha presencia se basa en una conciencia de permanencia histórica y de vitalidad cultural, que va más allá de las fronteras geográficas temporales de las sociedades "receptoras".

Las movilizaciones alrededor de las identidades histórico-culturales quiebran las ideas sobre el Estado moderno como Estado-Nación. Una "comunidad imaginada" dice Anderson en este criterio que ignora la diversidad de naciones, identidades históricas la diversidad se "tolera" pero no se acepta como componente real y activo de conjunto.

A los ojos de Estado Unitario, la diversidad se torna particularmente "subversiva" en el terreno de la cultura. Allí, la resistencia de los estilos propios le pone los límites a los intentos hegemónicos "desequilibrios del sistema" a través de la cultura se desarrolla un primer nivel de conciencia social, aquella que sostiene las expresiones políticas de afirmación

etnonacional; las contradicciones y los conflictos se manejan en términos culturales de diversas maneras.

Para los grupos étnicos (naciones subordinadas) lo cultural es lo que proporciona los elementos para una estrategia de "sobrevivencia" y para la reproducción social, y es la que le da la fuerza para controlar y cuestionar los intentos de avance de un orden que quiere ser hegemónico. "El lenguaje de la cultura en el que se expresa la identidad histórica tiene sus propios códigos y significados para quienes los crean". En situación de subordinación, la fuerza de la cultura reside en la conservación de los espacios codificados que pueden transformarse en zonas de resistencia.

Cuando los sectores sociales y las comunidades etnonacionales en el Sur, apelan a su identidad histórico-cultural y la transculturación a autorespeto, la autodeterminación, a la desigualdad económica existente y, en particular en su participación en lo político. Últimamente esta participación política se busca fuera de las estructuras políticas formales, este paso a sido rebasado en el campo práctico por ej. la creación de FMLN en el Salvador, y el EZLN en México.

Se busca por lo tanto una redefinición de lo político. En la era de los movimientos de liberación nacional, las entidades históricas jugaron un papel importante en la movilización político-popular. Actualmente; estas identidades vuelven a tener relevancia, pero presentan una gran variedad de intereses. En el Sur la perspectiva es totalizadora, y abarca lo social, lo económico y lo cultural a reivindicar. En este sentido se presenta no la amenaza de la desintegración sino la posibilidad de una reintegración basada en el reconocimiento y respeto de la diversidad. Por otra parte en el Norte parecería ser opuesta, pues allí los proyectos de afirmación ultranacionalista llevaría a "integraciones de exclusión" que incluye la posibilidad de eliminación física del "otro" (guerras de localizadas en Europa dice S. D Valle).

Ante este panorama podemos percibir que la tensión gira en torno a la posible globalización, expresada en el lenguaje económico y basada en modelos de exclusión, en los cuales los proyectos, necesidades y aspiraciones de las sociedades del Sur con sus especificidades culturales-sociales desaparecen.

De tal manera la posición Norte-Sur continua rigiendo la economía y la política desde la posición dominante.

Como prioridad la relación Sur-Sur necesita fortalecerse. Haciendo énfasis en las perspectivas cualitativamente diferentes que apoyan la visión desde el Sur, en cuanto a un desarrollo social y en las posiciones políticas acorde con las necesidades y perspectivas de sus sociedades.

Las propuestas alternativas que se deriven de esta relación Sur-Sur no se limitaran a lo económico. Las demandas y las circunstancias económico-políticas específicas en el Sur hacen que percibamos un amplio espectro de problemas que abarcan tanto el cuestionamiento de las formas de distribución, de autodeterminación a escala global, como la defensa de los territorios, recursos naturales, especificidad social y cultural.

Esta pretendida evaluación y defensa de lo propio parecería difícil de lograr si sólo se manifiesta el aspecto geopolítico-económico que actualmente trata de imponerse en el mundo.

Sin embargo, buscar que las fuerzas hacia la vitalidad cultural y la necesidad y desarrollo continuaran desenvolviéndose con su propia dinámica independiente de las fuerza orientadas a una descentralización global del Norte.

Bajo esta visión de un diálogo Sur-Sur el conocimiento es la base vital para la comprensión de una realidad imperante.

Dentro de este conocimiento la importancia de acercar históricamente a dos continentes que emergen en el mismo proceso del capitalismo con las ya consabidas tendencias, hace imperante la necesidad de borrar esa falsa lejanía entre el continente Asiático y Americano.

Considerando que en varias de las formaciones sociales del Sur se comparten circunstancias similares: presiones orientadas hacia una socialización en la subordinación económica, despojo material y cultural, destrucción ecológica en aras de ganancias económicas o políticas, existencia de una fuerte conciencia social y de movimientos de autodefensa, autoafirmación e independencias más allá del sentido formal del término.

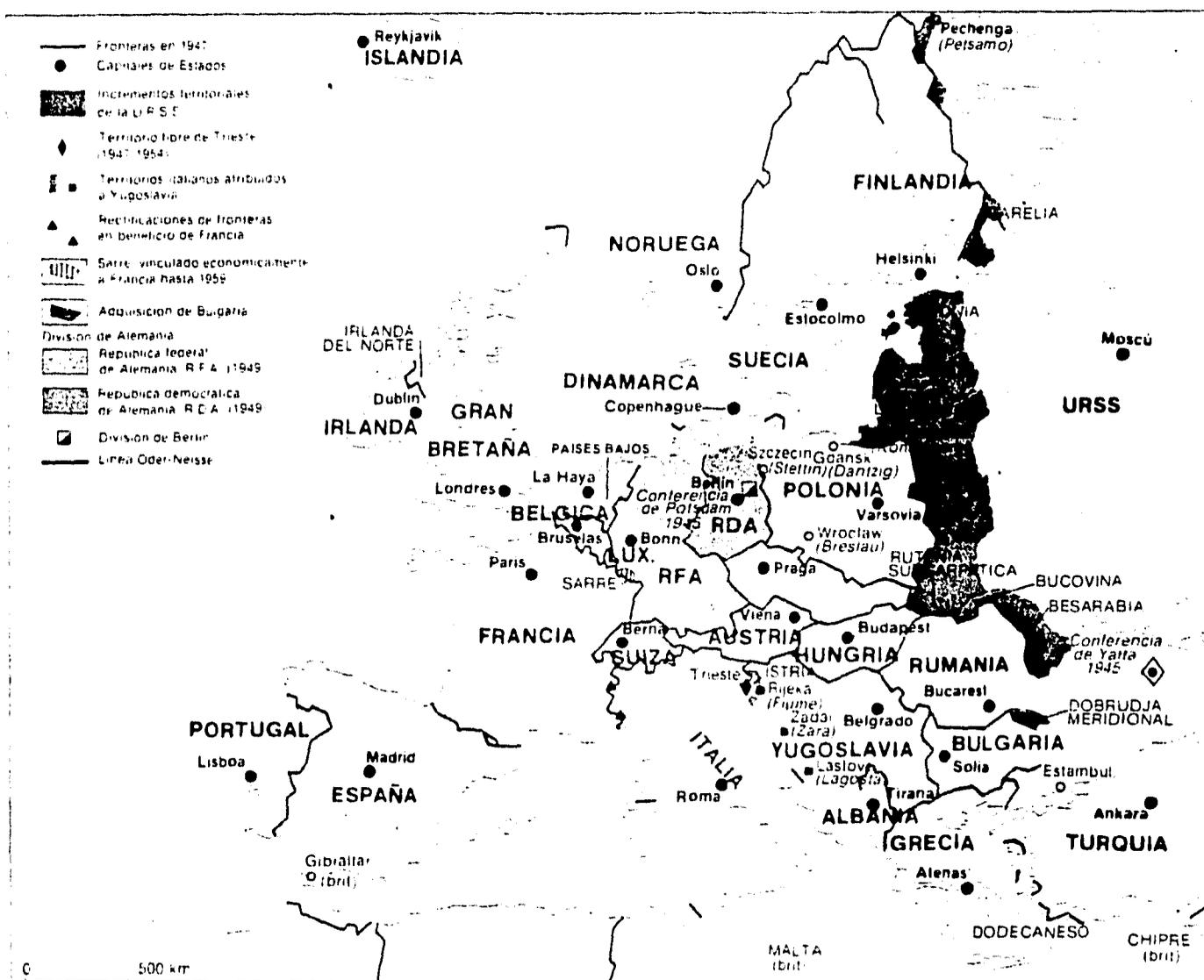
Este proceso social de independencia se lleva a cabo en América Latina, en las primeras décadas del siglo XIX y en el caso de Asia principalmente en el Sureste Asiático iniciando en siglo XX, muchos de ellos después de la Segunda Guerra Mundial.

1.5: Contexto Histórico Mundial de Posguerra.

El examen de las relaciones económico, político y culturales entre Japón y América Latina, en el contexto de la posguerra, requiere que bosquejemos un marco histórico de referencia. Identificar adecuadamente los rasgos principales de la configuración mundial que está adoptando el Sistema Capitalista, constituye un prerrequisito para la adopción de aquellas estrategias de desarrollo e inserción que resulten más convenientes, tomando en cuenta los obstáculos y oportunidades que se presenten para la Periferia en el Nuevo Orden Mundial.

"El proceso histórico del desarrollo Capitalista ha pasado por varias fases desde que se convirtió en modo de producción hegemónico en

EUROPA TRAS LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL



Europa tras la segunda guerra mundial

Inglaterra del siglo XVIII y la Europa del XIX. Tras una fase previa de acumulación originaria de capital, de larga duración, se han sucedido las tres fases siguientes: concurrencial, monopolista y de internacionalización de capital".³¹

"En la fase actual: internacionalización de capital, a diferencia de la etapa anterior, en la que se internacionalizaba el capital-mercancía y el capital-dinero, se internacionaliza también el capital-productivo. Ello se realiza a través de un agente activo: las empresas multinacionales. Por lo tanto, las relaciones entre naciones sufren algunas modificaciones importantes, como las derivadas del comercio entre filiales de la misma multinacional, el incremento de la inversión, las modificaciones de los hábitos de consumo, que se homogeneizan a nivel mundial, etc. El proceso, sin embargo, es complejo. La propiedad se multinacionaliza, pero el control y dirección siguen en manos de los países de origen. La forma de propiedad hegemónica es la propiedad privada colectiva de los inversionistas extranjeros (empresas multinacionales). Otro tanto ocurre con la tecnología. Pero el rasgo más importante es el de la formación del mercado mundial a semejanza afirma J. V. Villa de cuando se formaron los Estados-nación. Sin embargo éste choca con fuertes resistencias nacionalistas, sobre todo en los países del Centro. En la Periferia se produce una descolonización política pero en su lugar se instala la dominación estructural del Centro del Sistema."³²

América Latina como parte de esta Periferia histórica y geográfica a experimentado la llegada tardía a los procesos gestorios en el Centro del Sistema. En este sentido la preocupación de René Villarreal versa de la siguiente manera: seremos una región de industrialización tardía porque debido a circunstancias diversas llegamos tarde a la primera revolución industrial y fue incompleta nuestra inserción a la segunda. Bajo este contexto una idea se torna interesante para América Latina ¿habremos de llegar tarde a la tercera revolución industrial con todo lo que permea esta inserción en el contexto internacional?

Esta nueva inserción para América Latina implica el conocimiento del desarrollo económico a nivel mundial, que difiere notablemente del gestado después de la segunda guerra mundial.

Ahora bien, si el objetivo del desarrollo Capitalista es la acumulación de capital como David Harvey argumenta; que las reglas de acumulación de capital son relativamente sencillas y comprensibles. El Capitalismo versa siempre sobre el crecimiento, no importa cuales sean las consecuencias ecológicas, sociales o geopolíticas (de hecho, se define "crisis" como

³¹ LUKÁCS GEORGE. *¿De que le sirve a la burguesía la desesperación?* Cuadernos populares, serie Archivo de Filosofía, 1982.

³² VIDAL VILLA JOSE M., *Hacia una Economía Mundial*. Edit. Plaza y Janes. Barcelona, 1990, p. 22.

crecimiento reducido); siempre sobre cambios tecnológicos y de modelos de vida (el "progreso es inevitable"); y siempre es conflictivo (abundan las luchas de clase y de otro tipo). Sobre todo, el Capitalismo genera inseguridad: siempre es inestable y propenso a la crisis. La historia de la formación y la resolución de las crisis del Capitalismo es, en la opinión de Harvey, fundamental para comprender su historia. Entender las reglas de la acumulación de capital nos ayuda a comprender por qué nuestra historia y nuestra geografía tienen esa forma.³³

"Desde el final de la segunda guerra mundial se ha cumplido prácticamente un ciclo completo de desarrollo Capitalista. En efecto desde 1947 hasta 1967-73 se produce una fase de recuperación y de auge, pero a partir de 1967 en E.E.UU. —primer año con déficits en su balanza comercial— y de 1973 en el resto del mundo, se generaliza la crisis y se produce una cierta depresión, más acentuada en el Tercer Mundo" que en el Centro del Sistema. Este ciclo ha sido el telón de fondo de la internacionalización de capital. Por tanto, la economía mundial registra fenómenos y tendencias que son propios del ciclo o de la internacionalización y con frecuencia suelen confundirse.³⁴

Teniendo en cuenta que el Sistema Capitalista como modo de producción en su fase expansiva, tiende a homogenizar las leyes internacionales. Y siendo una de esas la industrialización, y una de sus contradicciones es la imposibilidad de industrializar al mundo en el mismo nivel. La asignación de funciones determinadas a cada país en ese intento mundial implica la desigualdad que se manifiesta notoriamente en la industrialización. Los procesos de industrialización de los países centrales siguen las pautas del propio desarrollo Capitalista: modelo aut centrado, autónomo integrado y diversificado.

En estas circunstancias y como reflejo de las alteraciones y desigualdad del Sistema Capitalista en la Periferia Latinoamericana países como: México y Brasil se plantean diversos programas económicos que conlleven a sus economías a alcanzar el modelo de "crecimiento económico" similar al elaborado en los países Centrales. Los objetivos de los países Periféricos son varios, pero como vertiente principal la industrialización se coloca como el único camino abierto para romper los límites de dicho crecimiento, los cuales provengan de un esquema de participación en el comercio mundial que involucre constantes desequilibrios: "Aunque la instrumentación integral de esta propuesta se limita por el momento a un número reducido de países, su influencia se hace sentir en la mayoría de los países de la región".³⁵

³³ HARVEY DAVID, *El Capitalismo La Fábrica de Fragmentación*. Revista Vuelta, núm. 116, sep. 1992.

³⁴ Vidal Villa, p. 21. op. cit.

³⁵ FAJNZUMBER FERNÁNDEZ, *La industrialización Tronca en América Latina*. Ed. Nueva Imagen, México, 1983, p. 14.

El término de la segunda guerra mundial, como es bien conocido, representó el antídoto que necesitaba la economía capitalista para resolver los problemas en que la había sumido la crisis de 1929-33.

En Europa y Japón la ingente destrucción de sus fuerzas productivas, tanto humanas como materiales, abrieron el camino a las nuevas posibilidades de acumulación acelerada.

Los Estados Unidos, surgieron reforzados de la contienda sin destrucción de su territorio y con una economía saneada que se recuperaba del impacto de las crisis anterior, se convertía en el país hegemónico del Sistema Capitalista. En el terreno económico marcaría las pautas y delimitaría las participaciones de los demás países del Sistema, las manifestaciones más visibles son los acuerdos de Bretton Woods (1944), en los cuales se colocan los pilares del FMI (Fondo Monetario Internacional), el Banco Mundial y el Plan Marshall en Europa Occidental, que fue el primer gran proyecto de "ayuda al extranjero", causante de una serie de opiniones divergentes en el seno de la sociedad estadounidense; por ej. se planteaba que tal ayuda emplearía las contribuciones de los norteamericanos, se cuestionaban el por qué ayudar monetariamente a un país no había trabajado para recibir tal ayuda, de igual manera se cuestionaban las ideas de ayuda humanitaria, etc.

En 1946 el director adjunto de la oficina internacional de comercio de Estados Unidos, advirtió que la nación en espacio de los próximos años la industria solventaría del todo la demanda interna del país. Como proyecto expansivo se planteó canalizar el excedente al extranjero principalmente el mercado europeo. ¿Pero, de dónde habría de venir la demanda estando los principales países capitalistas empobrecidos por la guerra?, no podían, sin recibir "ayuda" para generar la demanda de artículos estadounidenses.

Los motivos más sinceros eran: si el poder de compra del mundo se agotó, los mercados mundiales para los bienes estadounidenses desaparecerían. Así pues, la idea rectora giraba en torno a no crear una depresión interna que produjera pérdidas mayores a las dispuestas a otorgar a la ayuda en el Plan Marshall se ascendió aproximadamente a 50 mil millones de dólares.

De esta manera el Secretario de Estado George C. Marshall, en el verano de 1947 calificó a este proyecto como urgente y necesario.

"Los Estados Unidos, declaró Chester Bowles ante el subcomité del congreso, se encaminaba hacia una recesión que podía aliviarse mediante la aprobación rápida del Plan Marshall."⁵⁶

⁵⁶ GREEN FELIX, *El Enemigo: lo que todo Latinoamericano debe saber sobre el imperialismo*. Edit. Siglo XXI. 2ª edic. México, 1973, p. 161.

"No es un insensato programa de despilfarro, ni constituye un insensato programa de despilfarro, no constituye un acto de generosidad, lejos de que Estados Unidos anduviera mal de la cabeza, lo que demuestran las políticas de asistencia al exterior es que fueron astutamente calculadas. Se plantearon siguiendo un objetivo primordial, prestar servicios a los intereses económicos, políticos y militares de los Estados Unidos, y proteger, para un número relativamente pequeño de personas que se benefician con él."⁵⁷

¿Del por qué Estados Unidos ofrece ayuda a Europa? podríamos sintetizar de la siguiente manera: a) contener la recesión interna pronosticada en el caso de un sobre acumulación productiva, b) la obtención de mercados fortalecidos que crearan demanda en los productos estadounidenses, c) fortalecer el sistema estadounidense para los años futuros, d) garantizar que los capitalistas del mundo europeo, pudieran seguir siendo capitalistas; ya que la alternativa posible y latente era la socialista.

"Sugerimos que la política exterior norteamericana desde la segunda guerra mundial se puede entender, en parte, como un intento de los responsables de las políticas de ese país de controlar y ordenar una política mundial que, partiendo de una aproximación tradicional, se está desplazando hacia un contexto internacional, que hay una mezcla de lo tradicional y, lo transnacional."⁵⁸

"Pero si el sistema internacional de posguerra se mostró resistente al modelado de la política, la economía y el poder militar por parte de Estados Unidos. El lugar de la segunda guerra fue ocupado inmediatamente por la guerra fría entre la unión soviética y los Estados Unidos, en los temas concernientes a la dinámica y estructura social, económico, político y militar de Europa."⁵⁹

Entre 1945-1967 funciona este sistema sin complicaciones aparentes, el desgajamiento de la Europa Oriental, la Revolución China, Coreana, Cubana y Vietnamita, son también efectos de la segunda guerra mundial y tienden a frenar la hegemonía de los Estados Unidos, pero evita no evita que siga como país hegemónico del sistema capitalista

Es el período en el que se fortalece el modelo de distribución de tipo fordista como régimen de acumulación o, en otros términos se aplica una afortunada combinación de la organización científica de trabajo con el consumo de masas, incrementándose la productividad del trabajo y el capital fijo per-capita que permitieron, junto con la consolidación de una red de instituciones estabilizadoras del crecimiento de las rentas nomina-

⁵⁷ Ibid. p. 157.

⁵⁸ JAMES A. NATHAN, *KOliver*. Edic. Latinoamericana, Col. Estudios Internacionales. Argentina, 1991, p. 13.

⁵⁹ Ibid, p. 16.

les de los asalariados (convenios colectivos, un aumento considerable en los salarios reales y el mantenimiento de la tasa de plusvalía y de la composición de capital), propia del modo de producción monopolística.

La confluencia de acumulación intensiva y de regulación monopolística sentó las bases de un círculo virtuoso de productividad y salarios reales. El aumento de la productividad permitió superar los obstáculos derivados del deterioro de la rentabilidad (crisis de valorización), mientras que el crecimiento del poder de compra impidió que se registrasen problemas de insuficiente demanda (crisis de realización); el crecimiento de posguerra se distinguió por su gran estabilidad.

Como resultado de la segunda guerra mundial Alemania y Japón terminaron en un estado de agotamiento económico. A raíz de la guerra fría y de las controversias entre las grandes potencias victoriosas. Tanto de la República Federal Alemana, como Japón experimentaron una recuperación espectacular a nivel económico que los ha llevado a ser considerados bajo neologismo de "milagros económicos".

En muchos aspectos la economía de Japón en el curso de los primeros siete años posteriores a la segunda guerra mundial, ofrece estrechas analogías con la Alemania que había quedado. La similitud no se refiere solamente a la necesidad de reconstruir un aparato productivo casi enteramente destruido o son la prohibición de proseguir la menor actividad en industrias que habían participado directamente en el esfuerzo de guerra. La analogía más importante es de orden psicosocial, encausado por una derrota total y la necesidad de un nuevo examen fundamental de los valores de toda la sociedad, tanto a nivel de individuo como a nivel de Estado.

Respecto al desarrollo económico alemán en la primera administración de Adenauer, el ministro de economía Erhard sustenta que "Precisamente por que yo atribuyo todos los éxitos conseguidos mediante mi política económica a las actividades de los hombres que en ellas han participado, tampoco estoy dispuesto a permitir que siga hablándose del «milagro alemán». Lo que se llevó en Alemania en estos últimos años es todo lo contrario de un milagro."⁴⁹

Por la otra parte, el aislamiento de Japón ha sido mayor inmediatamente después de la guerra, porque Japón no se "benefició de una ayuda" tan masiva como la concedida a los países europeos bajo la égida del Plan Marshall, y fue preciso esperar la apertura de hostilidades en Corea, para asistir a un arranque económico.

Durante ese mismo período Japón pasó por una gravísima crisis de inflación. En 1949 por indicaciones de Josep Dodge, un banquero norteamericano, las autoridades de ocupación lanzaron un programa de

⁴⁹ EASTMAN JORGE MARIO, *El milagro Alemán*. Bogotá, Colombia, 1968, p. 14.

deflación que dejó recuerdos amargos en el seno de la población; pero permitió levantar la moneda y abrió la vía de una reintegración de Japón a las grandes corrientes comerciales del mundo (regulación del comercio exterior).

Mientras que en caso de Japón la difícil situación de la economía no tuvo nada de excepcional. En Europa los intercambios comerciales habían quedado desorganizados, por ej., en el caso de Alemania paso un período de dificultades monetarias igualmente radical. Sin embargo, en Europa la situación se consideraba transitoria, incluso aunque pudiera durar algunos años: en efecto el Plan Marshall había conducido al establecimiento de la Organización Europea de Cooperación Económica que regularía la convertibilidad de las monedas y la supresión de las hostilidades que afectaban al comercio internacional.

El nuevo espacio europeo de Cooperación Económica no tenía equivalente en Asia Oriental. La reconstrucción de Japón se da en un marco nacional, y los norteamericanos no hicieron ningún esfuerzo por reconstruir el vasto espacio económico que representaba "La Esfera de Coprosperidad Asiática", el imperio económico-político nipón destruido por la derrota de 1945.

La reorganización que surgió hacia el mercado interior de todo el sistema económico e industrial japonés, ha representado un papel fundamental tanto en el crecimiento económico posterior a 1950, como en el desarrollo industrial y tecnológico. En el plano económico Japón pudo liberarse de las obligaciones de los mercados exteriores, en otras palabras, por sus ritmos de crecimiento que no iban a estar determinados, como lo habían estado antes de la guerra, por las condiciones de los mercados internacionales y, esencialmente, por los ritmos de crecimiento de sus socios comerciales.

El repliegue de Japón sobre sí mismo después de las posguerra, bien pudo haber sido un fenómeno temporal: las bases del repliegue económico causaron alteraciones en el sistema capitalista imperante; así Estados Unidos comienzan a ver en peligro su hegemonía económica.

Al igual que Japón un número creciente de países comienzan a reestructurar sus plantas productivas, en función de la inversión japonesa, siendo este el caso de los Newly industrializing Countries o (Nic's) Singapur, Taiwan, Hong Kong y Corea del Sur en el Sureste Asiático. Y en el Continente Americano Brasil y México a otra escala.

México y Brasil desarrollan la fase de sustitución de importaciones, en el caso asiático realizan una reestructuración en condiciones tales que las ventajas comparativas no son estáticas, sino dinámicas en el proceso de desarrollo.

En el área Latinoamericana a partir del decenio de los treinta amparados por los efectos de la Gran Depresión (1929-33) y la segunda guerra mundial, inician un proceso de industrialización conocido como sustitución de importaciones (ISI) en su fase primaria, centrada en la producción de bienes de consumo, como por ej. textiles, ropa, calzado y procesamiento de alimentos. Los países de reciente industrialización en Asia Corea del sur, Taiwan y Singapur (los tigres asiáticos) como se les ha calificado llevan su ingreso a esta etapa de industrialización en los años cincuenta.⁴¹

La similitud de esta primera etapa de industrialización entre los tigres asiáticos y los países latinoamericanos se rompe cuando, precisamente a mediados de los años cincuenta entran en una etapa de industrialización sustitutiva de importaciones llamada secundaria, dado que los asiáticos prosiguen por una fase de industrialización orientada a las exportaciones.⁴²

Divergencia que ha llevado a catalogar a los países latinoamericanos de reciente industrialización como un modelo de industrialización sustitutivo de importaciones o de (crecimiento hacia adentro) y los asiáticos como un modelo exportados de (crecimiento hacia afuera).

"Esta situación presenta el siguiente paradigma: ¿Por qué dentro de un grupo de economías de capitalismo tardío, con condiciones similares, las economías con menores recursos naturales son las que han mantenido un crecimiento más acelerado, en comparación con aquella que estaban mejor dotadas?"⁴³

En este caso en particular se ha argumentado por instituciones internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional que la razón se debe a la idea de crecimiento diferencial que los países asiáticos siguieron el camino de la economía de mercado, en cambio los países latinoamericanos optaron por el proteccionismo y una mayor intervención estatal.

"Uno de los puntos centrales de la discusión actual finales de los ochentas y principios de los noventa, es el grado de intervención que debe tener el Estado en la economía. En este caso es importante reflexionar sobre el particular, puesto que sin lugar a dudas las formas específicas de intervención estatal en ambas regiones fueron importantes para determinar sus éxitos y fracasos".⁴⁴

⁴¹ A finales de la década de los 70, en medio de la creciente fricción del comercio internacional y las presiones proteccionistas entre las economías avanzadas, comenzó a destacarse una nueva categoría económica: los países de reciente industrialización (New Industrialized Countries). Calificativo que ha sido utilizado por la OCDE en 1979. El criterio principal era el alto de las exportaciones como del PIB.

⁴² VILLARREAL RENE, *México 2010*. Edit. Diana, 1992, México, p. 121.

⁴³ RUIZ DURÁN CLEMENTE, *México en la Era del Pacífico (Ensayo sobre las raíces del crecimiento diferencial)*. Edit. Investigaciones Económicas 192 abril-junio 1990, p. 238

⁴⁴ *Ibid.* p. 238.

La presencia de Estados Unidos en ambas regiones era latente. En ambas latitudes se implanta un modelo económico homogéneo, impulsado por diferentes medios: traslado de recursos financieros, traslado de empresas transnacionales, acuerdos unilaterales etc.

La gran dinámica de fortalecimiento de estos países Nics Latinoamericanos y Asiáticos para integrarse al mercado internacional trae consigo una nueva reorientación por parte de los países dominantes en el Sistema Capitalista. En los años de los sesenta y principios de los setenta los países industrializados realizan importantes procesos de modernización tecnológica, ajustes en sus estructuras industriales, con la finalidad de otorgar mayor competitividad y eficacia a través de la aplicación de innovaciones tecnológicas, capaces de impulsar el crecimiento económico, que generara empleos y captará un mayor número de divisas a sus economías.

"La reestructuración industrial surge como un fenómeno universal. Países cuyas economías son de distinta organización y nivel de desarrollo, están inmersos en estos procesos de reorganización económica con el fin de eliminar los obstáculos estructurales que limitan su sano crecimiento. El propósito era satisfacer las necesidades de bienestar de sus respectivas poblaciones, hacer frente a las profundas transformaciones productivas y tecnológicas que caracterizan a la tercera revolución industrial".⁴⁵

La actividad industrial es la actividad más característica del Capitalismo fue la industria la que permitió su desarrollo en las primeras fases, antes de estar en condiciones de abarcar otras áreas de actividad como la agricultura y los servicios.

La Tercera Revolución industrial trae consigo complejos cambios que reorganizan la producción con el advenimiento de los sistema de producción global (la fábrica mundial), la subcontratación internacional (postmáquina) y las formas de producción con sistemas flexibles, que vuelven obsoletos viejos sistemas de producción estandarizada o masiva (fordismo y taylorismo), en que se cimentara el auge industrial desde 1945. Bajo esta modalidad la producción de un producto se llevará a cabo en diferentes países por ej. una computador personal tendrá como productor de microships a Hong Kong, como distribuidor de plástico a Corea y terminará su ensamblaje en Japón. Dicho cambio ha dado lugar también a alternativas en la organización gerencial a través de nuevos enfoques y técnicas de administración de empresas. "Ahora, la participación global de las empresas en distintos países y tamaños es común. La colaboración y aún la competencia, se dan en áreas geográficas y actividades que apenas hace unos años era imposible imaginar, surgiendo en un proceso de la globalización de la producción."⁴⁶

⁴⁵ Villarreal René, *op. cit.*, p. 19.

⁴⁶ *Ibid.*, p. 66.

El proceso de industrialización se ve impulsado y frenado a su vez por varios factores: los factores que lo impulsan son la pérdida de competitividad y los levados costos de producción, los factores que lo frenan son la revolución tecnológica (robótica, nuevos materiales etc.) cuya incorporación a sus empresas les permiten sobrevivir a la competencia y al neoproteccionismo que justifican como medidas de defensa a sus plantas productivas y empleo.

"La tercera revolución industrial y la reestructuración económica son así un proceso en marcha que tiene su dinámica y alcances propios. Especialmente se redefinen los ámbitos económicos entre las naciones, creándose amplias zonas geoeconómicas bajo esquemas de integración o asociación comercial y tecnológicas".⁴⁷

El auge económico y tecnológico de esta época fue producto de un modelo particular de desarrollo capitalista que tuvo éxito en una situación histórica específica: el modelo se instaló en el "mundo libre" bajo la hegemonía de Estados Unidos, denominada después de la segunda guerra mundial "pax norteamericana". Institucionalmente el modelo se caracterizó por una libertad amplia e internacionalmente por la actividad empresarial, así como una participación social en los países industrializados, optando por el pleno empleo, el crecimiento y ampliación del Estado Benefactor social.

La importancia de la potencia hegemónica en el reordenamiento económico internacional occidental consolidado después de la contienda mundial, consistió en integrar al conjunto de países industrializados a su patrón de producción y consumo, y sentar las bases institucionalizadas de la regulación económica internacional.

Superadas las primeras fases de reconstrucción, tanto Japón como Europa Occidental entran de lleno a la competencia internacional en el terreno comercial con Estados Unidos, y se sientan las bases para la nueva crisis de sobreacumulación.

Los principales elementos visibles del impacto de esta crisis se registran en el empleo y la inflación.

En la recesión de 1967, el desempleo de los países industrializados según informes de la OCDE (Organización Mundial de Comercio) se elevó a 5 millones, declinó otra vez hasta la recesión de 1969-1970 cuando el desempleo se elevó a 10 millones. El desempleo volvió a bajar pero solo hasta 8 millones la recuperación 1971-1973, la recesión de 1973-75 el desempleo ascendió a 15 millones, luego la larga recuperación de mediados de 1975 a mediados de 1979, el desempleo bajo en los Estados Unidos; pero se elevó más en los países industrializados, de modo que en la llamada recuperación pasó de 15 a 17 millones y la recesión que va desde

⁴⁷ (ibid, p. 19).

mediados de 1979 hasta 1982 de nuevo se dobló en nivel de desempleo hasta alcanzar 32 millones.

El otro elemento visible de la crisis es la inflación, contra todos los pronósticos la crisis trajo consigo un importante crecimiento de las tasas de inflación. Los frenos en el crecimiento del PNB unidos a la inflación desatada provocaron lo que se ha denominado en el argot económico como "estanflación", combinación de estancamiento con inflación.

Lo cierto es que todos los países del Centro del sistema, con mayor o menor fuerza, produjeron tendencias alcistas de los precios. Y paralelamente, fuertes incrementos de los déficits fiscales de cada país, muy particularmente de los Estados Unidos.

Esta situación de estanflación tiene origen en los países de la Organización de Países Exportadores de petróleo (OPEP), que veían descender peligrosamente sus entradas de divisas, devaluadas por la profunda crisis del sistema monetario internacional.

Así en 1971 se rompe el sistema monetario de paridades fijas y con el patrón de cambio dólar-oro, en los que el oro era el medio de reserva internacional, mediante la libre convertibilidad del dólar en oro, lo cual, a su vez generaliza la vigencia de tipos de cambio flexibles o flotantes que inyectan una gran dosis de inestabilidad e incertidumbre a la economía mundial.

"Esta medida conocida como el Shock Nixon, pretendía aliviar las presiones sobre las reservas norteamericanas y hacer frente a los problemas económicos, como el déficit comercial demás de 20 mil millones de dólares."⁴⁸

Los cambios en los flujos mundiales de manufacturas ante mercados en recesión, mayor competencia y desajustes monetarios, tales como los acuerdos multifibras, las cuotas y los derechos compensatorios al acero y los acuerdos de restricción voluntaria, en la automotriz.

Se va mostrando que el proceso económico capitalista es global a partir de la influencia de Estados Unidos y de sus Aliados dentro del sistema Capitalista.

En los años siguientes, las economías de los países desarrollados experimentaron la pérdida de competitividad en las ramas industriales maduras, frente a los productos manufacturados provenientes de los nuevos países industrializados.

En efecto países como Corea del Sur, Taiwan, México y Brasil adquirieron ventajas competitivas en industrias como la siderurgia, textil, la petroquímica básica, la del calzado y en determinados productos electrónicos que llevaron a las potencias industriales a perder importantes segmentos inclusive de sus mercados internos.

⁴⁸ Ibid, p. 49.

En este contexto se concibieron cambios profundos en las estructuras productivas de los países industrializados, apuntando a una multiplicidad de objetivos: activar el crecimiento económico, dinamizar la actividad industrial, estancar la inflación y el desempleo, recuperar la competitividad en los mercados internacionales y disminuir la dependencia estratégica de las materias primas. Estos cambios reorientan el patrón de la industrialización mediante el ajuste productivo, tecnológico y financiero en los sectores industriales en crisis promoviendo el despegue de nuevas industrias acordes con revolución tecnológica de posguerra y con el comportamiento presente y futuro de la demanda.

Así, se planteó la necesidad de modernizar los sectores industriales tradicionales más afectados por la crisis y desarrollar los de alta tecnología, de tal manera que se conformará una estructura industrial sumamente competitiva. La reestructuración industrial surgió en todos los países desarrollados como una necesidad imperativa de rehacer sus sector industrial, para recuperar competitividad, tanto internamente como en los mercados mundiales.

En el aspecto comercial, la liberación arancelaria alcanzada a través de diversas rondas de negociaciones, tuvo como contra parte el incremento de comercio regulado por medio del neoproteccionismo, nulificando a veces dentro del GATT (Acuerdo General Sobre Aranceles y Comercio).

Los países desarrollados al tiempo que presionan para abrir acceso a sus productos en los mercados de los países subdesarrollados aplican acuerdos de restricción voluntaria, cuotas, impuestos compensatorios, medidas fitosanitarias, que discriminan los productos de los países débiles económicamente. Conformando una estructuración de dominación.

Paralelamente, el interés del mundo industrializado no es por la liberación del comercio de bienes industriales, sino por el comercio de servicios en el que cuenta con ventajas competitivas que le permiten asumir el control absoluto de este comercio. "Esta modificación de la estructura del empleo ha conducido a formular la tesis que se estaría en una fase avanzada de transición de una sociedad industrial a una sociedad de servicios".⁴⁹ En los comienzos de la tercera revolución industrial y tecnológica, las medidas proteccionistas estaban ya extendidas.

Asistimos a la tercera revolución industrial emanada en la carrera tecnológica entre Estados Unidos y Japón.

En el actual contexto internacional, donde el orden de posguerra ha cambiado y los principios de liberalismo y multilateralismo son de vital importancia para mantener el crecimiento económico, se está gestando una nueva dinámica en las relaciones económicas mundiales, a partir de la conformación de bloques económicos. El mundo está presenciando la

⁴⁹ Fajzylber Fernando. *op. cit.*, p. 24.

configuración del nuevo mapa comercial del siglo XXI. En el nuevo Orden Económico Internacional, los principales actores serán los bloques comerciales, tales como la Comunidad Económica Europea con la incorporación parcial de los países de la Asociación Europea de Libre Comercio y posiblemente los países de Europa del Este, que se encuentra en proceso de transformación en economías del mercado; otro bloque lo representa la Zona de Libre comercio en Norte América conformado por Canadá, México y los Estados Unidos y en general por un bloque abierto al libre movimiento de bienes y servicios que abarcará a todos los países del continente Americano, en caso de alcanzarse las metas planteadas por Bush en su iniciativa de las Américas; y la Cuenca del Pacífico.

De acuerdo a lo anteriormente expuesto. El proceso histórico de la configuración del Sistema Capitalista emerge con tendencias generales. Las que analizaremos de una mera particular en el presente trabajo serán Japón y América Latina.

A partir de fines de la década del cincuenta, en lo que sería la nueva modalidad de integración acelerada a la expansión de la economía mundial capitalista, la mayoría de los países latinoamericanos son receptores de inversiones de capital que, acumulado en los centros hegemónicos del sistema, encuentran producción productiva dentro de nuestros países en el desarrollo de sectores y producciones industriales. Este proceso cumplió objetivamente varias funciones necesarias para vehiculizar la Acumulación de Capital a escala mundial. Entre otras permitió extender el control sobre materias primas estratégicas, incorporó nuevos mercados consumidores, amplió la reserva de la fuerza de trabajo disponible, e hizo posible la utilización productiva de medios de producción que, dado el elevado ritmo de cambios técnicos en el Centro, resultaba económicamente depreciado mucho antes de alcanzar su obsolescencia técnica.

"Al iniciarse la presente década, la situación prevaleciente en la mayor parte de América Latina puede calificarse como crítica. Un conjunto de problemas y tensiones se manifiestan en los diversos ámbitos de las sociedades que integran la región. En el campo económico, específicamente, no han logrado superarse las causas de una crisis que se ha tornado extraordinariamente persistente.

Si bien este fenómeno adquiere y presenta caracteres particulares en las diferentes realidades nacionales, es posible destacar, cuando menos, dos situaciones básicas dentro del escenario latinoamericano. Por una parte aquellos casos en que la clausura —por distintos medios— de los intentos de enfrentar el deterioro de la economía a través de reformas más o menos profundas en la organización social, fue seguida durante los años setenta por la adopción de formulaciones programáticas inspiradas en concepciones teóricas convencionales.

El principio de la subsidiariedad del Estado. La desprotección del mercado interno y los esfuerzos por atraer las inversiones foráneas, se constituyen en los pilares de una estrategia que pretendía impulsar el crecimiento económico sobre la base de la recreación de las condiciones propias del modelo capitalista clásico. La puesta en práctica de estos esquemas ha sido acompañada por la imposición de regímenes de excepción que obscurcen drásticamente todas las formas de participación democrática.⁵⁰

América Latina vio transformarse progresivamente su posición en la división internacional del trabajo, ya que aún cuando no dejó de ser exportador de materias primas, agrícolas y minerales, diversificó su aparato productivo interno en los marcos de un nuevo modelo de acumulación de capital, con los concomitantes cambios en las pautas de generación y apropiación de los excedentes internos, en la modalidad principal de explotación de trabajo asalariado, el carácter y la dinámica de las transferencias comerciales y financieras con los Centros principales del sistema.

Surge la necesidad de reacomodar profundamente sus estructuras productivas a un nuevo esquema de la "división internacional del trabajo". Y ahora, bajo transformaciones sociales y requerimientos políticos que exigen trascender.

"En la actualidad, la economía latinoamericana resiste los efectos de crisis económica mundial y de los desequilibrios internos de carácter estructural que trajo aparejados el proceso de industrialización adoptando a partir de la segunda conflagración mundial. Aunque la magnitud de los efectos varía de un país a otro, éstos se han manifestado abiertamente en una recesión generalizada, altas tasas de inflación y creciente desempleo, así como un fuerte desequilibrio en el sector externo.

La combinación de los factores internos y externos causales de la crisis ha traído como consecuencia una elevada vulnerabilidad de las economías nacionales frente a las convulsiones externas.⁵¹

En este trabajo se toma en cuenta la actual interpretación de la crisis capitalista profunda, prolongada y seguramente de consecuencias recesivas y desequilibradoras, más serias de las que hasta ahora ha tenido. Se plantea la naturaleza del desarrollo de las economías latinoamericanas inmersas en la fase de expansión transnacional: profundamente contradictorio, desigual y concentrador, limitante de las posibilidades de un mayor uso de los recursos naturales de nuestros países.

Se procura integrar el análisis de este modelo con los efectos de la crisis capitalista mundial: de ningún modo se está en América Latina en

⁵⁰ CIDE Núm. 5, México, 1980, Introducción.

⁵¹ VILLARREAL RENE, *Estrategias de Industrialización y Comercio Exterior en América Latina*, CIDE, México, 1985, p. 33.

una crisis de naturaleza exógena y coyuntural. Ya que esta debe ser comprendida como consecuencia de su proceso histórico en el sistema capitalista.

Se analizarán las perspectivas de la economía mundial y sus posibles consecuencias en los económico, político y cultural. Cualquier salida a la crisis significa modificaciones más o menos profundas al actual sistema de relaciones económicas internacionales. Se postula que esos cambios requerirán un período de varios años y, finalmente, se abordará en este contexto previo el tratamiento del nuevo orden económico internacional, desde una perspectiva de los pueblos del continente.

Se trata de desarrollar propuestas y perspectivas que vinculen ese nuevo orden más a las aspiraciones, necesidades y posibilidades de lucha de nuestros pueblos, que a la voluntad de negociación de los países centrales.

1.6 Ubicación Centro/Periferia

La terminología para designar al Centro desarrollado y la Periferia subdesarrollada dentro del contexto capitalista en expansión, conlleva a la ubicación espacial de aquellos Centros de poder que en la actualidad ejercen el papel de potencias económicas, políticas en esta fase capitalista.

Sin embargo, Lacoste opina que para realizar un mapa de los "países subdesarrollados" ninguna de estas clasificaciones es suficiente, a menos que se acepte la prioridad de un criterio estadístico (por otra parte de valor discutible). Téngase en cuenta en primer lugar que el principal objeto es el intento de construcción y explicación de un mapa que presentaría la extensión en la superficie del globo del conjunto (o conjuntos) formado por lo que se denomina "países subdesarrollados" si es cierto que esta explicación que ha llegado hacer tan común, puede convertirse en algo distinto a un *clisé* y pasar a ser un instrumento que permita comprender mejor al mundo.

De este modo nos enfrentamos a una visión extremadamente parcial de un fenómeno global del que se vislumbra más o menos, la interrelación de los sistemas económicos, sociales, políticos, demográficos etc. Para la Yves Lacoste la superposición de los distintos mapas que representan un solo "criterio" para el que se dispone la estadística, no da una visión de síntesis: en años anteriores estos mapas solo se correspondían entre sí de una forma muy aproximada; la evolución reciente hace que sus discordancias sean considerables y de este modo los cambios operados en el mercado de las materias primas y del petróleo hacen desaparecer, en un gran número de Estados, el significado que podría tener su PNB. Bajo esta realidad un gran número de países del "tercer mundo" representan

un PNB por habitante muy elevado en tanto las condiciones de existencia de la mayor parte de la población siguen siendo peores.

Estas confusiones, la dificultad de representar la extensión espacial del "subdesarrollo", son para algunos la prueba dice Lacoste de que este término no significa nada y que sólo es una expresión imperialista."

¿La pregunta fundamental entonces es preguntar dónde está la periferia? ¿Dónde se encuentran los países subdesarrollados a la vista del mapa del mundo?

La importancia de esta ubicación más precisa para Lacoste radica en el juego del poder político y económico que se juega actualmente, si considera que para que sean eficaces, se debe contar con una estrategia y tácticas relativamente distintas según se lleve a cabo en países dominantes o en países dominados.

La visión desde una perspectiva crítica en contra del imperialismo no resulta suficiente disponer de análisis que nos permitan teorizar sobre las relaciones existentes entre Centro/Periferia es preciso y fundamental saber si aquello se encuentra en el Centro o en la Periferia y en que estado de formación se encuentran ya que sólo de esta manera sabremos las condiciones de su juego de fuerzas y su acción.

Si bien las consideraciones tercermundistas se acomodan con frecuencia a una gran variación, tanto en lo que respecta a las características estructurales como a las espaciales, por el contrario la distinción entre países capitalista y países socialistas se afirma de un modo riguroso.

Ahora bien, a lo anteriormente expuesto se concluye que: actualmente se corre el riesgo al tratar de razonar sobre esos problemas del "subdesarrollo, en cambio es común, seguir análisis que creemos rigurosos sin apenas relacionarlos con el espacio. Las equivocaciones o las incoherencias que de ello resultan permite pensar que, esos conceptos utilizados con tanta frecuencia han sido elaborados con un rigor insuficiente para hacer de ellos instrumentos que permitan conocer eficazmente las realidades y estudiar con claridad los procesos históricos que tienen forma confusa y compleja analizadas desde estas concepciones.

CAPÍTULO II

“EL MILAGRO JAPONÉS”

2.1 Proceso Histórico de Japón.

La situación de Japón en el Este asiático dentro de este expansionismo eurocéntrico, se desenvuelve en el siguiente contexto: “Como es bien sabido, Portugal y España iniciaron la era de los “descubrimientos” de nuevas tierras, mares y rutas oceánicas. Los portugueses tocaron accidentalmente por primera vez las costas del sur de Japón las islas Kyushu en 1543; a partir de entonces, el comercio de Japón con Portugal y después con España, a través de Manila, creció en importancia ampliándose posteriormente con Holanda, a partir de 1608, y a Inglaterra, desde 1613.¹

El siglo XVI en la historia de Japón se caracteriza por la apertura hacia algunos países occidentales. La llegada de los jesuitas, de los franciscanos, dominicos y agustinos, marcan para Japón una alteración importante en sus estructura social-religiosa, por ej. la conversión de habitantes del archipiélago a la religión cristiana. Lo más importante fue que los frailes, además del cristianismo, introdujeron la cultura europea de la época.

Debemos recordar que el referente cultural de Japón en el Este Asiático es la Cultura China. Es inmesurable lo que la Cultura japonesa asimiló de la Cultura China, V. Anaya dice: a tal grado que sin China Japón no hubiera entrado en el proceso civilizatorio que hoy le da una identidad muy particular.

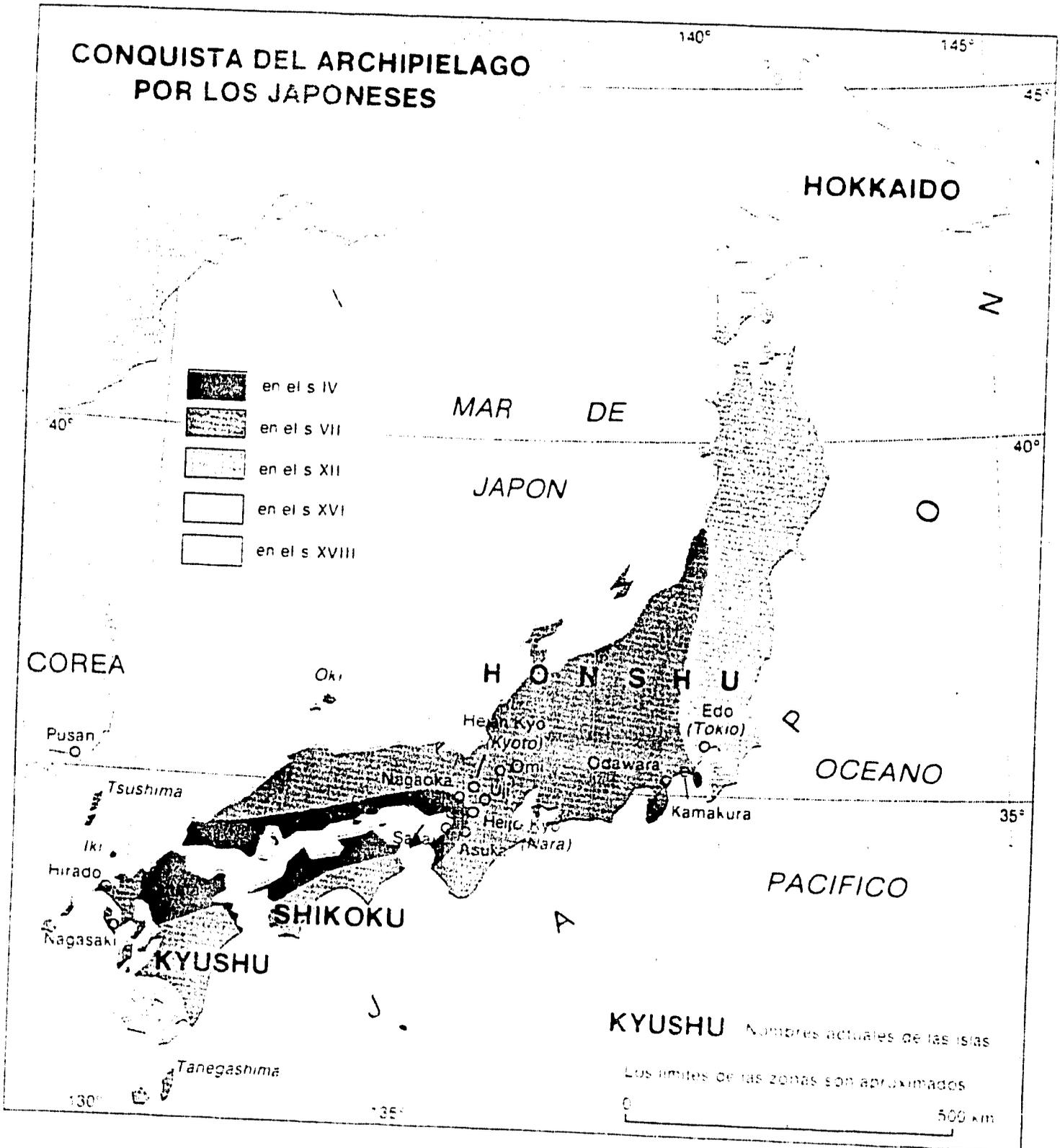
Las pretensiones de la corona española pudieron tener éxito: sin embargo fracasó tal iniciativa por diferentes aspectos: a) la misión Hasekura que partió de Japón en 1613 y arribó a la Nueva España en su camino a Roma no tuvo éxito por la imposibilidad de la Nueva España de tomar decisiones sin consulta de la metrópoli.

“Tokugawa Iyeyasu conocía bien el galeón de Manila y abrigaba intereses comerciales con Luzón y la Nueva España. Existen documentos que revelan estas intenciones; en uno de ellos se dice que los portadores

¹ MICHIMA OTA MARIA ELENA, *México en el siglo XIX: la política Exterior de México y la Consolidación de la Soberanía Japonesa*, edit. SRE, México, 1976. colección Archivo Histórico Diplomático p. 12.

JAPON

CONQUISTA DEL ARCHIPIELAGO POR LOS JAPONESES



de las cartas de Iyeyasu para el Rey de España y el Virrey Vivero, quién cumplidas sus funciones de gobernador de Manila regresó a la Nueva España en 1609, con Alonso Muñoz, religioso de la orden franciscana.²

Otra circunstancia histórica hizo desvanecer la idea de vincular dichas relaciones, el mismo Iyeyasu consideró peligrosas las misiones cristianas, que procuraban adeptos en Japón, y quizá también tuvo temor de una invasión extranjera, por lo que inició una gran persecución religiosa en 1612. "Dos años después, el 27 de enero de 1614, por medio de un edicto prohibía la religión cristiana en Japón".

Se prohíbe a los japoneses salir de su territorio y no se permite la llegada de barcos españoles y portugueses a los puertos de Japón. Sólo queda abierto el puerto de Dedzima, en Nagasaki, a comerciantes holandeses y chinos. Ese puerto fue la única vía de comunicación con el mundo exterior y a través de él llegaron noticias de occidente por más de dos siglos.

El aislamiento de Japón, por tanto, no quiere decir que no desarrollara y fortaleciera su vida social interna; como toda cultura mantuvo relaciones de acuerdo a su espacio y relaciones sociales existentes.

Mientras Japón vivía aislado acontecimientos notables ocurrieron en el plano Internacional: España y Portugal dejaron de ser potencias hegemónicas y fueron sustituidas por otras naciones como: Francia, Inglaterra y Rusia. Estados Unidos se independizó en 1776 y Francia vivió la Revolución de 1789.

Todo ello cambió el panorama político de la época y dio nuevas perspectivas de presencia a Japón. Una fuerza equiparable al continente europeo.

"Rusia y Holanda habían pedido a Japón que abriera sus puertas al comercio; sin embargo, el Shogunato de Tokugawa permaneció inexorable. No obstante que muchos hombres de saber eran conscientes del peligro que significaba el aislamiento, es en 1853 cuando Estados Unidos, necesitados de un puerto de aprovisionamiento para sus barcos en su tráfico con China y para guarecerse en caso de naufragio, ordenan al Comodoro Matthew C. Perry que obligue a Japón a abandonar esta política y presione para iniciar relaciones comerciales".³

Al aceptar la apertura, el Japón inicia una nueva fase en sus relaciones con el exterior, firma tratados con las principales potencias del mundo euroestadounidense. Japón asimila la tecnología, la industria e instituciones euroestadounidense y las adapta a sus necesidades nacionales.

La planeación de sus relaciones internacionales con otras potencias como: Inglaterra, Francia, Rusia y Estados Unidos que buscan determinar

² Ibid. p. 13.

³ Ibid. p. 14.

sus territorios de dominio, la búsqueda del reparto del mundo. Al cual Japón no quiso excluirse como potencia expansiva en su área de influencia geográfica natural el sur este asiático.

Se ha dicho que la sociedad japonesa es la que presenta el más elevado índice de cambio en el mundo entero. Para entender el gran proceso de cambio de esta sociedad peculiar tendremos que comprender la historia de su cultura en los últimos años, principalmente después de la segunda guerra mundial. La historia y la tradición, lejos de constituir barreras para el cambio, en Japón han servido realmente para estimular el cambio que de alguna manera puede ser desconocido para muchas naciones del mundo.

Así que delinearemos los rasgos más trascendentes en su historia y su configuración geográfica.

Japón está formado por cuatro islas principales: Hokkaido, Honshu, Shikoku y Kyushu, además de numerosos archipiélagos, islas más pequeñas e islotes. El conjunto, está situado frente a la costa oriental del continente asiático, se extiende en un cerco de 3.800 kilómetros de largo aproximadamente, y cubre una extensión territorial de 377.643 kilómetros.

Superficie de las islas principales en Km²:

Hokkaido 83.515

Honshu 230.966

Shikoku 18.799

Kyushu 44.363

"En términos de superficie global del planeta, el Japón ocupa sólo el 0.3 por ciento."⁴

Esta constitución territorial de Japón, por ser un archipiélago montañoso priva a este país de recursos naturales básicos para desarrollarse como potencia industrial, pese a este problema de índole natural Japón ha desarrollado un gran cambio y progreso económico.

"Los expertos no están de acuerdo acerca de los orígenes de la raza japonesa. Pero los arqueólogos han establecido que entre sus primeros habitantes hubo inmigrantes de varias regiones del Sudeste Asiático y de las islas del Sur del Pacífico.

Se cree que los antecesores del pueblo japonés fueron un grupo étnico que actualmente se le conoce con el nombre de raza Yamato, la cual poco a poco fue alcanzando su supremacía sobre los demás clanes y tribus guerreras durante los primeros tres o cuatro siglos de nuestra era. Generalmente se acepta que los cabecillas de la raza Yamato fueron los antepasados de la familia imperial japonesa."⁵

⁴ Ministerio de Relaciones Exteriores, 1985, impreso en Japón, p. 6.

⁵ Ibid. p.

La leyenda considera que el primer emperador fue Jimmu Tenno, venerado como descendiente de Amaterasu, diosa del sol, y fundador de la dinastía que aún rige el imperio del sol naciente.

El origen divino de Jimmu fue el fundamento de la creencia, sólo impugnada en los tiempos contemporáneos, de que sus descendientes, los emperadores eran también personas que participaban de una naturaleza sobre humana.

"A lo largo del siglo VII, cuando un «emperador celestial», el tennoo, reclama ser descendiente en línea directa de Amaterasu; establece un poder central monárquico en la mayor parte del archipiélago por medio de la unificación de los diferentes clanes y tribus".⁶

Este proceso de legitimación, más la adopción de técnicas de administración provenientes de China de las dinastías Sui y Tang, los valores confucianos y el budismo como religión salvadora tratan de embriionar la existencia de lo terrenal y lo divino. "A pesar de haber afianzado la potestad monárquica, la postulación de una misión divina del tennoo, por la concentración del carisma, limitó el ejercicio práctico del poder y permitió la intervención de agentes ejecutivos de la aristocracia, como regentes (*sessho*) y consejeros imperiales (*kampaku*), bajo el pretexto de conservar así el carisma de Amaterasu y de prevenir la alternancia en el poder de estirpes imperiales al estilo Chino. De esta manera, el tennoo endiosado se convirtió por su singularidad no solo en fuente de legitimidad del Estado, si no también en punto de partida de una soberanía nacional continua e indivisible".⁷

En el siglo IV Japón emprende contactos con los reinos de la península de Corea de donde se extraen artesanía industriales tales como los textiles, metalurgia, curtidos y construcción de barcos, que habían alcanzado un alto desarrollo durante la dinastía Han.

Durante aquellos primeros años, Corea y China fueron fuentes de donde recibió el Japón la artes, habilidades y conocimientos que pasaron a formar parte del fundamento a partir del cual fue desarrollando su propia cultura.

Se adoptó la cultura China, que utiliza ideogramas o caracteres, y a través de este modelo los japoneses aprendieron los rudimentos de la medicina, los secretos del calendario y de la astronomía, así como el confucianismo. En el año 538 también se introdujo en Japón el budismo, que procedía de la India y que siguió la ruta de China y Corea. El budismo que llegó de China a Japón no fue el budismo pesimista y ascético, sino uno Mahayánico, de amables dioses y alegre ceremonial. Inculca piedad, quietud, obediencia, y da esperanza a los oprimidos.

⁶ TABATAKE MICHIOCHI, *Política y Pensamiento Político en Japón*. Vol. I Colmex. 1992. México. p. 16.

⁷ *Ibid.* p. 16.

La victoria de los Minamotos marcó en la práctica el eclipse del poder político efectivo y el comienzo de siete siglos de gobierno feudal ejercido por una serie de shogunes o gobernantes militares, que junto con los samurais como eje de fuerza crean una administración paralela, a la del Tennoo. El resultado es un Estado militar.

“Este esquema significó el establecimiento de una dictadura militar del shogun y su propio gobierno paralelo el bakufu.

De esta manera, el «Ciclo dinástico» se da no en la casa del tennoo, sino en tres diferentes shogunatos: el de Kamakura (1180-1330) inaugurado por Minamoto Yoritomo, llamado así por su capital situada en la Cuenca arrocerera del Este; el de Muromachi (1337-1573), establecido por Ishikaga Takauji ante el intento de reafirmar las prerrogativas y el ejercicio directo de la potestad política del tennoo; pero por situarse en Kioto se encontraría sujeto a las influencias políticas y culturales de la corte, y el de Edo (1603-1868) fundado por Tokugawa Ieyasu en la planicie de Kantoo, que llevaría el arte de la administración militar-burocrática a la perfección y sentaría las bases sobre las cuales edificar el moderno estado japonés”.⁸

El año de 1603, marca para Japón la piedra angular de su historia. Ieyasu Tokugawa fundó el shogunato en Edo, como se llamaba por entonces a la actual capital Tokio. Creándose los moldes de la sociedad japonesa que imperaría en los 265 siguientes años, principalmente las instituciones sociales y políticas.

Como una medida para preservar la integridad de la estructura social y política creada por Tokugawa Ieyasu tomó la drástica decisión de cerrar las puertas de Japón al mundo exterior. Debido a las injerencias venidas del exterior. “Frente a esta amenaza, los primeros tres shogunes Tokugawa (Ieyasu, Jidetake e Eimitsu) no sólo introdujeron una concepción sólida acerca de la soberanía territorial japonesa, sino que lograron a pesar de la primera ola de expansionismo euroamericano; mercaderes portugueses; burócratas y comerciantes españoles y novohispánicos que operaban desde Filipinas; holandeses y británicos que representaban a sus respectivas compañías de comercio, y la orden internacional de los jesuitas, así como los misioneros de las ordenes medicantes.”⁹

Antes de 1853, Japón había vivido en un gran aislamiento a consecuencia de las políticas del shogunato Tokugawa, la prohibición de salidas al extranjero, y todo contacto que intentara provocar una cierta desestabilización de su feudo como por ejemplo, la introducción del cristianismo que fue predicado por San Francisco Javier, fue eliminado por la vía de la expulsión.

⁸ Ibid. p. 18.

⁹ Ibid. p. 18.

En este periodo el único contacto con occidente se llevó a cabo con los holandeses quienes contaban con una factoría en el extremo sur de Japón en la isla de Dejima en la bahía de Nagasaki desde la cual podían enviar un barco una vez al año desde Indonesia.

Sin embargo el Japón del período Tokugawa no era una sociedad primitiva, contaba con un poder feudal centralizado que garantizaba mecanismos de control de la estructura social, económica y política.

La separación entre las clases constitutivas de la sociedad estaban fuertemente delimitadas. Las características de la sociedad de esta época de deja ver vieja y edificada bajo un sistema productivo que no había sido alterado por los colonialismos extranjeros.

La organización feudal de esta época se distinguía principalmente por una congregación de guerreros samurais inactivos en cuestiones bélicas por la eliminación gradual de las guerras intestinas. A esta clase se le prohibían actividades tales como el comercio y la agricultura en tanto se convertían en un amplio sector parasitario. Esta clase de samurais principalmente de más baja tendrían en la época Meidyi una gran actividad política y económica.

“El período que se extiende desde la unificación política del país, a comienzos del siglo XVII, bajo el control de la familia Tokugawa, hasta la renovación Meidyi, en 1868, caracterizado por un sistema de gobierno feudal centralizado, tuvo como centro neurálgico de su complejo mecanismo la recién fundada ciudad de Edo (hoy Tokio), donde residían el Shoogún (título de origen militar que significa «general en jefe») y las familias de los señores feudales provinciales (daimyoo o tonosama), con su corte de servidores y vasallos, así como de los propios señores feudales cuando debían hacer acto de presencia en la capital shogunal.

Alrededor de esta estructura de poder gradualmente burocratizada, con la inmovilidad aparente que garantizaban mecanismos de control rígidamente impuestos desde arriba, fue creciendo una clase de servicio compuesta por comerciantes y artesanos, denominados genéricamente choonin (literalmente: «hombre de ciudad»), habitantes extramuros de la amplia y fortificada zona donde residía la clase dirigente: los samurais.”¹⁰

La separación entre estas clases no solo era geográfica; también los valores que presidían a ambos sectores de la población eran opuestos. Con la gradual acumulación de riquezas, los choonin fueron desarrollando un modo de vivir, sentir y pensar que poco o nada tienen de común con la filosofía samurai.

Los campesinos (noomin), es el sector de la población más extenso, el que producía la riqueza del país que, sin embargo, le era arrebatada en forma de tributos e impuestos.

¹⁰ ROMERO CASTILLA ALFREDO. *Japón Hoy*. Edit. Siglo XXI. 2ª edición, México. 1987.

Los aristócratas de la corte (kugue) residían en la lejana y esplendorosa ciudad de Kioto, rodeando a la figura opaca de un monarca que solo servía, de acuerdo con la antigua tradición, que se extiende hasta nuestros días para dar nombre a las distintas eras que conforman el calendario japonés y para officiar de chamán psicológico que confiere identidad a la nación.

Hasta finales del siglo XVIII y principios del XIX, se ejercieron sobre Japón presiones cada vez mayores para que abriera sus costas al mundo exterior. En la vida interna la rígida estructura sociopolítica creada por Ieyasu se vio sometida a presiones causadas por el avance de los tiempos.

Tomando como modelo la administración China y la vida de privilegios de la aristocracia de la corte y la tenencia de la tierra en pocas manos, principalmente parientes del tenno: provoca una alteración en la sociedad japonesa, creándose así conflictos internos por la posesión de los latifundios. Esta situación es de gran importancia para la estructuración posterior de la sociedad ya que se buscará salvaguardar los privilegios existentes con el surgimiento de una clase sirviente armada, los samurais, que no sólo utilizaron sus capacidades militares para garantizar el control territorial de sus señores, sino que sublimaron su violencia por medio de una ritualización mistificante que enfatizó sobre todo la lealtad al grupo como elemento trascendental.

En 1853, el Comodoro Matthew C. Perry, de los Estados Unidos, entró en la bahía de Tokio con una escuadra de cuatro barcos. Regreso al año siguiente y logró persuadir a los japoneses para que firmasen un tratado de amistad con su país. Después, se formalizaron tratados similares con Rusia, Gran Bretaña y los países bajos en el mismo año, con el cual Japón abría sus puertas al comercio exterior.

La intrusión de los extranjeros ayudó a impulsar el sistema hacia el colapso.

El desarrollo moderno del Japón se inició con la restauración de la dinastía Meidyi en 1868, cuando el feudalismo fue abolido y el Shogunato de la dinastía Tokugawa fue depuesto después de estar más de 260 años en el poder.¹¹

¹¹ MADISON ANGUS, *Crecimiento Económico en el Japón y la URSS*. Edit. FCE, México, 1987, p. 27. Michiochi Tabatake, en la introducción al libro *Política y Pensamiento Político en Japón 1868-1925* expone que la denominación Restauración Meidyi para traducir Meidyi ishín, tomando en cuenta, factores históricos de importancia. Aunque las transformaciones políticas que tuvieron lugar durante el período mostraron características de "restauración" del régimen monárquico del Tenno, también presentaron elementos de Renovación (ishin, goishin). Sin embargo al ser evidente que la restauración del régimen monárquico, originalmente basado en el nacionalismo reaccionario, cedió el aso a la adopción de la cultura e instituciones occidentales, con la consiguiente modernización del Estado y la sociedad, en Japón se estableció la costumbre de llamar a ese período de transformaciones políticas Renovación en lugar de Restauración.

La visión vulgar del éxito de Japón argumenta V. Villafañe consiste en afirmar que se debe a la imitación que hizo de la tecnología de occidental desde su apertura después de la renovación Meidyi, de lo que se deducen varias nociones. En primer lugar, la idea de la compra-venta de modelos para alcanzar el éxito tecnológico, considerando que él japonés es el ejemplo que verifica dicha idea. En segundo lugar, la creencia en una especie de supremacía natural, e incluso racial, que cancela las posibilidades de originalidad y la creatividad de los países que no pertenecen al club de potencias capitalistas occidentales, en la que Japón aparece como un alumno que basó el éxito en su capacidad imitativa.

"El mismo concepto asimilación de transferencia de tecnología evade las más de las veces el campo social y político en el que dicho proceso tiene lugar o, en otras palabras, de como un conocimiento inicial, gradual de procesos técnicos para la producción puede ser ampliado y sostenido durante un extenso período de tiempo, como en el caso de Japón; o cómo sistemas tecnológicos avanzados pueden culminar en períodos de atraso industrial, como sería el caso de otros países asiáticos, por ej., la China imperial de los siglos XIV y XV. Este estigma del proceso de asimilación sin un previo ordenamiento, del marco histórico y de una debida jerarquización de los factores sociales específicos cancelaría cualquier explicación del desarrollo tecnológico e industrial japonés, e impediría asimismo calibrar críticamente las bases de dicho éxito."¹²

Después de la apertura a Occidente, el gobierno Meidyi tuvo dos obsesiones que dieron también forma al desarrollo japonés. La primera fue la de fortalecer militarmente a Japón para defender su independencia frente a las potencias occidentales, y la segunda iniciar un programa de asimilación de tecnología para alcanzar el estatus de las naciones capitalistas.

Los gastos gubernamentales en Japón fueron bastante elevados en este período de renovación y contribuyeron al crecimiento de la economía. Sin embargo, el esfuerzo se concentró en el área industrial. Esta situación se ve motivada por la imposibilidad del gobierno de usar tarifas aduaneras a favor de la burguesía. El gobierno fortaleció empresas que posteriormente pasarían a manos de los consorcios financieros.

El estado Meidyi fue centralizado, burocrático y desde el inicio se dedicó a crear poderosas fuerzas armadas.

El esfuerzo militar de Japón era en gran medida una reacción defensiva contra las potencias occidentales, que habían colonizado el resto de Asia y habían impuesto tratados humillantes a Japón.

Las ambiciones por construir un imperio colonial por parte de Japón era latente, la ganancia de territorios, mercados preferenciales y materias primas se presentaban como posibilidad a sus intereses.

¹² Romero Castilla Alfredo, *op. cit.* p. 54-55.

FALLA DE ORIGEN

Los esfuerzos militares de Japón fueron exitosos. La guerra Sino-Japonesa de 1894-95 trajo consigo una gran indemnización pagada por China el monto total de ella, incluyendo el reembolso de los costos de ocupación y un pago extra por la retrocesión de Liaotung, alcanzaron una cifra de cerca de 200 millones de dólares.¹³

En cierto sentido hubo una continuidad entre el pasado guerrero y la necesidad de fortalecerse militarmente.

"El gobierno dedicó gran esfuerzo a la construcción de una plataforma bélica. Artillería, astilleros, etc. Fueron el objetivo de la transferencia tecnológica hasta antes de la segunda guerra mundial."¹⁴

La intervención militar con ganancia económica y territorial fue la fórmula de este período para Japón, el pago de conflictos internacionales tienen como consecuencia la expansión del ejército, la marina, servicios telegráficos y telefónicos, la siderurgia en Yamata. Siguiendo esta línea en la política exterior Japón tomó parte junto con las potencias occidentales en la supresión de la rebelión boxer en China y en 1901 fue premiado con 26 millones de dólares como parte de la indemnización pagada por China. La guerra con China también le otorgo a Japón las islas de Formosa y Pesacadores. En 1905 infligió en tierra y mar una derrota a Rusia y adquirió la parte sur de la isla de Sajalin (karafuto) y concesiones en China como botín de la victoria.

Las estrategias principales de Japón hasta la primera guerra mundial que dan un fortalecimiento a su economía y su expansión en el Este Asiático se pueden delinear de la siguiente manera: a) una apertura total del país a los beneficios del comercio internacional, b) una política de desarrollo económico interno capaz de reformular una infraestructura física y humana conveniente para la aplicación técnica en las bases de un sistema educativo eficiente que beneficiara a la mayoría de la población que sería integrada posteriormente al campo productivo nacional; así como la capacidad de abstenerse del consumo, y la participación conjunta con el gobierno; la inversión del PNB del período Meidi era de 9.1% desde 1887 hasta 1913. c) la producción tecnológica a tono con la escasa dotación de tierras y abundante oferta de trabajo, y una estructura industrial única fue algo comenzado en el período Meidi y que no se completó hasta los años de interguerras, d) obtención de ganancias económicas y territoriales por parte de Japón por las confrontaciones con China, Rusia y Corea; auspiciada por una ideología colonialista en el Este Asiático justificada a su vez en la construcción de una sociedad militarizada, basada en antigua ética de los samurais y la ventajas proporcionadas por la industrialización. Así el concepto de "ente nacional" (kokutai),

¹³ Maddison Angus, *op. cit.* p. 38.

¹⁴ Romero Castilla Alfredo, *op. cit.* p. 59.

cuyo núcleo estaba constituido por la familia y la personalidad del tennoo y que a grandes rasgos justificaría el proceso de expansión en ultramar; en 1868 es el punto de partida para alcanzar a los países industrializados, y se proclama por una renovación Shoowa, que busca servirse una vez el símbolo del tennoo y superar así el tradicional expansionismo militar.

"La era Shoowa con el transfondo de la mistificación de la violencia, los militares, impulsados por sus facciones más radicales (fascistoides y ultranacionalistas), promovieron en el exterior acciones que en apariencia servían para resolver contradicciones internas. También en las acciones internas los grupos extremistas recurrieron siempre a la excusa de éstas actuando en el nombre de la fuente básica de legitimidad: la casa del tennoo. De esta manera el concepto de «sustancia nacional» volvió a actualizarse con elementos místicos muy virulentos. En este proceso surgió una notable contradicción: el mito imperial «premoderno» fue puestos al servicio de una de las movilizaciones más intensas de la tecnología moderna y del potencial industrial al servicio del Estado-nación en guerra."¹⁵

"Cuando la búsqueda de la «singularidad cultural japonesa» señaló como origen al tennoo en lugar del shogun, el objetivo de la lealtad enfatizado en la tradición confuciana China, paso a la casa del tennoo, epítome de los japoneses. El concepto de piedad filial también se transformó y puso su acento en la devoción a los padres del bienestar nacional, bienestar del cual se beneficiaba cada familia, de esta manera, el tennoo se convirtió en «superpadre» de este supuesto estado-familia. Es de hacer notar que el Este de Asia «Estado» se escribe con la combinación de dos caracteres chinos que significan «país» y «casa» (kokka en japonés)".¹⁶

A fines de la primera guerra mundial, a la cual entro por las disposiciones de la alianza anglo-japonesa de 1902 Japón fue reconocido como una de las grandes potencias de la tierra.

"Para Japón, la primera guerra mundial y los años treinta fueron una época de gran crecimiento económico. Su PNB y su industria crecieron a un 4% al año, la producción agrícola a 1.2% al año y la producción manufacturera el 7% al año. De hecho, Japón creció más rápido que cualquiera de los países industrializados y estrechó la brecha entre su producto per cápita y el de aquellos en forma sustancial."¹⁷

Japón estuvo con las potencias Aliadas desde el comienzo el privilegio de esta intervención consistió en la no participación activa en la guerra, por tanto no sufrió daños en su territorio ni pérdidas humanas. Se estimulo la producción de productos importados tanto para el mercado

¹⁵ Michitochi Tabutake, *op. cit.* p. 22.

¹⁶ *Ibid.* p. 18.

¹⁷ Maddison Angus, *op. cit.* p. 59.

interno de Japón como para los demás mercados asiáticos. De esta manera sustituyendo a aquellos productos que no se podían obtener por parte de los países beligerantes. Japón aumentó su participación en las ramas textiles de China y la India.

Este período inauguró un ambiente lleno de promesas, y las industrias de la nación siguieron creciendo.

Al concluir la primera guerra mundial el Este de Asia se encontraba convulsionado por los acontecimientos subsiguientes a la revolución Bolchevique en Rusia.

"En Japón el estallido revolucionario se produjo en 1918, en Corea y China en 1919. Durante varios meses a lo largo de 1921-22 las cuatro mayores potencias imperialistas con intereses en la zona, EE.UU., Japón, Gran Bretaña y Francia se reunieron en Washington en un intento de afianzar sus posiciones en el Este Asiático y reorganizar sus respectivas posesiones a la luz de los grandes cambios que habían tenido lugar en curso de la guerra."¹⁸

La expansión económica de Japón estuvo determinada por su éxito en las diferentes confrontaciones bélicas en las que participó en 1894-95 la guerra Sino-Japonesa, la guerra Ruso-Japonesa en 1904-05, la primera guerra mundial y las campañas contra China a principios del siglo veinte y en 1937. Condujeron a la expansión del dominio japonés; que se traducían en poder territorial y económico, que lo colocaba como potencia imperialista en el Este asiático. A su vez las relaciones internacionales se modificaban radicalmente, el capitalismo japonés debía expandirse en busca de mercados y materias primas para su industria. Sin embargo, las potencias occidentales, castigadas por la crisis mundial de 1929-33 resguardaban sus mercados en el Este de Asia. "Esa actitud dio nuevo ímpetu a la idea de que Japón estaba siendo acosado y que debía defenderse, en primer lugar, se trataba de proteger sus intereses en China y asegurar el control en Manchuria. En 1931 los militares, con la complicidad de la mayor parte del gobierno civil, iniciaron la invasión en Manchuria y la sociedad lo aceptó, como un hecho consumado.

Las tropas japonesas no se detuvieron en Manchuria únicamente, invadieron zonas del Norte de China. En 1937 Chiang Kai-Check forma un frente unido con los comunistas para luchar contra Japón, Ocupadas Corea, Manchuria, y algunas regiones de China y después de disueltos los partidos políticos en Japón los militares lanzaron en 1941 la invasión a Indochina que condujo a un embargo económico por parte de los Aliados y la exigencia estadounidense del retiro de las tropas japonesas de China e Indochina. Esta exigencia abrió el camino inesperado del ataque Pearl Harbor el 7 de diciembre de 1941, e inició después de un período triunfal

¹⁸ HALLIDAY JON, *El nuevo Imperialismo Japonés*. Edic. Siglo XXI. España, 1975. p. 1.

la desastrosa guerra del Pacífico, que conduciría a la derrota al militarismo japonés.

A fines de 1944 Japón podría considerarse militarmente derrotado.¹⁹

“Se puede afirmar que el Estado que empezó a conformarse en 1868 concluyó con la rendición incondicional en agosto de 1945, si bien lo «incondicional» se vio atenuado por el hecho que se permitiera continuar a la casa tenno. Aunque el Estado Meidyi se había basado en un lema tomado de la milenaria política China: «enriquecer al país, fortalecer al ejército» (fokuku kyoojei), fue el énfasis en la parte final de este lema lo que condujo a soluciones violentas y al desastre de la segunda mundial.”²⁰

2.2 Geopolítica y Expansión japonesa en el Sur Este Asiático

El rechazo radical de los pueblos del mundo a firma Daniel Pedraja al recurso militar como instrumento de la política internacional y su clara limitación en el edificio jurídico del sistema de las Naciones Unidas, no ha cancelado en ningún momento el constante desarrollo de la tecnología militar ni la ampliación de los artesanales nacionales, ni evitando la consolidación y la elaboración progresiva de las tesis estratégicas de las potencias que, indudablemente acercan, así sea a nivel hipotético, el peligro de la conflagración.

¿Por qué abandona la idea de convertir a Japón en un país esencialmente agrario?, ¿porque se descontinuaba la democratización de las estructuras políticas y sociales y, por el contrario se restablecía la potencia económico-industrial de tan funestos recuerdos para las propias fuerzas de ocupación? una respuesta se puede adelantar de inmediato: a tres años de iniciada la ocupación las condiciones internacionales habían cambiado, Japón había dejado de ser laboratorio o experimento político de los estadounidenses. “Desde mediados de 1947 era ya evidente que el departamento de defensa estadounidense empezaba a poner más énfasis en la recuperación económica de Japón que en las reformas democráticas. El incremento del poderío militar e ideológico de los países socialistas, el empeoramiento de las relaciones ruso-norteamericanas y el poderío creciente de los revolucionarios chinos que amenazaban dejar a los Estados Unidos sin un aliado seguro en el Lejano Oriente, obligaron a cargar el acento en los aspectos estratégicos de la posición norteamericana en Japón dándole mayor importancia al país como una base militar que a los ensayos de arquitectura social. Esta política se definió con más claridad a partir de la victoria de la revolución China en 1949, y se consolidó con el inicio de la guerra de Corea en 1950, acontecimientos

¹⁹ Revista de Comercio Exterior, núm. 203, 1992.

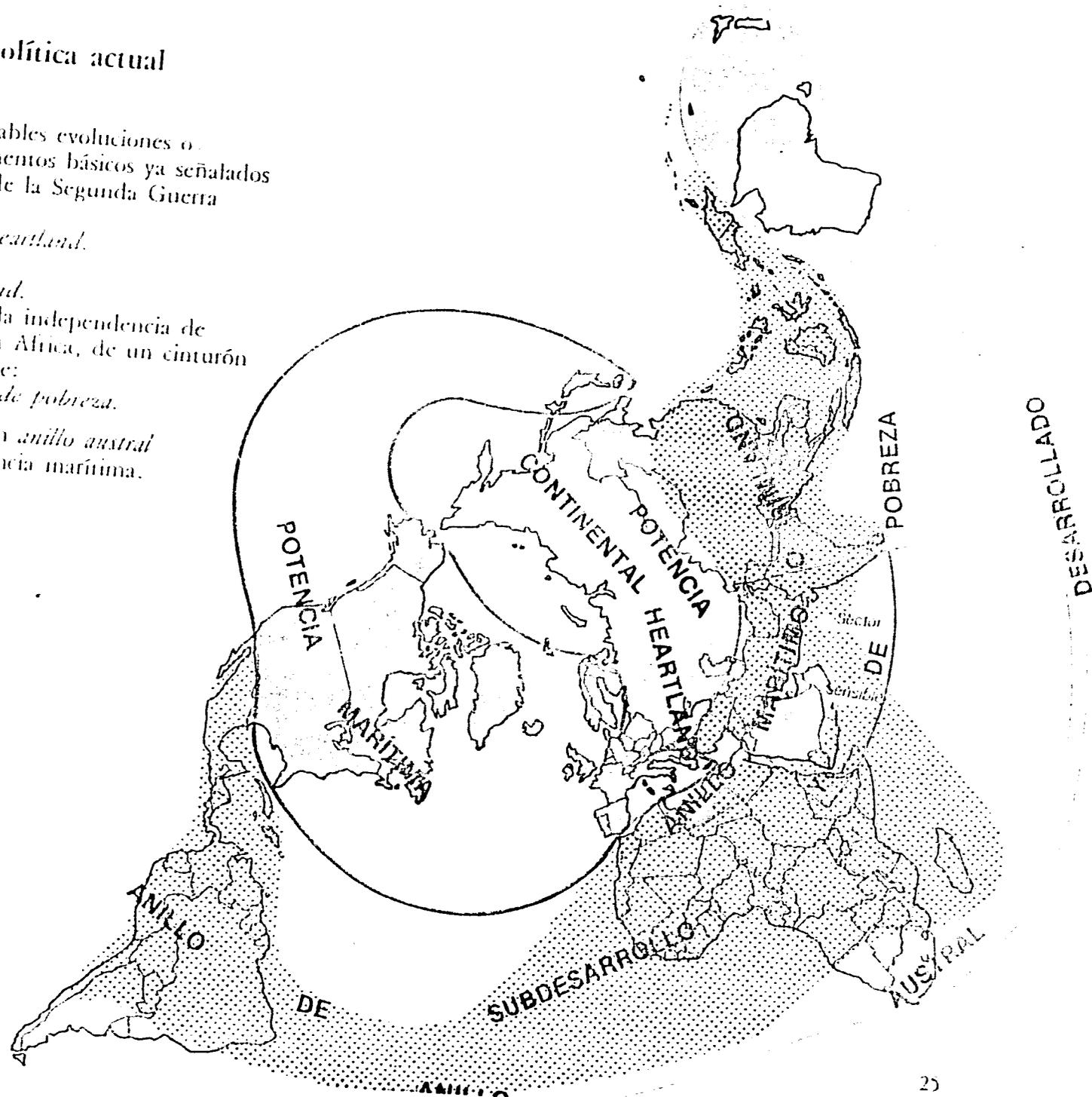
²⁰ Tabatake Michitochi, *op. cit.* p. 23.

Esbozo de una geopolítica actual

Teniendo en cuenta inevitables evoluciones o extensiones, subsisten elementos básicos ya señalados por los geopolíticos antes de la Segunda Guerra Mundial:

- *Potencia continental o Heartland.*
 - *Potencia marítima.*
 - *Anillo marítimo o Rimland.*
- Aparición desde 1945, con la independencia de nuevos Estados en Asia y en África, de un cinturón intertropical frágil e inestable:
- *Anillo de subdesarrollo y de pobreza.*

Surgimiento progresivo de un *anillo austral desarrollado* ligado a la potencia marítima.



que terminaron por convertir a Japón en un aliado vital para las fuerzas estadounidenses en el área."²¹

Si bien no se puede negar que los objetivos de la ocupación estaba influido por erradicar el fascismo en la sociedad japonesa, lo que explica la tendencia democratizante que siguió (política del Fair Deal) tampoco hay duda que a medida se recrudecía la confrontación entre el mundo capitalista y el mundo socialista, tenía que echar atrás las reformas y alinear a Japón como un aliado de Estados Unidos en Asia, para tal fin era preciso dejarle las manos más libres.

El área dónde se llevarían a cabo esta multiplicidad de estrategia será el Este de Asia: Japón, China y Corea. Geopolítica y Geografía usados por el poder dominante central.

"La geografía sirve, de entrada para hacer la guerra, ante toda ciencia, ante todo saber es obligatorio plantearse una cuestión epistemológica previa; el proceso científico va unido a una historia y debe ser visto por una parte en sus relaciones con las ideologías y por otra parte como práctica o como poder. Plantear de entrada que la geografía sirve, en primer lugar, para hacer la guerra no supone que sólo sirva para dirigir unas operaciones militares: sirve también para organizar los territorios no solo en previsión de las batallas que habrá de librar contra tal o cual adversario, sino también para controlar a los hombres sobre los cuales ejerce su autoridad el aparato del Estado."²²

Para Lacoste la geografía en tanto que descripción metódica de los espacios, tanto bajo los aspectos que se ha convenido denominar (físicos) como bajo sus características económicas, sociales, demográficas y políticas (por referirnos a una cierta división del saber); debe situarse absolutamente, tanto en la práctica como en el poder en el marco de las funciones que ejerce el aparato del Estado para el control y la organización de los hombres que pueblan sus territorios y para la guerra.

Si la geografía sirve, en primer lugar, para hacer la guerra y ejercer el poder no sirve sólo para eso; aunque no lo parezca, sus funciones ideológicas y políticas son considerables en el contexto de la expansión del pangermanismo (los imperialismo francés e inglés se desarrollaron fundamentalmente en unos ambientes intelectuales diferentes) fue donde Friedrich Ratzel (1844-1904) realizó la obra que hoy todavía sigue influyendo considerablemente en la geografía humana: su *Politische Geographie*.

"Hoy, más que nunca son los argumentos de tipo geográfico los que impregnan lo esencial del discurso político refiriéndose a los problemas «regionalistas» o, a nivel planetario, a los del «Centro» y de la «Periferia» del «Norte» y del «Sur»."²³

²¹ LOZOYA JORGE ALBERTO, *Japón 1946-1990*, p. 18.

²² LACOSTE YVES, *La Geografía un Arma para la Guerra*. Edit. Anagrama, Barcelona, 1977, p. 7.

²³ *Ibid.*, p. 9.

Así podemos argumentar que Estados Unidos ejerce una política de intereses en la zona del Este Asiático China, Corea en la posguerra.

Es importantes saber que en los últimos cien años de su historia como país "moderno" Corea, la invasión imperialista a sido por dos naciones Estados Unidos y Japón.

"Estas dos fuerzas a veces conspirando conjuntamente a veces en conflicto han ocupado el país entero o en partes. Hasta su anexión por parte de Japón a Corea (1910) y posteriormente utilizó a Corea de paso para ocupar Manchuria, la región noreste de China, en 1931. De ahí, y avanzando a sur por China, su objetivo era ocupar todo ese país y finalmente, toda el Asia. Bajo la consigna de la «La Esfera de Coprosperidad de la Gran Asia Oriental»."²⁴

De manera general describimos los intereses de Japón en el Este de Asia antes de la Guerra del Pacífico. Sin embargo la política hacia esta área es diferente después de terminada la guerra.

El aumento en la confrontación entre el sistema capitalista-sistema socialista es la prioridad de la política estadounidense en la región del Este de Asia.

"Kim Il Sung escribió: todos los acontecimientos que suceden en el campo internacional demuestran más y más claramente que el imperialismo yanqui es la principal fuerza agresiva y bélica, el gendarme internacional, el baluarte del colonialismo moderno y enemigo más nefando de los pueblos del mundo entero."²⁵

Como resultado de la reanimación por parte de los Estados Unidos del militarismo japonés y germano occidental, estos países se han convertido en una fuerza agresiva peligrosa para Asia y Europa, amenazando la paz y seguridad del mundo entero.²⁶

Un factor importante en la estrategia del imperialismo yanqui consistió en inducir a todas las fuerza de la reacción que se opongan al socialismo y a los movimientos de liberación nacional. Al concentrar sus fuerzas militares en Asia, los Estados Unidos integran dependencias asiáticas anticomunistas como parte de su plan, reorganizándolas y utilizando el poder del militarismo japonés, resucitado a quien le asignan un papel dirigente en el bloque militar anticomunista.

Con el respaldo de los Estados Unidos, los japoneses tratan de realizar el viejo sueño de la agresión asiática, y cocinan sus planes de guerra en contra de Corea y otros países socialistas de Asia, mismo que aumentan su infiltración económica y cultural con las consignas de "ayuda". "Tal parece que hay quienes conciben la apertura de las relaciones diplomáti-

²⁴ SIK BONG KIM. *Corea Moderna*. Edit. Cultura Populac. México, 1972, p. 6.

²⁵ *Ibid.* p. 293.

²⁶ *Ibid.* p. 297.

cas con Japón como el único recurso para mejorar nuestra vida. Los que así piensan, son aquellos que desean sostener su poder político con el apoyo financiero japonés... Basta simplemente reflexionar sobre las infamias perpetradas por el Japón el pasado y en lo que se ha convertido este país hoy para comprenderlo. Resulta claro que Japón volverá a invadirnos y a dominarnos, esta vez poniendo en práctica mecanismos culturales políticos y económicos que configuran una manera de opresión."²⁷

Por tanto la expansión imperialista por parte de Japón podemos comprenderla bajo estos términos: en un primer momento sirve a Estados Unidos como bastión en contra del comunismo como hemos explicado; ¿Pero, en que momento los intereses japoneses vuelven a tener una prioridad respecto de la política estadounidense? Si bien comprendemos que Japón como archipiélago cuenta con escasos recursos naturales, la primera idea que surge es que tuvo que proveerse de algún territorio preferentemente cercano, al Sur Este y Este Asiático como zonas de influencia natural, en las cuales ha ejercido un liderazgo en la zona.

Por tanto el desarrollo de los tigres asiáticos (Corea, Hong Kong, Taiwan y Singapur) puede inscribirse en esta influencia japonesa en la vida económico, político y cultural de estos países.

2.3 "El Milagro japonés"

El 6 de agosto de 1945, la humanidad se estremeció al saber que un artefacto de potencia desconocida había sido arrojado sobre la ciudad de Hiroshima, causando la muerte a dos mil personal tres días más tarde el 9 de agosto, una acción similar en Nagasaki provocaría otras ciento veintidós mil víctimas paradójicamente, el gran hongo en el espacio representaba el cenit de la destructividad lograda por el hombre y simbolizaba también el grado máximo de progreso científico-técnico jamás alcanzado. Terminaba así la segunda guerra mundial y se cerraba un ciclo en la historia universal. Concluía también una experiencia traumática para Japón y se iniciaba una nueva etapa, novedosa en muchos aspectos en otros no tanto.

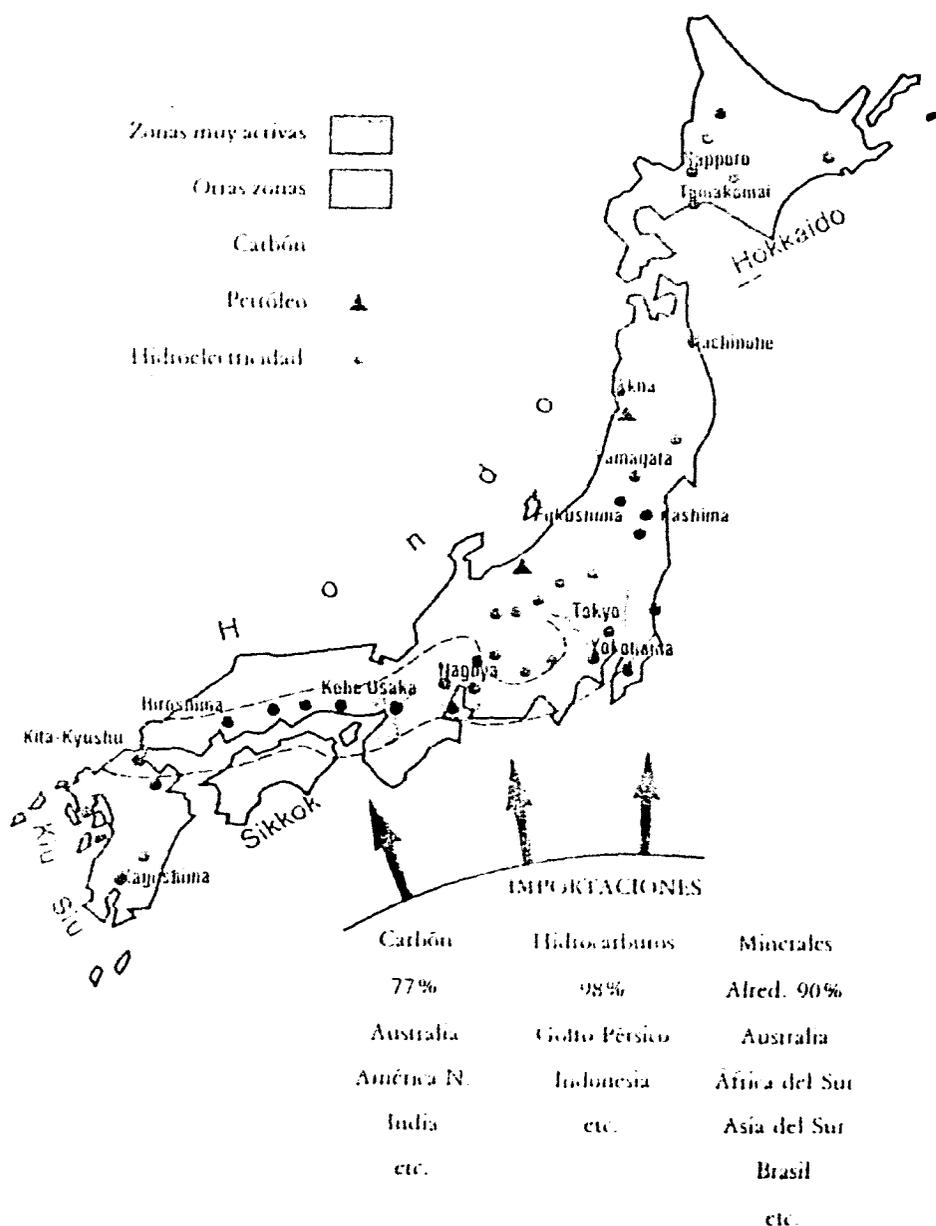
"Al término de la guerra, Japón era un país arruinado un pueblo totalmente exhausto, tanto en lo material como en lo moral. Desde el comienzo de la guerra contra China habían muerto 3.1 millones de japoneses, de los cuales más de ochocientos mil habían sido civiles. El país había sufrido una de las más espantosas experiencias bélicas."²⁸

La derrota militar transformó el espacio territorial, a un 42% del alcanzado en la preguerra, lo que significó una aguda privatización de las

²⁷ CASTILLA ROMERO ALFREDO. *75 años de dominación japonesa en Corea* (ensayo). COLMEX.

²⁸ LOZOYA JORGE ALBERTO. *Japón 1946-1990: El camino de la Opulencia*. Cuadernos de Política Internacional, Instituto Matías Romero Núm. 51, México, 1990.

Japón, potencia industrial



Único país del mundo que supo responder al desafío occidental y llevar a cabo una revolución industrial, emprendida a partir de 1968, Japón no ha cesado desde entonces de practicar una marcha forzada para sobrevivir como país independiente. Al fin de una guerra por la cual impuso al Asia Oriental su dura ley, Japón pasó por la tragedia nuclear (Hiroshima y Nagasaki).

Dotado de instituciones democráticas durante la ocupación norteamericana, Japón, desmilitarizado*, reorientó su energía, su capacidad organizativa, su cohesión (fundada, entre otras cosas, en una población cuya homogeneidad es cuidadosamente preservada) y su disciplina social hacia objetivos económicos y comerciales. Sin recursos, con un dinamismo apoyado por una organización moderna de la empresa y el consenso de los asalariados, Japón logró, en tres decenios, superar a casi todos los países industriales para convertirse en un competidor irresistible. Militarmente, Japón es de una gran vulnerabilidad, pero ésta es aún mayor en el plano económico, en la medida en que este país depende estrechamente del mercado mundial: una ruptura de los abastecimientos provenientes del Tercer Mundo o la erección de barreras en los países industriales en los que coloca sus productos serían graves. La competitividad de Japón tiende a provocar acá y acullá medidas proteccionistas. La seguridad de Japón, en la hora actual, reposa sobre el mantenimiento, mientras se pueda, de la libertad de los intercambios.

* Japón está ligado militarmente a los Estados Unidos.

materias primas y recursos alimenticios básicos, la paralización de la industria a menos de una quinta parte del nivel alcanzado al principio de la guerra; en tanto la industria bélica es totalmente paralizada, las relaciones con los países asiáticos fue reducida. Hay que recordar que casi el 50% de las importaciones de Japón provenían de estos países.

"La consecuencia de esta situación fue la inflación desenfrenada, que rebajó el valor del yen hasta 120 veces de lo que valía antes de la guerra. Si a todo lo anterior agregamos la repatriación de más de 6 millones de japoneses —entre civiles y militares— de los territorios asiáticos ocupados, sumados a los 2 millones de soldados de la metrópoli desmovilizados en el momento de la rendición y enviados a sus hogares, tenemos el problema de una inmensa masa humana que demandaba urgentemente alimentos, vestido, viviendas y trabajo a una sociedad que no podía brindárselos de momento. Habría que concluir que la situación, en general, no podría ser más crítica".²⁹

J. Lozoya resalta un aspecto igualmente importante como lo es el plano psicológico el pueblo japonés estaba desconcertado; la conmoción de la derrota era ruda y profundo el trauma. Tras haber sido educados y posteriormente movilizados en un ambiente de exagerada propaganda bélica y de exaltación de valores ultranacionalistas, después de un par de años de euforia por éxitos militares espectaculares, la guerra del Pacífico concluía con una aplastante derrota y rendición incondicional.³⁰

Por primera vez Japón era vencido y el extranjero iba a ocupar su territorio. El temor a una venganza cobraba una sensación bastante concreta para un pueblo, que hasta hace unos días antes, estaba convencido de la invulnerabilidad de su ejército, del carácter casi divino de sus orígenes nacionales y de la convicción de una suerte de destino manifiesto de Japón en Asia.

"Pocas sociedades han sido tan enteramente revisadas, transformadas y rehechas en sus objetivos nacionales en tan corto tiempo, sin que haya habido conmociones sociales serias y profundas, sin embargo, durante los siete años que duró la ocupación efectiva (1945-1952) no se produjo ningún atentado contra los "conquistadores"³¹ ¿cómo explicar tan sorprendente relación entre dos acérrimos enemigos? Lozoya expone las razones: la primera, debida al temperamento del pueblo japonés para aceptar su derrota y asumir sus conciencias; la segunda el carácter y estilo que revistió la ocupación norteamericana. Sea como fuera, el Japón que concurre a la firma del tratado de Paz de San Francisco, en 1951, casi no se parecía al de antes de la guerra.

²⁹ *Ibid.* p. 6.

³⁰ *Ibid.* p. 6.

³¹ *Ibid.* p. 7.

Vista desde el exterior, la historia de Japón de la posguerra es considerada como un proceso brillante y exitoso. Persiste la opinión de que el país ha renacido a partir de la destrucción es sólo tres décadas, situándose como superpotencia económica que desempeña un papel político cada vez más importante en el escenario internacional. No obstante, para sus protagonistas la experiencia japonesa contemporánea en palabras de Lozoya esta preñada de ambigüedades y contradicciones esenciales. Lo más probable es que a finales del siglo XX la verdad sobre Japón se ubique en algún lugar entre la apariencia externa y la concepción subjetiva.

Ante el desarrollo económico de Japón después de la posguerra el neologismo con el cual se ha tratado de caracterizar y dar explicación ha sido el de "Milagro japonés".

Este tipo de calificativo calificador que trata de dar una explicación en la apreciación de los procesos del (desarrollo económico exitoso dentro del sistema capitalista) si tomamos la concepción de "milagro" tendremos necesariamente que remitirnos a la explicación de tal concepto:

"Milagros y prodigios". La voz "milagro" deriva del verbo latino "mirari", que significa, más que simplemente "admirar", quedar estupefacto. Etimológicamente por lo tanto, la palabra "milagro" designa "un acontecimiento a todas luces extraordinario".³²

La trascendencia que encierra este término es evidente: un milagro es una acción, un acontecimiento de la tempestad, la multiplicación de los panes bastan los propios ojos.

"La finalidad pedagógica de los milagros aparece sobre todo en los cumplimientos sobre la naturaleza material. Son los que más excitan la curiosidad. Sobreabundan en los evangelios apócrifos; son en camino, muchísimo menos numerosos en los evangelios canónicos, circunstancia que demuestra la desafección de éstos por hechos portentosos gratuitos y fantásticos."³³

La utilización de este concepto para dar explicación económico, político y cultural carece de toda validez para este tipo de estudios; ya que la concepción de "milagro" implícitamente nos refiere a una comprensión evangélica y por lo tanto un acto de reflexión teológica.

Alfredo Romero analiza esta situación de fascinación, de embeleso por las imágenes del exotismo y avance tecnológico que revisten las transformaciones económicas acaecidas en Japón, Corea del Sur, Hong Kong, Singapur y Taiwán, referidos estos últimos bajo el nombre genérico de nuevos países industrializados (Nics). En estos lugares, el comercio de

³² ROGIER A. M., *Iniciación al Evangelio*. 2ª edición, Edit. Paulinas, Buenos Aires, Argentina, 1982, p. 232.

³³ *Ibid.*, p. 234.

productos manufacturados se ha incrementado como resultado de un modelo de desarrollo capaz de garantizar el empleo industrial y el aumento de la productividad.

Este vigor económico ha sido explicado por ej. por autores como Lodge y Ezra Vogel, en el libro titulado *ideología y competitividad nacional*, han sustentado que la razón por la cuál Japón, Corea del Sur y Taiwan han tenido éxito en su desarrollo industrial "radica en un sistema de valores «comunitarios» y no «individualistas». Dicho de otra manera, estos valores provienen de un sistema «cultural religioso», el confucionismo, que engendra una serie de conductas sociales como la tenacidad en el trabajo, la frugalidad, la armonía y el respeto a las jerarquías: fuerzas impulsoras del proceso de producción."³⁴

La combinación de todas estas características expone a A. Romero ha colocado al modelo exportador en la palestra mundial como muestra de eficacia y modelo a seguir, un ejemplo susceptible de ser transferido a otras sociedades; ya que estos siendo países cuyos gobiernos han sabido canalizar esta difícil combinación de elementos premodernos hacia la construcción de una fuerte capacidad industrial.

"La figura de los Nics asiáticos ha sido esbozado con trazos alegóricos en el que convergen lo mismo apreciaciones instantáneas dictadas por la trivialidad, que explicaciones fundadas en una perspectiva liberal racionalista de los procesos de crecimiento que sólo hacen el balance de los saldos económicos. De tal operación estadística ha surgido como definición del cambio el término «milagro» elevado al rango de categoría analítica."³⁵

El desarrollo económico, como todo proceso histórico, es producto de un conjunto de condiciones materiales, relaciones sociales e ideológicas de cuya interacción surge su carácter dinámico. En este sentido puede asumirse que los cambios sociales no son hechos prodigiosos, sino una serie de continuidades y rupturas en las formas específicas de existencia de los pueblos, forjada a lo largo de su desarrollo histórico.

2.3 Reestructuración de Japón

Desde hace ya varios años el término Japón es mencionado como sinónimo de éxito económico, colocando a este país en el centro de la atención mundial, primero entre los círculos académicos y políticos de los Estados Unidos y más recientemente en América Latina.

Estas cuestiones han sido explicadas a través de una perspectiva liberal racionalista del crecimiento. La operación consiste en sustraer la caja

³⁴ BORRERO JOHN, ALVAREZ. *La inserción de México en la Cuenca del Pacífico*. Edit. UNAM. Vol III. México, 1990. p. 94.

³⁵ *Ibid.* p. 94.

negra social y hablar sólo a partir de saldos económicos, como si ellos explicaran por sí toda la realidad. Aunado a lo anterior aparece un enfoque fundado en premisas culturales que buscan sustentar el argumento justificativo del éxito en las peculiaridades de su propia idiosincrasia. Todo esto ha conducido a mitificar la realidad japonesa.

"El lugar común, ese lapso mental que hace del conocimiento un hecho incuestionable aceptado, nos ha forjado la imagen de un Japón de postal representado por tres símbolos acartonados: las gueishas, los cerezos en flor, y el monte fudji. Tales representaciones fragmentadas en ningún sentido pueden expresar en entorno que caracteriza a una de las sociedades de mayor dinamismo económico surgidas en el ámbito presente del desarrollo industrial Capitalista Mundial."⁵⁶

Quienes advierten esta última situación explica A. Romero incurren de igual manera en simplificaciones al concebir la idea de un Japón vigoroso, omnipresente en nuestra vida cotidiana en la formas de un aparato electrónico, un automóvil, etc, figuras también dispersas.

"En ambas imágenes subyace, desde cualquier ángulo que se observe, el de la subjetividad del acto cognositivo, que crea en muchos falsas impresiones de manera consciente.

Si bien en su mayoría éstas se fundan sobre bases verídica, por la forma en que son presentadas resultan ser casi siempre descripciones de una realidad mutilada, intrínsecamente restringida."⁵⁷

Todas estas versiones sobre el Japón contemporáneo tienen en común el interés por explicar las bases que conforman la vida social japonesa destacando elementos muy diversos. En el presente trabajo se delinearán solo tres ejemplos que se han utilizado de manera más frecuente:

a) "el milagro japonés" que ya ha sido explicado con anterioridad;
 b) la idea del Japón moderno como una amalgama entre lo viejo y lo nuevo. Esta idea posee dos sentidos. El primero, de carácter eurocéntrico, lo define como el resultado del encuentro de dos culturas y de los efectos del "impacto occidental". El segundo no rechaza la influencia externa, pero le contrapone el peso de una idiosincrasia japonesa difícil de avasallar.

"Quienes sostienen la primera opinión, han interpretado el hecho de que Japón se hubiera convertido en un lapso tan corto en una sociedad industrializada como un fenómeno sin paralelo fuera de los confines europeos, atribuible tanto a la superioridad de la tecnología industrial como a una capacidad peculiar de la nación japonesa para producir modelos extranjeros y dotarlos de un sentido propio. Tal apreciación parecería implicar la renuncia expresa de Japón a su autenticidad cultural en aras de supeditación a la cultura europea."⁵⁸

⁵⁶ ROMERO CASTILLA ALFREDO. *Japón Hoy*. Edit. Siglo XXI, 2ª edición, México, 1987. p. 10.

⁵⁷ *Ibid.* p. 10.

⁵⁸ *Ibid.* p. 13.

"Para los segundos, el sentido del progreso está acompañado de otro de inmanencia temporal que tiene sus raíces en un patrón cultural de carácter campesino y animista, forjado a lo largo de varios siglos de seclusión, en los que los habitantes de las islas japonesas absorbieron de una manera selectiva influencias del exterior, que han transformado la superficie de la sociedad a través de un mecanismo de manipulación de los nuevos sistemas y organismos sociales. Este resulta ser el proceso seguido a lo largo de la historia japonesa hasta el presente siglo. Este juicio merece una cuidadosa atención por que en él descansan una de las bases de explicación de la modernidad que se ha convertido en el leitmotiv de la transformación de Japón contemporáneo según estudiosos japoneses y extranjeros."⁵⁹

El concreto de modernización ha transitado de una connotación dicotómica que veía en todo vestigio tradicional un obstáculo para el progreso, al reconocimiento expreso de que en ciertos casos como el japonés las bases de la sociedad premoderna lo estimularon permitiendo la adopción exitosa de la tecnología y las instituciones de occidente.

El problema ha sido interpretado de la siguiente manera: la transformación radica en la adopción del modo de producción capitalista en cuyo proceso se mantienen elementos de la formación social anterior, susceptibles de cambiar una vez que se han alterado las bases de la vida material. Un planteamiento de esta índole resulta ser muy categórico por que parecería no tomar en cuenta los rasgos específicos inherentes a toda formación social, lo cual entraña a reflexionar un poco más al respecto.

Este tipo de análisis para Lothar Knauth son actos de omisión que rechazan discutir el carácter universal de los procesos históricos al darle mayor peso a lo específico a las particularidades, sin advertir que se trata precisamente de fenómenos históricos y que éstos son por naturaleza cambiantes.

e) La idea que sostiene, Morishima Michio, ha dado respuestas a la cuestión en un libro de sugestivo título ¿Porque ha triunfado Japón? Según M. Michio, el confucionismo proveniente de China, al difundirse en Japón, se fusionó con las raíces histórica de este país produciendo un "ethos nacional", diferente al Chino, donde la lealtad adquiere un a importancia por encima de las demás virtudes preconizadas por el orden social confuciano.

"De esta manera Chun, lealtad, fue interpretada en Japón como devoción total al señor hasta el punto de sacrificio, integrando junto con la piedad filial y el respecto a los mayores una trilogía que regula las relaciones entre los miembros de una sociedad eminentemente jerarquizada. La importancia de la lealtad se fue acrecentando a lo largo de la historia japonesa hasta llegar a la época moderna.

⁵⁹ Ibid. p. 14.

Morishima redondea su planteamiento señalando además que hay tres tipos de religiones: las que se ligan al poder político, las que buscan ayudar a los demás y las que proclaman la reclusión mística con miras a lograr un fin inmediato.

El confucionismo japonés, de acuerdo con Morishima Michio pertenece al primer tipo. Es progubernamental y así se ha manifestado en el curso de la historia. En in principio legitimó al régimen shogunal como una institución consagrada por el emperador; en la época Meidi justificó el sistema imperial; más recientemente se ha constituido —parafraseando a Weber— en el espíritu del capitalismo japonés, moderno.⁴⁰

Por lo tanto, el confucionismo suministra la justificación religiosa en favor de quienes detentan el poder y defienden es estatus quo, lo cual ha hecho posible la ausencia del individualismo, la fortaleza del sentimiento nacional y la lealtad a la empresa y el Estado. En otras palabras, el sustrato de dónde surge el éxito desarrollado del Capitalismo japonés; ya que mantiene la estabilidad política y social sin alteraciones aparentes. Por este hecho la idea de una religión como la cristiana en Japón no tiene fecundidad ya que alteraba la relación con el Estado japonés.

Las representaciones arqueotípicas de fenómenos sociales son apreciaciones desvinculadas de su contexto histórico, oscilantes entre el concepto y el símbolo, por lo que no poseen un sentido absoluto y universal.

Como hemos analizado en el caso de Japón la alegoría de autoja ilimitada.⁴¹

La aceptación al análisis tomando como punto de partida alguno de los tres ejemplos señalados anteriormente, no nos dan un visión integral de los procesos históricos y en particular de la formación social de la cultura japonesa; por lo tanto en un intento de aproximarnos a una explicación de la realidad japonesa en los años posteriores a la posguerra 1960-1980, destacaremos algunos puntos que consideramos fundamentales para la comprensión y conocimiento de Japón.

Todas las sociedades son en sí mismas resultado de condiciones particulares. En este sentido son únicas en su género. Sin embargo no pueden extrapolarse los elementos culturales como enfoque privativo, porque ello conduce a la mistificación de los procesos sociales y aun exceso de observar la realidad de un manera fragmentada; desarticulada de otros elementos formativos. Por esta vía se produce el eco de una retórica autocomplaciente.

De igual manera pensar que, el desarrollo económico, político y cultural de Japón se debe a las circunstancias históricas de la época nos llevaría a una idealización de tal proceso en la historia mundial.

⁴⁰ Ibid. p. 16-17.

⁴¹ Véase: ALFREDO ROMERO, Japón Hoy. *op. cit.*

La reestructuración de Japón la entendemos como una rehabilitación del Estado japonés en toda su conformación nacional económica, política y cultural con la "ayuda" de una potencia (Estados Unidos) económica política externa.

Así que, dicha reestructuración será analizada en el siguiente apartado:

a) Las formas de la ocupación.

Las formas que se adoptaron a nivel internacional por la parte dominante del Sistema Capitalista Estados Unidos hacia Japón fue muy particular. Como hemos mencionado anteriormente Japón queda en un devastación casi total en su estructura social económico, política. Desde el exterior no se pensaba en una recuperación de este país en los próximos veinte o treinta años.

"El sello de la ocupación los instrumentos de capitulación estipularon la ocupación militar del territorio japonés y la cesión de varios territorios que habían pertenecido al imperio.

También la Unión Soviética que, después de mantener su neutralidad a lo largo de la guerra, entró como país victorioso en sus últimos días, ocupó varias islas al norte del Japón.

Bajo el tutelaje de la fuerza de ocupación norteamericana se introdujeron reformas educativas, agrarias y de la organización sindical, respaldados por la constitución promulgada en 1946, que en su artículo 9 renunció al derecho del país a tener un ejército y de utilizar la guerra como instrumento de política internacional."¹²

La política de Estados Unidos estaría regida por MacArthur que hacia públicos los lineamientos básicos de la política que habría que seguir durante la ocupación, mismos que habían sido aprobados por el presidente Truman el 8 de septiembre de 1945.

objetivo:

A) Asegurar que Japón no vuelva a convertirse en una amenaza para los Estados Unidos o para la paz o seguridad del mundo, y

B) Llevar a cabo el establecimiento eventual de un gobierno pacífico y responsable que respete los derechos de otros Estados y apoye los objetivos de Estados Unidos, tal como están reflejados en la Carta de las Naciones Unidas.

Estos lineamientos debían cumplirse a través de los siguientes medios:

1) Japón sera desarmado y desmilitarizado completamente: La autoridad de los militares y la influencia del militarismo serían totalmente eliminadas de la vida política, económica, y social.

Las instituciones que hubiesen expresado el espíritu del militarismo y de la agresión serían suprimidas.

2) El pueblo japonés sería alentado para que desarrollar el deseo de la libertad individual y el respeto por los derechos humanos fundamenta-

¹² Tabatake Michitochi, *op. cit.* p. 219.

les, principalmente la libertad de culto, reunión expresión y prensa. También sería alentado para que creara organizaciones democráticas y representativas.

3) El pueblo japonés tendría la oportunidad de desarrollar por sí mismo una economía que le permitiera alcanzar las necesidades de la población en tiempos de paz.

"La erradicación del fascismo y la democratización de las estructuras japonesas era la tarea fundamental; el primer paso: la solución del problema del emperador y la liquidación del militarismo; a continuación, la devolución de las libertades fundamentales y la creación de las bases para el establecimiento de un nuevo régimen político para el país."⁴³

El 28 de Septiembre de 1945 la nación japonesa contemplo estupefacta en los diarios la fotografía del emperador ataviado formalmente con frac, chistera y guante, al lado de un descollante general MacArthur que vestía un uniforme sencillo y desprovisto de corbata. Rompiendo todos los precedentes, el emperador se comprometía a participar con el militar estadounidense en su intento por sacar adelante a Japón. La institución imperial no sería nunca la misma.⁴⁴

Las reformas de la ocupación fueron varias, cada una de ellas reestructuraría y sentarían las bases para un nuevo modelo de convivencia social y de estructura política orientada hacia la democracia.

"Después de más de cien días de deliberaciones, la nonagésima sesión de la dieta aprobó la nueva constitución de Japón, el 7 de octubre de 1946. Fue publicada el 3 de noviembre y entro el vigor el 3 de mayo del siguiente año. Se trata de una constitución radicalmente diferente a la anterior. Establece la soberanía del pueblo, el pacifismo y el abandono de la guerra como modo de la solución de los conflictos internacionales, y la garantía de los derechos fundamentales del hombre. El tenno es definido como símbolo de la nación y carece de poderes. Estipula los derechos a la educación y el bienestar del pueblo. En la elaboración de esta constitución intervinieron directa o indirectamente, en primer lugar el general MacArthur; en segundo lugar el gobierno de Shidejara, abocado a salvaguardar la institución del tenno, y en tercer lugar, las opiniones de los partidos políticos -Partidos Comunista Japonés, Partido Liberal, Partido del progreso, Partido Socialista Japonés y grupos políticos- como la opinión pública en el extranjero."⁴⁵

"El pueblo japonés, aspirarlo sinceramente a una paz internacional basada en la justicia y el orden, renuncia para siempre a la guerra como un derecho soberano de la nación, y a la amenaza o al uso de la fuerza como medio para resolver las disputas internacionales".⁴⁶

⁴³ Lozoya Jorge. *op. cit.* p. 10.

⁴⁴ *Ibid.* p. 10.

⁴⁵ Michitochi Tabatake. *op. cit.* p. 225.

⁴⁶ Lozoya A. *op. cit.* p. 16.

FALLA DE ORIGEN

Con el fin de cumplir el propósito del párrafo precedente, no se mantendrán fuerzas de tierra, ni aire ni otro potencial de guerra. No se reconocerá el derecho de beligencia del Estado. Loyoza enfatiza que la actual constitución y en particular las cláusulas antibélicas a menudo ha servido como arma de doble filo. Por una parte ha permitido que Japón justifique su negativa de rearme frente a las presiones exteriores que lo demandan; y por otra ha dado pie a que los dirigentes japoneses disimulen el verdadero proceso de rearme. En gran medida, la renuncia a las armas ha sido también elemento acelerador de una rehabilitación y la prosperidad económica japonesa de la posguerra. La política de ocupación realiza un cambio en un primer momento, se quiere del Japón un estructuración meramente agraria se desmantelan los zaibatus (consorcios financieros) para no dar oportunidad a una reconstrucción.

“La disolución de los grandes consorcios financieros y la prohibición de cualquier forma de monopolio fueron dos de los objetivos básicos del Cuartel General al comienzo de la ocupación. La ordenanza de disolución de los consorcios financieros obligó a los cuatro grandes (Mitsui, Mitsubishi, Sumitomo, y Yasuda) a cerrar sus casas matrices. En 1947 se aprobó la ley contra la concentración excesiva de poder económico, por la cual 325 empresas debieron desmembrar. Sin embargo, a partir del cambio de política de las fuerzas de ocupación, la ley fue cancelada y las empresas monopólicas rápidamente volvieron a operar como antes.⁴⁷

b) rehabilitación e independencia

Reorganizando el país en sus aspectos fundamentales, definida su posición en el contexto internacional, lograda la estabilidad del cuerpo político con la preponderancia de las corrientes conservadoras, y moderadas las aspiraciones de las grandes centrales sindicales, el nuevo Estado japonés se encontraba en condiciones de abordar las tareas de rehabilitación y reconstrucción económicas. Lo esencial era, entonces equilibrar el presupuesto del Estado, desarrollar la producción industrial favoreciendo la concentración de las empresas, asegurar el suministro de las materias primas y crédito para las corporaciones más dinámicas, estabilizar los salarios, controlar eficazmente los precios y asegurar el cobro de los impuestos. En definitiva la rehabilitación e independencia de Japón, tanto en su política interior como a nivel internacional, debe insertarse en los parámetros de la guerra fría y la aceptación de los términos del tratado de seguridad con los Estados Unidos. Tal situación resulto ventajoso para la recuperación japonesa, pues por un lado el país fue utilizado como una gigantesca base estadounidense en la guerra de Corea, cosa que aprovechó para activar y expandir sus inversiones y exportaciones, y por el otro, quedó bajo la protección militar de una superpotencia, cosa que le valió

⁴⁷ Michitochi Tabatake. *op. cit.* p. 222.

un ahorro significativo en gastos militares, recursos que se canalizaron a la recuperación económica.⁴⁸

Desde el año de 1952, Japón ha dirigido por una derecha conservadora cuyos equipos se suceden el poder con frecuencia, pero sin modificar su línea política ni alterar su base electoral. Fenómeno notable al cual contribuye, el papel estabilizador de los partidos de oposición y la moderación de las grandes centrales sindicales. De allí deriva la estabilidad del cuerpo político, condición necesaria para el despegue económico.

“En esta nueva forma de gobierno el Emperador es un símbolo del Estado y de la unidad del pueblo, pero el poder soberano reside ahora en el pueblo.”⁴⁹

“Los japoneses son políticamente pluristas. En el transcurso de su historia, la autoridad y el poder nacional del Japón han estado siempre divididos. A veces, entre fracciones y grupos como en los tiempos feudales. A veces entre el *bakufu* (jefe militar) y el emperador. Nunca en Japón hubo figura de tipo occidental de un «Cesar Papa» en el, que se identificaran, bajo la autoridad de una figura de tipo totalitaria, el poder secular y el poder religioso. El sistema japonés se puede considerar autoritario, más que totalitario, dictatorial o democrático”.⁵⁰ Francis Fukuyama designa el sistema de gobierno japonés como “dictadura blanda”.

Pero esta “democracia de posguerra afirma Michitoshi tuvo sus límites”. En principio por que tuvo origen externo. Las reformas llegaron como resultado de la derrota y fueron ejecutadas por el ejército de ocupación, por lo tanto a medida que la guerra fría se intensificaba Estados Unidos ponía más énfasis en su lucha contra el Comunismo que en el proceso de democratización iniciado en Japón. Así, cuando finalizó la ocupación reaparecieron los políticos de antes de la guerra y las empresas de adhesión a los grandes consorcios financieros.

De esta manera, la democracia de posguerra empezaba por contradecir los principios constitucionales.

“En el Japón contemporáneo. Al que se acostumbra llamar «Japón democrático», se percibe muy poca asimilación del principio que considera al pueblo con el derecho inalienable de escoger sus líderes y su sistema de gobierno. Esta ineficacia de asimilación japonesa de la democracia occidental es un corolario de su estructura vertical de su sociedad. Tradicionalmente ésta ha consagrado derechos inalienables a grupos y clases incluso a aquellas que se encuentran en los niveles inferiores, cuando estos han sido violados se recurre a la autoridad. A la autoridad le compete establecer derechos, corregir abusos, daños y castigar ofensores,

⁴⁸ Ministerio de Relaciones Exteriores, p. 19.

⁴⁹ Centro de Estudios Orientales Japón, Marzo, 1972, México, Dirección de Documentos e Informe Presidencial, Colmex, p. 15.

⁵⁰ Ibid, p. 15.

FALLA DE ORIGEN

a pesar del peligro que pueda involucrar estas actitudes. Por consiguiente, más que un sistema democrático, dictatorial o totalitario, el sistema japonés se basa en la autoridad".⁵¹

La antigua Cámara de los pares fue reemplazada por la Cámara de los consejeros, cuyos miembros son elegidos como representantes de todo el pueblo, al igual que los miembros de la Cámara de diputados. De esta última tiene preeminencia con respecto a la cámara de los consejeros.

El poder ejecutivo lo ejerce el gabinete, cuyos miembros son solidariamente responsables ante la Dieta. El gobierno local se establece sobre una escala muy extensa.

El emperador no tiene poder directo con el gobierno. Se limita a ejecutar aquellos actos estipulados en la Constitución. Por ej., nombra al Primer Ministro y al Presidente de la Corte Suprema de Justicia. Sin embargo, el Primer Ministro es designado en primer término por la Dieta y el Presidente de la Corte Suprema por el Gabinete. El emperador ejecuta algunos otros actos en bien del pueblo, como promulgar leyes y tratados, convocar la Dieta y conceder honores, con el consejo y la aprobación del Gabinete.

El Poder Legislativo, La Dieta es el más alto órgano de poder del Estado y el único cuerpo con atribuciones para elaborar las leyes. Esta formada por una Cámara de Diputados, de 511 miembros y una Cámara de 252 Consejeros.

"Los miembros de la Cámara de Diputados se eligen por el período de cuatro años, pero este período puede ser inferior a los cuatro años si la Cámara se disuelve. Los miembros son elegidos por 130 distritos electorales, los cuales, con una sola excepción son distritos electorales de entre tres y cinco miembros, según el volumen de la población.

Los miembros de la Cámara de Consejeros son elegidos por un período de seis años. La mitad de la Cámara se renueva cada tres años. Cien de sus miembros son elegidos por el llamado electorado nacional, lo cual significa que son elegidos por los votantes de todo el país.

Los restantes 152 escaños son elegidos por 47 prefecturas que constituyen distritos electorales".⁵²

El Japón tiene el sistema de sufragio universal para todos los hombres y mujeres mayores de veinte años, quienes pueden votar en todas las elecciones.

Los partidos políticos en Japón son:

El Partido Liberal Democrático (PLD), el Partido Comunista de Japón, el Partido Socialista Democrático, el Nuevo Club Liberal y el Partido Social Democrático Unificado.

⁵¹ Ministerio de Relaciones Exteriores. *op. cit.* p. 23.

⁵² *Ibid.* p. 15.

El poder ejecutivo lo ejerce el Gabinete, formado por el Primer Ministro y un número no mayor de veinte Ministros de Estado. El Gabinete es colectivamente responsable ante la Dieta.

El primer Ministro es designado por la Dieta y debe ser un miembro de la misma.

Tiene poder para designar y destituir a los Ministros de Estado, los cuales deben ser todos civiles y en su mayoría, miembros de la Dieta.

El poder Judicial es completamente independiente de las ramas ejecutiva y legislativa del gobierno.

"El Sistema Judicial esta formada por una Corte Suprema, ocho tribunales superiores, una corte de distrito en cada una de las prefecturas, con la excepción de Hokkaido que tiene cuatro. Y un cierto número de juzgados sumariales. Además, hay muchos juzgados de paz para conocer las disputas familiares.

La Corte Suprema está formado por un Juez Presidente y otros 14 jueces.

El presidente es nombrado por el Emperador una vez que ha sido designado por el Gabinete, mientras 14 jueces son nombrados por el Gabinete".⁵³

Así que los primeros años de posguerra es un período de reconstrucción de infraestructura, nuevas instituciones, el régimen norteamericano se retiró en 1952 y entró un período de gobierno civil. Y hasta finales de los cincuenta el gobierno japonés empezó programas de industrialización, por primera vez el gobierno crea el MITI (Ministerio de Comercio Internacional) que es una burocracia que estaría a cargo de la planeación industrial y que coordinará las políticas industriales. Los años 50-60 fue un período muy activo para la política industrial, de crecimiento económico, este es un período en la economía donde el producto era de 8, o 9%.

La aplicación de estas política están trazadas como un plan o proyecto nacional a largo plazo por parte del gobierno japonés: para hacerlo funcional dentro de la sociedad. De esta manera tal proyecto implica una articulación de los diferentes aspectos de la vida nacional de un país. No solo una reestructuración o creación de infraestructura física sino también humana.

La creación de un sistema educativo acorde a tal proyecto, así como su posterior reclutamiento al campo productivo (corporaciones, empresas, gobierno, etc.) La explicación del funcionamiento de la sociedad japonesa como un conjunto articulado con un fin nacional y la supuesta presentación de una sociedad homogénea, nos lleva a explicar desde un principio básico la estructura de esta sociedad.

⁵³ Centro de Estudios Orientales. op. cit. p. 9.

"En Japón se identifica a un grupo social más por su relación o situación respecto de otros grupos es decir, los elementos de carácter estructural que ayudan a localizar al individuo en un grupo, en una institución, etc; que propiamente por los atributos propios a los diversos individuos que la componen."⁵⁴

Los elementos básicos de cohesión, la verticalidad, se encuentra en estructuras tan disímiles internamente como puede ser la familia (a pesar de la diferencia de los atributos diferentes de señor a arrendatario), la fábrica (con atributos diferentes de patrón a obrero, la universidad, profesor y estudiante).

"En la pirámide de estratificación social japonesa, los puntos de escisión se encuentran en un sentido vertical: hay más propensión a la competencia entre los diferentes organismos e instituciones que entre las «clases sociales». Es decir, la conciencia de grupo en la sociedad japonesa depende preponderantemente de su contexto social inmediato, de su posición en determinada estructura que, propiamente, de los atributos que se basan en una ideología de ocupación y de parentesco."⁵⁵

La relación básica para todos los rangos en la sociedad japonesa se vincula a la relación (oyabun-kobun) es decir, la relación padre-hijo. Esa relación paternalista (orjo-shugi) se encuentra presente en el seno de todas las organizaciones e instituciones japonesas de carácter micro y macro organizacional. Debido a la ascendencia de la relación vertical (superior-subordinado).⁵⁶

La conciencia de rango entre los japoneses va más allá de los grupos o instituciones oficiales y alcanza todos los sectores formales e informales de la organización social.

"En la sociedad japonesa este tipo de organización social conduce a que no haya lugar para la idea de una lucha de obreros contra empresarios capitalistas, y si en cambio con la compañía A entra en dura competencia con la compañía B. Los protagonistas de la competencia de la lucha no se encuentran en relaciones verticales, sino en una relación paralela.

Por consiguiente no se puede entender ninguna agrupación patronal o sindical obrera u otro tipo de asociación en el Japón sin tener en cuenta el fundamento de esencial de la organización social japonesa."⁵⁷

En resumen, se puede decir que la sociedad japonesa semeja una gran pirámide, compuesta de un sin número de pirámides menores: desde un punto de vista de organización empresarial, con similar especialidad de producción, es una pirámide paralela a su congénere y en continua competencia con ella. Estas pirámides paralelas se supeditan a otro grupo

⁵⁴ Ibid. p. 10.

⁵⁵ Ibid. p. 9-10.

⁵⁶ Ibid. p. 12.

⁵⁷ Ibid. p. 13.

de pirámides que se sitúan en un nivel superior. Estas a su vez, en cuanto a compañías paralelas siguen el mismo proceso de competencia. Alcanza la cúspide, aparece el Japón como un todo.

A su vez, el pueblo japonés en especial su ejército empresarial se considera como una gran nación pirámide en competencia con las demás naciones del mundo. Cada empresario japonés al viajar al exterior como vocero de los intereses de su empresa, tiene la conciencia de estar representando a su país con el contexto de la competencia internacional. "Con razón se dice que los japoneses en el exterior son representantes de la gran sociedad industrial JAPON, S.A. En realidad hacen todo lo que está a su alcance por el éxito de país en la competencia mundial."

El sistema educativo es una parte fundamental en el desarrollo integral de cualquier nación, en el caso de Japón se ha constituido como una pieza clave en los proyectos nacionales.

"Es mundialmente conocido que los padres japonesas realizan un gran sacrificio para educar a sus hijos. Este comportamiento, que sirve mucho para formar recursos humanos calificados útiles para la sociedad industrial, no es un fenómeno reciente sino que data de la época de los samurai cuando había muchas escuelas privadas llamadas (terekoya) para enseñar a los hijos de los comerciantes y trabajadores a leer, escribir y calcular."⁵⁸

"En Japón el sistema de educación superior ha estado estrechamente relacionado con las necesidades nacionales de crecimiento y desarrollo a tal grado que resulta difícil separar el sistema de formación de recursos humanos y el sistema productivo nacional."⁵⁹

El sistema educativo moderno se estableció con la reforma educativa realizada a partir de la renovación Meidi. En esta época se produjeron cambios tendentes hacia la occidentalización del Japón. Esta búsqueda hacia la modernización respondió a su necesidad de transformarse en una nación poderosa económica y militarmente, a fin de acrecentar las amenazas que representaban Inglaterra y Rusia. Para su seguridad nacional.

Después de la Segunda Guerra Mundial, Japón se encontró ante la necesidad primordial de reconstruir su infraestructura económica durante la ocupación militar norteamericana, que pretendía imponer un sistema de valores democrático-liberal y que repercutió en profundas reformas en el sistema educativo, cambiando de la forma alemana "elitista" a la manera cívico estadounidense.

En 1946 se reformó profundamente la política educativa del Estado, se promulgó la Ley Fundamental de Educación y la Ley de Educación que

⁵⁸ Romero Castilla Alfredo. *op. cit.* p. 45.

⁵⁹ Estudios de planeación y Educación, *La Educación Superior en Japón*. Edit. UNAM, México, 1987. p. 13.

estableció el sistema denominado 6-3-3-4, aumentando de 6 a 9 años la educación obligatoria y declarando la igualdad de oportunidades educativas.

Al concluir el primer ciclo de educación secundaria los estudiantes tienen tres opciones: ingresar al mercado de trabajo y optar por una de las modalidades de formación disponibles en el trabajo mismo: ingresar a los centros de capacitación ocupacional generales o avanzados dependientes del Estado; o bien continuar sus estudios en el ciclo secundaria superior.

"En un sentido amplio el sistema de educación superior en Japón está formado por el siguiente tipo de instituciones: las universidades «Daigaku», los colegios postsecundarios juveniles «Tankidaigaku» y los tecnológicos «Koto-semmongakko» cada una de estas instituciones que en conjunto conforman el sistema de educación superior, tienen sus propias características tanto en sus funciones como en el marco legal que las rige".⁶⁰

La educación superior en Japón reviste una particularidad especial: por ej. el ingreso a una universidad de prestigio asegura la obtención de un buen empleo en el mercado laboral, sobre todo si se considera que éste se caracteriza por la rigidez y por la existencia del empleo vitalicio.

Las universidades "se clasifican por su administración en nacionales, públicas y privadas. El establecimiento o creación de una universidad independientemente de su tipo, requiere de la aprobación del Ministro de Educación, Ciencia y Cultura, (Mombusho), esto garantiza que el patrón educativo de los distintos tipos de universidades se encuentren al mismo nivel".⁶¹

Varios son los aspectos interrelacionados para designar el éxito educativo japonés como apoyo al crecimiento económico. Por una lado, la organización de la educación superior a un rígido sistema de selección a sí como la orientación de la enseñanza hacia conocimientos objetivos y prácticos, que en conjunto ha hecho posible la obtención de un nivel elevado de conocimientos en función de los requerimientos productivos.

"Un sistema económico de alto crecimiento, basado en la tecnología más avanzada, requiere de la formación de recursos altamente calificados e innovadores y particularmente de un sistema de educación superior de calidad pero diversificado y flexible; que reduzca la brecha entre el proceso educativo formal y las crecientes necesidades de la producción."⁶²

A principios de los 60 la economía japonesa ya era fuerte y competitiva internacionalmente así que había presión por parte de los Estados Unidos para liberar la economía.

⁶⁰ Ibid. p. 23.

⁶¹ Ibid. p. 23.

⁶² Ibid. p. 64.

Lester Thurow dice "Si no hubiesen ocurrido dos cosas, no estaríamos aquí: la emergencia de la percepción sobre la flaqueza de economía estadounidense y el funcionamiento reciente de la economía japonesa. Primero los japoneses anunciaron como cuestión de estrategia industrial que iban a conquistar la industria naval. Y lo lograron. Posteriormente anunciaron que iban tras el acero. Conquistaron el acero. Después plantearon lo mismo para los productos electrónicos. Y lo hicieron. Actualmente proclamaron una estrategia de erradicación de las industrias intensivas en conocimiento. Y ello es una alarma de muerte para la comunidad estadounidense de negocios".⁶³

Japón toma como punta de partida la visión estratégica y de largo plazo que permea la toma de decisiones en materia de política industrial. El liderazgo tecnológico constituye el objetivo estratégico de la permanente reestructuración industrial japonesa, otro factor importante son la alta propensión al ahorro, predisposición deliberada para la industrialización y transformación de recursos naturales y una actitud para penetrar los mercados mundiales entre otros.

"En su énfasis otorgado a la educación en ciencias básicas y tecnología el MITI participa decididamente en el apoyo y promoción de las tareas de investigación científica y tecnológica en el área de proyectos estratégicos como nuevos materiales, informática, robótica, fibras ópticas, rayos láser, semiconductores y biotecnología. Por esta razón en un campo clave como la robótica, que permite ahorrar costos en mano de obra, elevar la eficiencia y calidad del trabajo y realizar tareas de alto riesgo para el operador manual, Japón ocupa un segundo lugar con más del 60% de la producción mundial de robots".⁶⁴

Por lo cual la reestructuración industrial de Japón afirma René Villarreal es un proyecto que trasciende la superación coyuntural de problemas económicos e industriales. Las acciones tomadas en política industrial parten de la concepción visionaria sobre las tendencias y potencialidades del desarrollo tecnológico e industrial e de comportamiento futuro de los mercados.

"De aquí se deriva el carácter permanente de la reestructuración industrial de Japón, lo cual se ejemplifica por un lado con las constantes revisiones y adecuaciones para las leyes de estabilización o «Cárteles de recesión», así como también por el incesante desarrollo de las actividades industriales y tecnológicas de punta".⁶⁵

Bajo esta percepción estratégica el proyecto de reestructuración es integral al conjuntar la política industrial con la política educativa,

⁶³ VILLARREAL RENE, *México 2010 de la industrialización a la reestructuración industrial*. Edic. Diana, México, 1988.

⁶⁴ *Ibid.* p. 116.

⁶⁵ *Ibid.* p. 116.

laboral, de investigación científica y tecnológica y comercial. Esto presupone la concertación, la coordinación y distribución de responsabilidades, entre los actores involucrados; empresarios, gobierno, sindicatos e instituciones académicas.

En 1973 y 1978 Japón se encuentra con la primera crisis energética y como Japón depende de la importación de petróleo la economía realmente sufrió.

"En este sentido cabe señalar que 1966 a 1973, con la excepción de 1971 y 1972 la economía japonesa mantuvo una tasa de crecimiento de más del 10% anual. Sin embargo, esta dinámica fue alterada por el incremento de los precios del petróleo en 1973. El impacto sobre la economía nipona —completamente dependiente del hidrocarburo importado— fue de tal magnitud que el superávit en balanza de pagos de 4, 700 millones de dólares logrado en 1972, se transformó al año siguiente en un déficit de 10 millones de dólares."⁶⁶

Sin embargo, a pesar de la sobrevaluación del Yen en 1987, Japón sigue registrando niveles elevados en su cuenta comercial que lo fortalece a nivel internacional.

2.5 ¿Qué lugar ocupa Japón en la economía internacional?

El Japón sufre actualmente un doble proceso de internacionalización (*kokusai kokka*) que, por un lado implica verse penetrado por otras naciones (*uchi naru kokusaika*) y por el otro, la penetración de Japón en otras naciones (*soto naru kokusaika*).

El Japón en cierto sentido, añora aquel período de *sasoku* (aislamiento), roto por los cañones de Estados Unidos en la mitad del siglo pasado. La reacción futura lógica es una retracción en la apertura efectuada en aquellos sectores que afecten los intereses internos.

La incursión de Japón en otros países también ha sufrido limitaciones: este país ha concentrado su despegue en tres puntos básicos: a) los llamados *four littlers tigers* o *dragons* (Corea, Hong Kong, Taiwán y Singapur), con una extensión reciente a países asiáticos más lejanos (Filipinas, Malasia, Tailandia); b) Estados Unidos; c) algunos países latinoamericanos.

Su política en el Este asiático se ha aplicado en varios aspectos a) expansión de dominación de su área natural de influencia bajo la idea de un supuesto Destino Manifiesto japonés en esta región (Esfera de Coprosperidad Asiática).

"Actualmente (1980) Japón produce el 10% de todos los productos fabricados en el mundo, porcentaje solo superado por los Estados Unidos

⁶⁶ Ibid. p. 112-113.

FALLA DE ORIGEN

y la URSS que ocupan alrededor del 25 y 13% del total respectivamente. En términos monetarios, se estima que en 1985 el PNB de Japón ascienda a más de 300 billones de yenes (1.3 billones de dólares estadounidenses).

En el Comercio Mundial Japón ocupa el segundo lugar, después de Estados Unidos en términos de valor de exportaciones (8.1 y 10.8% del total respectivamente el 1983), y el primer lugar en términos de balanza comercial y la balanza de las transacciones corriente (44350 y 35030 millones de dólares respectivamente en 1984). Esta situación ha causado fricciones comerciales con los Estados Unidos, así como severas críticas con la comunidad europea.⁶⁷

“En los mercados mundiales de manufacturas las siglas «made in japan» se han convertido en la patente que ostenta el liderazgo en la producción de bienes ligados, muchos de ellos a la tecnología de punta.”⁶⁸

La presencia de Japón no se ha manifestado únicamente en el campo tecnológico, industrial y financiero también han tenido participación análoga en el campo de la política internacional; siendo miembro de los diversos organismos internacionales: en 1955: Japón se unió al (GATT) Acuerdo General Sobre Tarifas y Comercio, en 1956 ingresa a la ONU (Organización de las Naciones Unidas), en 1964, se convirtió en una nación del Artículo 8º del FMI) Fondo Monetario Internacional y miembro en pleno derecho de la (OCDE) Organización de Cooperación y Desarrollo Económico.

De la misma manera en la región asiática es miembro de diferentes proyectos como por ej. Del ASEAN en el Sur Este Asiático, de ESCAP Comisión Económica y Social de las Naciones Unidas Para Asia y el Pacífico anteriormente llamada ECAFE, desde 1953 ha efectuado una contribución para el establecimiento del Banco Asiático de Desarrollo.

“El Japón coopera plenamente con los foros multilaterales en los programas de desarrollo. Ha realizado sustanciales subscripciones y contribuciones al banco internacional para la Reconstrucción y Fomento (como 5º entre los mayores subscriptores), a la Asociación Internacional de Desarrollo (4º), a la Corporación Financiera Internacional (6º), al Banco Asiático de Desarrollo (1º), al Banco Interamericano de Desarrollo (1º entre los miembros no regionales) y al Fondo Africano de Desarrollo (1º).”⁶⁹

De manera general esta es la participación japonesa en el ámbito internacional donde junto con Estados Unidos y Europa Occidental liderean la Economía Mundial.

Sin embargo, la presencia de Japón en el ámbito internacional además de la percepción que hemos analizado, ha tomado una vertiente impor-

⁶⁷ Romero Castilla Alfredo, Japón Hoy. *op. cit.* p. 28.

⁶⁸ Villarreal René, México 2010. *op. cit.* p. 112.

⁶⁹ Ministerio de Relaciones exteriores. *op. cit.* p. 36.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

tante principalmente para regiones consideradas como "Subdesarrolladas o Periféricas" y en algunos como Estados Unidos su modelo económico de posguerra se ha convertido en los ámbitos académicos e historiográficos como (una alternativa y única salida) para las soluciones a los problemas que afectan a estas regiones del mundo. De tal manera su sistema educativo (los japoneses estudian mucho), su sistema de organización empresarial (los japoneses viven para trabajar).

Todo ello nos ha llevado a una mistificación de la realidad japonesa a enaltecer sus procesos sociales internos y su relación internacional. Creándose una analogía del eurocentrismo con una orientalismo japonés: ahora todas las explicaciones que se buscan tienen cabida en el Japón o en los llamados tigres asiáticos.

Por ej. la Obra de W. Ouchi, formulador de la teoría "Z" explica el éxito del desarrollo japonés con el fin de incentivar a los miembros de la aparato productivo de Estados Unidos: La teoría Z sugiere que es la clave de una mayor productividad que implica a los empleados y trabajadores en el proceso de toma de decisiones, es un sistema que propicia un sentido de confianza entre el personal de la empresa, da al trabajador empleo de por vida y amplía los conocimientos de todo el personal al prepararlos continuamente para la ejecución de distintos trabajos. Así mismo alienta su creatividad al darles la oportunidad, a través de los círculos de calidad. De mejorar los métodos y sistemas de trabajo utilizados.⁷⁰

En otras latitudes, como por ej. África "Los editores de la revista *Jeune Afrique* dedicaron a Japón un número especial a finales de 1984. La presentación encomiástica de Jean Louis Buchet lleva por título la *tradition et le robot*. El desarrollo japonés es presentado como algo lejano a una occidentalización servil. Se trata más bien de un mercantilismo exportador paternalista de los trabajadores, situaciones que combinan la cultura tradicional y la tecnología. Por tales razones Japón resulta ser un modelo que merece ser estudiado por países del tercer mundo, particularmente los Africanos."⁷¹

Según Buchet el significado del caso japonés para África radica en que "la vía japonesa está muy lejos de ser un modernismo a ultranza que rechace la cultura ésta más bien se mantiene envuelta en sí misma, es un acto de verdadera autenticidad. Aquí el futuro se construye ligado al pasado.

Al tratar de enlazar el discurso de la modernidad euroestadounidense, con el desarrollo económico en el Sur Este Asiático y Japón podemos concluir que no tenían cabida en tal discurso el crecimiento de ciertas

⁷⁰ Véase WILLIAM OUCHI, *La Teoría Z. Como pueden las empresas hacer frente al desafío japonés*. Edic. Norma. Bogotá, Colombia, 1981.

⁷¹ Romero Castilla Alfredo, *op. cit.* p. 26.

FALLA DE ORIGEN

regiones antaño consideradas "subdesarrolladas" por tanto éste ha sido replanteado para dar una explicación que no había previsto en esta área geográfica del mundo. "Resultan signos inequívocos de las condiciones generales impuestas por el impacto de los flujos transnacionales comerciales, financieros y tecnológicos sobre todas las regiones del mundo."⁷²

Pero esta visión de alternativa de lo japonés a los problemas de las Periferias capitalistas y en particular de América Latina debe ser analizado en un contexto más amplio como lo es la conformación de bloques económicos, zonas de libre comercio etc. En dónde la zona de la Cuenca del Pacífico ha adquirido una gran importancia como la de mayor dinamismo en el Comercio Mundial.

⁷² Álvarez Béjar. *op. cit.* p. 93.

FALLA DE ORIGEN

CAPÍTULO III

JAPÓN EN AMÉRICA LATINA

3.1 La Circunstancia Periférica de América Latina

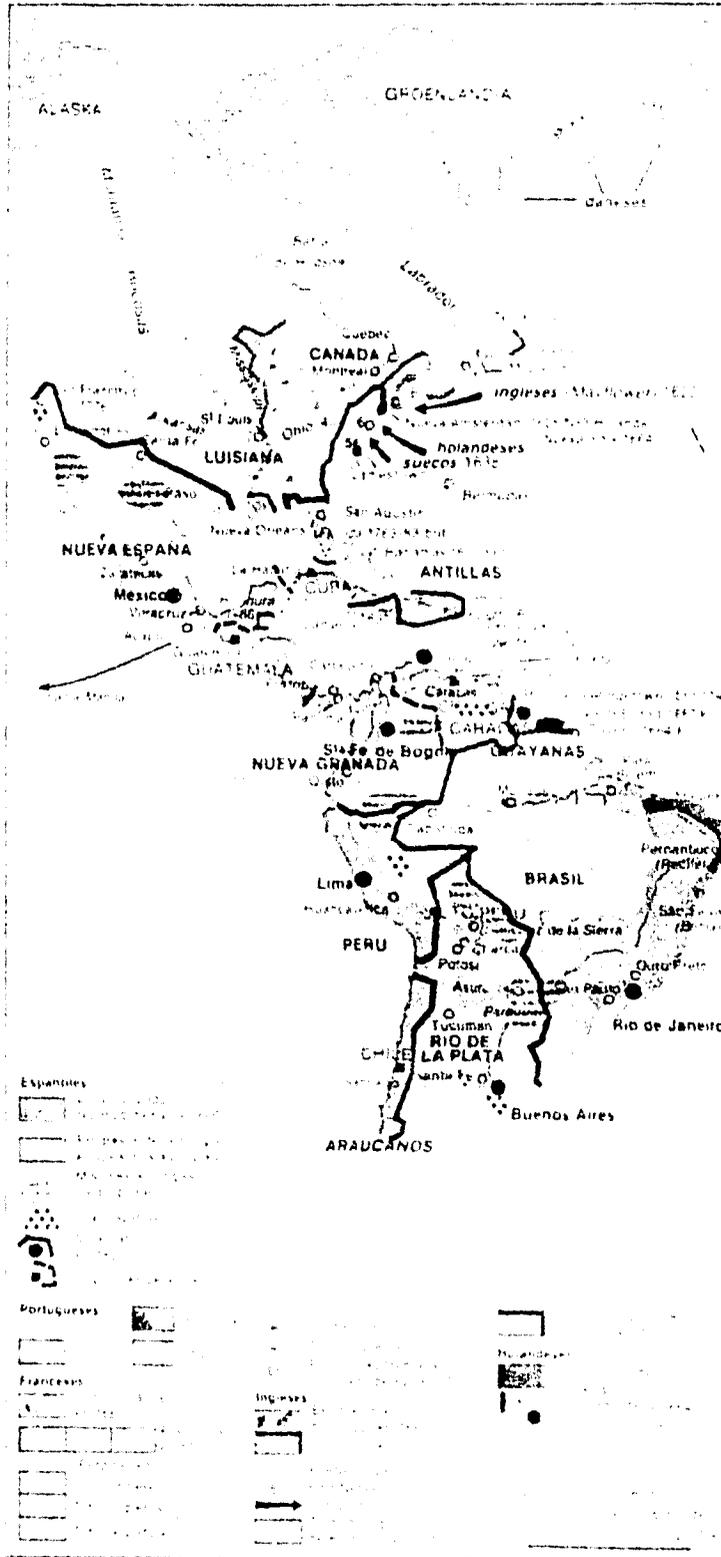
Hablar de Latinoamérica es hacer referencia a pueblos que tienen un origen común: haber sido, en su mayoría, colonizados por España y Portugal, o en el Caribe, por Francia. Existe una cierta unidad lingüística, religiosa y cultural. Pero ya en nuestros días se hace expresa la necesidad de incluir pueblos como los colonizados por Inglaterra y Holanda, en el Caribe, no encontrándose otra unidad que la de su dependencia a los imperios que las colonizaron. Por lo demás, las diferencias entre unos y otros, sociales, económicas y políticas, son enormes. Pero si bien esta diversidad pone en duda la existencia de un Tercer Mundo en el que se incluye la abigarrada realidad Latinoamericana. Pueblos que tienen en común, el de ser explotados y manipulados, utilizados por el imperialismo en sus diversas expresiones, a partir de la expansión europea de los siglos XVI al XIX y con el Neoinperialismo de Estados Unidos en el XX.

En el caso del concepto de Latinoamérica se debe tal concepto al ideario francés "En el año de 1861, el *Revue de Races Latines*, que L. M. Tisserand, habla ya de latinidad refiriéndose a esta América; poco después lo harán Michael Chevalier y el Abad Domenech. Todos ellos preocupados por la latinidad, el panlatismo, frente a la expansión yanqui y el panlavismo. Es decir ya en este pasado se temía a la expansión estadounidense y al crecimiento del poder e influencia rusos en Europa. La noción América Latina surge ese mismo año en que Napoleón III se lanza a la aventura mexicana". El nombre no fue creado de la nada "Latinoamérica fue concebido en Francia durante la década de 1860 dice John L. Phelan como un programa de acción para incorporar el papel y las aspiraciones de Francia hacia la población hispánica del Nuevo Mundo."¹

Pese a estos antecedentes, dice L. Zea, la idea de Latinidad fue vista como algo propio de Nuestra América y pese a las indiscutibles diferencias de sus pueblos fue aceptada por la inteligencia latinoamericana, como

¹ Revista Cambio, Revista trimestral. México D.F. Abril/Junio 1976. p. 46.

AMERICA



FFALLA DE ORIGEN

oposición al sajonismo expansivo de los Estados Unidos, en los inicios del siglo XX. José Enrique Rodó simbolizará esta latinidad en la figura de su Ariel, enfrentando al Calibán materialista del imperialismo que se lanzaba ya sobre el Caribe y Centroamérica. El pensamiento latinoamericano, en su casi totalidad, seguirá la orientación de Rodó.

América Latina, ubicada al sur de Estados Unidos, abarca más de la décima parte de la superficie de la Tierra entre los Océanos Atlántico y Pacífico. Tiene 360 millones de habitantes repartidos en 36 estados, de los cuales entre los más importantes desde un punto de vista poblacional y económico destacan: Argentina, Brasil, México, Colombia, Venezuela, Cuba, Chile y Perú. Tan sólo los cuatro primeros países concentran los dos tercios de la población del Continente.

Con respecto a su población podemos decir que en términos generales, aunque se ha notado un crecimiento absoluto en los últimos quinquenios, entre 1965-1970 la población del área aumento en 37 millones y entre 1970-1975 en 42, se observa un estancamiento e incluso una tendencia a la baja en varios países en lo que a términos relativos se refiere.

Existen países dice R. García con tasas de crecimiento poblacional muy parecidas a la de los países desarrollados, como es el caso de Argentina y Uruguay con 1.2 y 0.7% anual, respectivamente, mientras que otras naciones presentan cuadros demográficos con alto crecimiento, de los que podemos mencionar Ecuador, Colombia, México y la mayor parte de los países centroamericanos con tasas cercanas al 3%.

Los niveles de natalidad, mortalidad general y esperanza de vida en muchas naciones son en promedio muy parecidos a los que presentan los países desarrollados, se observa una altísima tasa de mortalidad en los grupos menores de 15 años, lo que está quitando un potencial inmenso de recursos humanos en el continente, todo ello debido a las políticas socioeconómicas seguidas por los diversos gobiernos y grupos de poder y a la carencia de infraestructura necesaria para resolver problemas de esta índole.

"Desde un punto de vista más dinámico se puede advertir que en las últimas décadas del siglo pasado comienza un activo proceso migratorio que se acelera más en el siglo XX con la entrada plena del capitalismo monopólico."²

Tenemos entonces que los grandes centros manufactureros se concentran especialmente al sur de Brasil (Sao Paulo), Buenos Aires-Córdoba, ciudad de México-Monterrey, Santiago-Valparaíso, Bogotá. Cali-El Callao, etc.

² GARCÍA RIGOBERTO, *Economía y Geografía del desarrollo en América Latina*. Edit. FCE, México 1987. p. 11.

FALLA DE ORIGEN

La importancia de América Latina desde el punto de vista de recursos naturales es altamente reconocida. Posee una gran variedad de recursos naturales, es gran productor mundial de café, cacao, plátano, carne, trigo, cobre, níquel lo que históricamente la ha colocado en un sistema de relaciones externas y de organización interna muy conflictiva.

Durante el dominio hispano-lusitano se establece un sistema de simple extracción de las riquezas del continente, prefijado en un control de tipo colonial: dichas relaciones son sustituidas en el siglo XIX por un nuevo estilo de exploración. Este estilo se establece poco después que las naciones Latinoamericanas se han emancipado y conforman unidades propias con autonomía jurídica de España y Portugal.

Con el tiempo, una vez superadas las contradicciones internas entre los diferentes grupos de poder: banqueros, comerciantes, terratenientes, Iglesia, etc., y normalizadas las relaciones con Inglaterra, Francia y Estados Unidos y otras naciones, se establece un nuevo tipo de relaciones externas por las que los países Latinoamericanos se especializan en su producción de materias primas tales como tabaco, algodón añil, café etc. Mientras que el Viejo Mundo y Estados Unidos se especializan en la producción de manufacturas apoyadas en el control directo sobre ciertas fuentes de materias primas.

"Si Inglaterra fue, en el siglo pasado, la gran potencia que marcó el ritmo de crecimiento y el tipo de desarrollo de América Latina, en el siglo XX ha sido más que nada Estados Unidos el país que ha dado una nueva orientación al continente con el control de las principales riquezas a través de las grandes compañías multinacionales y de su predominio político, económico, cultural y militar."³

Este control se acentúa más aún con la utilización de las instituciones tales como las fuerzas armadas y la Iglesia o de elementos como el radio, la televisión, revistas, periódicos y el sistema educativo, principalmente.

En el plano interno, dicho dominio está apoyado y estimulado por un grupo minoritario y privilegiado representado por la burguesía nacional que controla el aparato administrativo y una buena parte de las riquezas no explotadas por el capital multinacional: tierras, minas, pequeña y mediana industria creándose una fuerte vinculación entre ambos.

"La división internacional del trabajo consiste en que unos países se especializan en ganar y otros en perder. Nuestra comarca en el mundo, que hoy llamamos América Latina, fue precoz: se especializó en perder desde los remotos tiempos en los que los europeos del Renacimiento se abalanzaron a través del mar y le humillaron los dientes en la garganta. Pasaron los siglos y América Latina perfeccionó sus funciones. Este ya no es el reino de las maravillas donde la realidad derrotaba a la fábula y la

³ Ibid. p. 13.

imaginación era humillada por los trofeos de la conquista, los yacimientos de oro, y las montañas de plata.⁴

Pero la región dice Galeano sigue trabajando de sirvienta. Continúa existiendo al servicio de las necesidades ajenas, como fuente y reserva de petróleo, de hierro, el cobre, las frutas y el café, las materias primas y los alimentos con destino a los países ricos que ganan consumiéndolos mucho más que América Latina produciéndolos. Son muchos más altos los impuestos que cobran los compradores que las ganancias que reciben los vendedores.

Como declaró en julio de 1968 Covey T. Oliver, coordinador de la Alianza para el Progreso, "hablar de precios justos en la actualidad es un concepto medieval. Estamos en plena época de libre comercialización".

Al igual que su compatriota Woodrow Wilson decía en 1913 "Un país es poseído y dominado por el capital que en él se haya invertido y tenía razón. Por el camino hasta perdimos el derecho de llamarnos americanos, aunque los haitianos y cubanos, ya habían asomado a la historia como pueblos nuevos, un siglo antes que los peregrinos de Maryflower se establecieran en las costas de Plymouth. Ahora América es para el mundo, nada más que los Estados Unidos: nosotros habitamos a lo sumo, un sub-América, una América de segunda clase, de nebulosa identificación."⁵

Durante los decenios de 1830 y 1840, las nuevas ideas cayeron en tierra fértil. En una época de rápido crecimiento y cambio, muchos norteamericanos se sintieron reconfortados pensando en la fuerza y categoría de una herencia racial distinguida. La nueva ideología racial pudo aplicarse para obligar a los nuevos inmigrantes a adaptarse al prevaleciente sistema político, económico y social, y también para justificar los padecimientos o muertes de negros, indios mexicanos. Pudieron acallarse las condiciones mediante suposiciones de una inevitabilidad histórica y científica.⁶

Desde sus comienzos, Estados Unidos tuvo aspiraciones imperiales de amplio alcance. En 1754, B. Franklin, un reconocido de los valores culturales, definió "al padre de su nación como el hombre que desplaza a los indígenas para dar espacio a su propio pueblo".

Y en realidad dice N. Chomsky desde los orígenes de las colonias hasta finales del XIX, la población indígena fue expulsada o diezmada por medio de la masacre, la destrucción de las cosechas, el robo y el desalojo, siempre por los motivos más altos, siempre en autodefensa.

En 1786, Thomas Jefferson describió "nuestra confederación", como "el nido, desde el cual toda América, norte y sur, va a ser poblada", para

⁴ GALEANO EDUARDO, *Las Venas Abiertas de América Latina*. Edit. Siglo XXI. 1971.

⁵ *Ibid.*, p. 3.

⁶ HORSMAN REGINAL, *La Raza y el Destino Manifiesto*. Edit. FCE. México, 1985. p. 16.

él, el continente podía permanecer en manos de la corona española hasta que "nuestra población esté lo suficientemente adelantada para ganárselo, pedazo a pedazo". Cuando John Quincy Adams formuló el concepto que condujo a la doctrina Monroe, describió: "nuestro propio dominio" como el continente de Norteamérica. "Esta basado en la ley de la naturaleza". La ley de la naturaleza con un sentido muy amplio pero a favor de los Estados Unidos.

En tiempos más recientes, Woodrow Wilson esbozó "nuestro peculiar deber de enseñar a los pueblos coloniales" el orden, el autocontrol y la disciplina y el hábito de la ley y la obediencia en la práctica, la obediencia a nuestro derecho a robarlos y explotarlos. En un documento privado que no se difundió en la época, Woodrow Wilson explicó el papel del poder del Estado en esta empresa en los siguientes términos: "dado que el comercio desconoce las fronteras nacionales insiste en tener al mundo entero como mercado, la bandera de su nación debe seguirlo, y las puertas de las naciones que estén cerradas para él, deben ser abatidas. Las concesiones obtenidas por los ministros de Estado, aunque en el proceso se violara la soberanía de estados reacios. Las colonias deben ser adquiridas o instauradas, para que ningún rincón útil del mundo sea pasado por alto o dejado en desuso."⁷

Utilizado por los Estados Unidos por supuesto, y no por los pueblos colonizados. Estas palabras expresan el verdadero significado de los ideales wilsonianos de la libertad y la autodeterminación, tan alabados por los intelectuales occidentales.

Cuando llegó a la presidencia unos años más tarde, Wilson estaba en buena posición para llevar a cabo su doctrina de autodeterminación y lo hizo invadiendo México y la Española (Haití y la República Dominicana), donde sus hombres asesinaron y destrozaron, restableciendo una virtual esclavitud. Demolieron el sistema político y pusieron a ambos países en manos de los inversionistas estadounidense. Su secretario Robert Lansing, explicó el sentido de la doctrina Monroe en un memorándum que Wilson consideró "impolítico" para hacerlo público. "En su defensa de la doctrina Monroe, Estados Unidos se guía por sus propios intereses. La integridad de otras naciones americana es un incidente y no un fin. Aunque esto pueda parecer sólo basado en el egoísmo, el autor de la doctrina no tenía ningún ideal más alto o generoso cuando hizo la declaración."⁸

El problema principal es el de excluir el control europeo sobre el "territorio americano y sus instituciones tanto por medios financieros como por cualquier otro".

⁷ CHOMSKY NOAM, *Sobre el Poder y la Ideología*. Edit. Visor Lingüística y Conocimiento. España. 1988. p. 21.

⁸ *Ibid.* p. 22.

“En la práctica de Wilson se conformó con este principio cuando excluyó, por ej. a Inglaterra de las concesiones petrolíferas en Centroamérica.”⁹

Al revisar los documentos históricos, nos encontramos con algunas variaciones en la política de Estados Unidos. Las constantes sin embargo, son mucho más importantes que las variantes, las cuales reflejan juicios tácticos y cálculos prácticos. Los rasgos de la política exterior de Estados Unidos están muy arraigados en sus instituciones y en la distribución del poder en su sociedad. Estos factores determinan un restringido marco para la formulación de políticas con pocas posibilidades de desviaciones.

La planificación y la acción están basados en principios y análisis geopolíticos a menudo detallados con precisión en documentos internos.

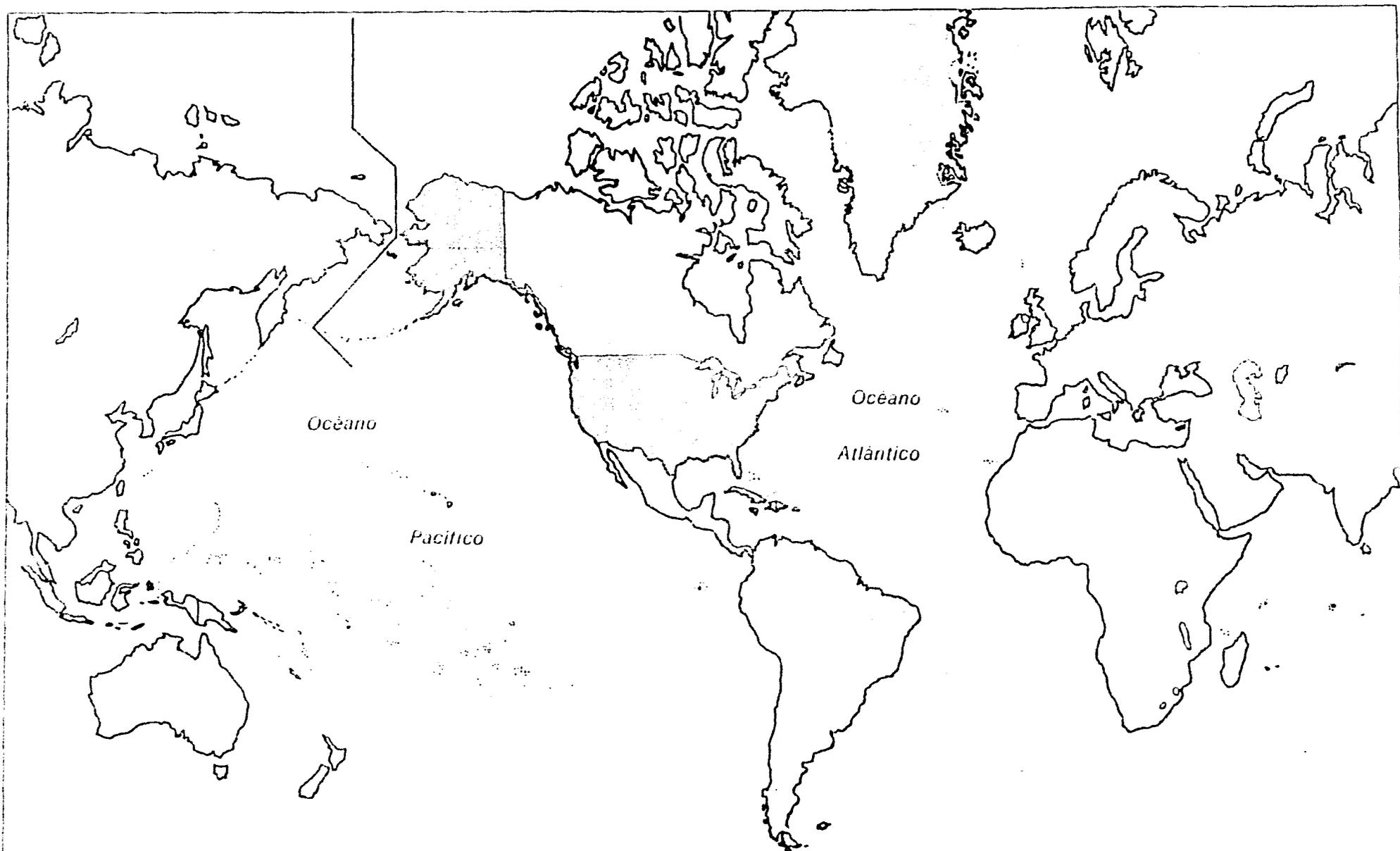
Están asimismo puestos de manifiesto en la realidad histórica. Esta realidad es la de América Latina.

El primer principio es que la política de Estados Unidos está diseñada para crear y mantener un orden internacional, en el cual los intereses económicos estadounidenses puedan prosperar: un mundo de las “sociedades abiertas”, en el sentido de sociedades abiertas a las inversiones lucrativas, a la expansión de mercados de exportación y de transferencia de capitales, ya la explotación de recursos humanos y materiales por parte de las compañías estadounidenses y subsidiarias locales.

Preferentemente dice N. Chomsky estas “sociedades abiertas” deben tener formas de democracia parlamentaria, pero esto es, una consideración secundaria. Las reformas Parlamentarias, son tolerables solamente cuando instituciones económico sociales e ideológicas y las fuerzas coercitivas del Estado se mantienen firmemente en grupos que aseguren actuar en común acuerdo con las necesidades e intereses de los dirigentes de la sociedad estadounidense. Si se satisface esta condición, las formas parlamentarias en algunos Estados clientes pueden ser un recurso útil para asegurar el dominio de las capas minoritarias, favorecidas por la élite estadounidense, siempre y cuando aquellas permitan el liderazgo político de los Estados Unidos, movilizar a su propia población en apoyo de aventuras foráneas disfrazadas con retórica idealista (la defensa de la democracia). En su uso real la retórica estadounidense, se refiere a un sistema de gobierno en el cual algunos elementos privilegiados, fundamentalmente miembros de la empresa privada, controlan el Estado mediante el dominio del sector privado, mientras la sociedad observa sin decir nada. Es un sistema de decisiones elitistas y de ratificación pública.

“Por lo tanto, el primer principio de la política exterior estadounidense es asegurar un ambiente mundial favorable para la industria, el comercio, la agroindustria y las instituciones financieras de Estados Unidos.

⁹ Ibid. p. 22.



La visión estadounidense del mundo

El Viejo Mundo, Asia y Africa allende los océanos

Un segundo principio, relacionado con el primero, es el de que se debe construir un sistema ideológico para asegurar que la población se mantenga pasiva, ignorante y apática, y que ninguno de estos asuntos sea entendido por las clases educadas por aquellas que se pronuncian y son políticamente activas en Estados Unidos e inclusive en el mundo en general. Recuérdese que, en el sentido operativo del término «democracia», estos elementos minoritarios están llamados a dominar el «proceso democrático» el sistema político, los medios de comunicación, el sistema educativo, como de hecho lo hacen, sirviendo a los dueños y gerentes de la sociedad estadounidense y a los grupos privilegiados en general. Una amenaza a este sistema de dominación de las elites es una amenaza a la «democracia» que debe ser superada, incluso por a fuerza, si fuere necesario.¹⁰

Para los planificadores estadounidenses, el mundo está plagado de enemigos quienes quieren impedir el libre ejercicio del derecho fundamental a robar y explotar. Entre los enemigos, más peligrosos y amenazantes a lo largo de la historia de los Estados Unidos, están la Gran Bretaña, Francia, Alemania, Japón y otros poderes industriales que pertenecen a lo que hoy llamamos "primer mundo". La expansión e intervención de Estados Unidos en el Hemisferio Occidental han estado guiadas desde sus orígenes por la preocupación a dichos enemigos. El imperialismo Contemporáneo tiene carácter global. Es cada vez menos exacto hablar de imperialismo norteamericano, imperialismo inglés o imperialismo japonés y así sucesivamente como si fueran entidades separadas: ya que presentan estructuras recíprocamente conectadas y mutuamente sustentadas, ligados por una común aceptación, la ideología capitalista.

En América Latina cuando se plantea la cuestión del imperialismo-cognositivamente nuestro proceso de referencia histórica, nos remite únicamente a pensar en Estados Unidos como único país que puede ejercer tal imperialismo.

Siguiendo con el continente americano. Esta "regioncita" como la llamaría el Secretario de Guerra Henry Stimson en 1944, ha estado bajo el control de Estados Unidos desde hace mucho tiempo, su historia y su condición actual dicen mucho acerca de él. El cuadro es revelador y no es agradable contemplarlo.

En el siguiente apartado se delinearán aspectos generales de las políticas adoptadas en la región Latinoamericana (acumulación de capital, proyectos de desarrollo, deuda externa, dominación ideológica, penetración cultural etc). Ya que cada país posee diferencias específicas y complejas dada su formación social particular.

¹⁰ *Ibid.*, p. 18.

"El enemigo principal es la población nativa que intenta robar «nuestros» recursos, los cuales, por casualidad se encuentran en sus países. La población nativa se preocupa por los objetivos vagos e idealistas tales como los derechos humanos, el aumento de los niveles de vida y la democratización, y debido a su retraso e insensatez, tienen dificultades en comprender que su «función» es complementar las economías industrializadas del Occidente (incluyendo Japón) y servir a las necesidades de los grupos privilegiados que dominan esas sociedades. El principal peligro que plantea el enemigo nativo es que, si no se le para a tiempo, puede diseminar el virus de la independencia, la libertad y la preocupación por el bienestar humano, infectando a otras regiones vecinas. Se debe evitar que transforme su sociedad en una manzana podrida, la cual puede infectar el barril y amenazar la estabilidad de la Gran Área."¹¹

La podredumbre que tanto allige a los planificadores es la manzana de un desarrollo social y económico exitoso fuera del marco del control estadounidense, un desarrollo que podría parecer significativo a los pueblos pobres y oprimidos. El "virus" que puede diseminar el contagio es el "efecto demostrativo", el cual puede, provocar que se extienda la podredumbre, al tratar otros de emular los éxitos que han observado. "Es la manzana de un buen ejemplo". La circunstancia periférica se plantea para América Latina, en los años 60's bajo la idea de centros de poder económicos; las relaciones entre países industrializados y los países en desarrollo América latina es reconocido como periférico.

¿Qué significado puede tener esta designación para el Continente? Consiste que en gran parte de los problemas que afectan a estos últimos (Periferia) tienen sus explicación y su raíz en la forma de inserción en la economía mundial. La originalidad de este planteamiento describe Enrique V. Iglesias radica en que, en lugar de concebir el crecimiento económico como un proceso que presenta las mismas características tanto en los países avanzados como los rezagados, sostiene que dicho proceso va asumiendo características diversas conforme el progreso técnico que se propaga a través de una economía mundial integrada por centros industrializados y países periféricos subdesarrollados. Tratándose de estos últimos, a partir de aquella situación inicial de rezago, "el progreso técnico sólo pretende en exiguos sectores de su ingente población, pues generalmente no penetra sino allí donde se hace necesario para producir alimentos y materias primas a bajo costo, con destino a los grandes centros industriales."¹²

"Este tipo de especialización tiene consecuencias negativas. Como el ritmo de innovación tecnológica es más intenso en los países centrales que

¹¹ Ibid. p. 32.

¹² HILL, EDUARDO, *América Latina y el Nuevo Orden Económico Internacional*. p. 159.

en los periféricos, y la productividad del trabajo crece más rápido en las actividades industriales de los primeros que en los sectores primario exportadores de estos últimos, se distribuyen en forma desigual los frutos del progreso técnico."¹³

Al mismo tiempo, la demanda de alimentos y productos básicos es relativamente inelástica, los precios de las exportaciones primarias en que se especializan los países periféricos tienden a subir menos que de las manufacturas que importan de los centros, lo que se traduce en un deterioro continuo de sus términos de intercambio. Por todo ello, en la periferia el ingreso tiende a crecer más lentamente que en los centros, lo cual en buena medida es consecuencia del tipo de relaciones prevalecientes entre ambos grupos de países.¹⁴

Para alterar estas relaciones es necesario cambiar el tipo de especialización que históricamente se había reservado a los países periféricos en la división internacional del trabajo. En este proceso, la industrialización debería jugar un papel fundamental, particularmente tratándose de países que habían alcanzado algunas precondiciones básicas para llevarlas a cabo, como lo era el caso de los latinoamericanos (Brasil, México, Argentina) y en un período como en la posguerra, caracterizado por un alto grado de desarticulación de las relaciones económicas internacionales. La industrialización latinoamericana debió pasar por una primera etapa de sustitución de importaciones que si bien fue y sigue siendo controvertida. E. Iglesias argumenta que sin duda alguna sentó las bases que hicieron posible una profunda transformación de la economía y de la sociedad latinoamericana, particularmente en los países mayores de la región. Advirtiendo las limitaciones que el proceso de la industrialización encontraría en las reducidas dimensiones de los mercados nacionales.

A finales de los cincuentas "El pensamiento de la CEPAL busca ampliarlos, preconizando la idea de la integración latinoamericana, cuyas primeras expresiones son el Mercado Común Centroamericano y la Asociación latinoamericana de Libre Comercio. El grado de desarrollo industrial alcanzado al amparo de aquellas ideas permite, más adelante subrayar la posibilidad y la conveniencia de acceder a los mercados internacionales con productos manufacturados, una de las ideas centrales de la UNTAD que, en buena medida, constituye una prolongación natural del pensamiento cepalino."¹⁵

Además de la idea de que el Estado debe tener un papel importante en el desarrollo de América Latina, una idea igualmente controvertida La CEPAL entendía que el proceso de asignación de recursos en economías

¹³ Ibid. p. 168.

¹⁴ Ibid. p. 168.

¹⁵ Ibid. p. 169.

subdesarrolladas debía efectuarse con la participación del Estado en su triple carácter de planificador, autor de reformas básicas que fueren necesarias para abrir camino al desarrollo y de agente propulsor de determinadas actividades productivas.

Estas fueron las ideas fundamentales del pensamiento de la CEPAL durante los últimos 30 años. Se trataban de ideas que acusaban la influencia de las corrientes de pensamiento provenientes de los países industrializados, que postulaban una modificación profunda de las relaciones centro-periferia, para las cuales el proceso de desarrollo descansaba en la idea de un mercado reformado a través de determinados cambios estructurales (en los campos agrícola, fiscal o monetario), y que postulaba la industrialización como motor de desarrollo y la presencia del estado como un agente activo.

"Por muy controversiales que hayan sido y continúen siendo estos conceptos, sería muy difícil dejar de reconocer que la profunda transformación que ha experimentado la región en los últimos 30 años tuvo lugar a partir de ellos, como más difícil aun sería sostener que se realizaron a pesar de esas ideas."¹⁶

Los enormes aumentos de productividad conseguida por los países centrales, la incorporación a la producción de material de los avances científico-técnicos y la rebaja de costos lograda por esas mismas causas, unida a la explotación mucho mayor de las áreas periféricas, hicieron posible un ritmo de acumulación que se tradujo en la acelerada creación de capacidades de producción en todas las ramas productivas.

En los países Periféricos el flujo de capital fue incrementándose en forma progresiva con el objeto de asegurar fuentes de materias primas, abrir mayores posibilidades para la colocación de los productos de los países industrializados y, sobre todo, obtener tasas de beneficio sustancialmente más altas que las alcanzadas en los países más desarrollados.

Esta etapa de internacionalización de Capital para América Latina, no se extendió homogéneamente en el conjunto de la región. Tuvo por el contrario una implementación sumamente desigual tanto desde el punto de vista de la magnitud de las corrientes de inversión que se dirigieron a cada economía como la de magnitud y calidad de las fuerzas productivas que se desarrollaron en el proceso. En consecuencia, resultaron acentuadas las desigualdades en la conformación del aparato productivo de los distintos países latinoamericanos.

"Estas nuevas pautas del proceso capitalista se asentaron sobre el desarrollo capitalista anterior, se superpusieron sobre él y lo dominaron redefiniendo sus características. En esa etapa anterior habían emergido

¹⁶ Ibid. p. 170-171.

clases y fracciones de clases que se reproducían dentro de los límites del modelo de acumulación vigente, por lo que la transformación del aparato productivo, y de la red de relaciones sociales que le son propias, en correspondencia con la nueva modalidad mundial fue necesariamente un proceso conflictivo, en el que el ritmo del desarrollo de las contradicciones y en el sentido de su resolución se fueron definiendo en las alternativas de las luchas de clases.¹⁷

Debemos considerar un segundo aspecto para caracterizar la actual situación del capitalismo en Latinoamérica: "el desarrollo político de los conflictos sociales originados y/o agravados por el proceso de industrialización dependiente. Con alguna diferencia de matices la expansión del desarrollo capitalista significó para la inmensa mayoría de los países latinoamericanos un modelo concentrador y excluyente, de naturaleza acenuadamente desigual y expoliadora. Este proceso tendió a agudizar, superponiendo y articulando, las contradicciones al interior de las fracciones burguesas y entre éstas y las clases populares, se elevaron los niveles de conflicto y en algunos países se radicalizó considerablemente el desarrollo político de la lucha de clases".¹⁸

Analizando un conjunto de transformaciones inducidas desde comienzo de los 60's en adelante es posible evaluar el carácter de las relaciones puestas en tensión por el desarrollo del nuevo modelo. Es solamente con el fin de destacar algunas transformaciones relevantes para comprender la actual situación latinoamericana que consideramos por separado procesos de las clases dominantes y las clases explotadas. Entendemos que ha sido el enfrentamiento permanente de estos procesos en la escena económica, política e ideológica del capitalismo latinoamericano. Esto es, la lucha de clases, la que los ha determinado y modelado tal como hoy aparecen.

Creemos que los siguientes son los aspectos dominantes en el desarrollo de las fracciones burguesas y sus disputas.

1. Las propias características de la industrialización dependiente que priorizó el desarrollo de la sección, de (bienes de consumo) y que tuvo en los sectores exportadores a los "reemplazantes" indirectos de la sección (medios de producción) internamente inexistente agudizaron las disputas en el interior de las clases dominantes. Las fracciones burguesas vinculadas a los sectores tradicionales de exportación —esto es especialmente válido en los países agro-exportadores— que declinaron su hegemonía y debieron transformarse en el desarrollo del proceso de industrialización, preservaron no obstante una cuota no despreciable de poder económico y político. Estos sectores continuaron siendo los principales

¹⁷ ARANDA SERGIO, *América Latina versus el Nuevo Orden Económico Internacional* p. 10-11.

¹⁸ *Ibid.* p. 11.

responsables en la obtención de los medios de pago internacionales necesarios para las importaciones de medios de producción exigidos por la reproducción industrial. Este poder ha sido puesto en juego, en general exitosamente, en las recurrentes situaciones de crisis del sector externo de la economía que acompañaron a este patrón de crecimiento industrial latinoamericano.

2. Debe redefinirse las características del mercado interno y sus modalidades de crecimiento en las sucesivas fases de la industrialización. Así se va transitando hacia un mercado interno jerarquizado, basado en la diversificación del consumo de capas relativamente minoritarias de consumidores dotados de alto poder adquisitivo, que estancó y revirtió los procesos de difusión del consumo masivo, por ensanchamiento de la base, que acompañaron los primeros pasos de la industrialización sustitutiva. "Este nuevo patrón de realización corre parejo con los procesos de regresividad en la distribución de ingresos y de penetración del capital transnacional que lidera los nuevos sectores de pauta, la producción de bienes de consumo durable".¹⁹

3. El desarrollo de tendencias relevantes en algunos países en otros no tanto, a orientar la producción industrial hacia mercados externos, no como una solución al problema de colocación de saldos potencialmente exportables, sino como modalidad importante de realización de la producción "En otro nivel de análisis estas tendencias surgen como respuesta del capital y la creciente necesidad de divisas internacionales, para satisfacer los requerimientos de importaciones y pagos externos inherentes al proceso. Esta contradicción tiene su expresión fenoménica en las frecuentes crisis de balanzas de pagos."²⁰

4. El proceso de concentración y centralización de capital favoreció la consolidación de extractos de burguesía local fuertemente monopolizados, que van siendo crecientemente asociados al capital transnacional en el proceso de internacionalización de capital. "En función de ello se van redefiniendo sus intereses de clase, tendiendo a diferenciarse cada vez menos de aquellos específicamente imperialistas, identificándose como los del conjunto del capital monopolista, en tanto alianza hegemónica. Con todo, este proceso de vinculación no deja de ser conflictivo. Los grupos de burguesía local tratan, y a veces logran, desarrollar mecanismos que les permiten una mayor captura de los excedentes generados en el conjunto del sistema, de manera de ampliar su propia base de acumulación. Sin embargo el propósito no es (no podría serlo) el desplazamiento del capital extranjero del aparato productivo interno, sino una redefinición permanente de los términos de asociación."²¹

¹⁹ Ibid. p. 13.

²⁰ Ibid. p. 13.

²¹ Ibid. p. 14.

5. En este proceso de ampliación de la esfera de dominio y acción del capital monopólico, y en la redefinición del carácter del mercado interno necesario para este modo de producción y crecimiento del capital; van siendo debilitadas a su vez las fracciones no monopólicas del capital nacional, más vinculadas a la expansión del consumo masivo. "Éstas fracciones son, en ocasiones portavoces de proyectos políticos que contemplan el desarrollo de tareas reformistas y antiimperialistas, ligados a una estrategia económica que incluye una redistribución moderada de ingresos."²²

De igual manera, en las clases dominadas de América Latina también resaltan algunas transformaciones importantes en el curso del desarrollo del modelo capitalista de las dos últimas décadas.

-Se expandió el proletariado industrial como consecuencia del proceso de industrialización, sin duda este proceso tampoco fue homogéneo, y, salvo aquellos países en que la acumulación industrial alcanzó niveles relativos elevados, la clase obrera industrial es una parte menor de la fuerza de trabajo en nuestros países. Sin embargo, su práctica política y sindical tiene a connotar de manera particular, y en algunos casos liderea, las luchas populares.

-Este modelo articuló prácticas intensivas de acumulación de capital en aquellas ramas de punta con fuerte presencia transnacional, y prácticas extensivas de acumulación en las ramas tradicionales y vinculadas a los primeros pasos de la manufactura. El resultado ha sido la combinación de niveles de producción ampliamente desiguales y la constitución de mercados de trabajo diferenciados, existiendo la tendencia general a un desarrollo heterogéneo del proletariado urbano.

-La acumulación capitalista integró y subordinó, relaciones precapitalistas, dando así base para la captación de rentas extraordinarias. La presencia relativamente importante de aquéllas en varios sectores y regiones explica la situación de una masa importante de población no integrada al mercado de trabajo industrial pero que se reproduce dadas aquellas modalidades de acumulación en la industria.

-La urbanización y la industrialización acelerada redujeron en algunos países la gravitación económica de la agricultura y el peso social del campesinado, en otros se mantiene una elevada proporción de la población en las áreas agrícolas. Sea por la incipiente industrialización en algunos casos o bien por la enorme extensión rural en otros en que el desarrollo industrial ha sido intenso, el hecho es que las masas campesinas siguen siendo un factor importante en las luchas de clases.

En opinión de S. Aranda significa un conjunto articulado de procesos heterogéneos de los sectores que explica una cierta "indeterminación"

²² *Ibid.*, p. 14.

estructural de las clases dominadas como tales. Sin embargo, en buena parte de los países latinoamericanos, esta relativa fragmentación popular aparece superada por una práctica política que, impulsada por los efectos expoliadores del modelo y por una identificación primaria de los agentes sociales que lo sostienen, se vétebra a partir del antiimperialismo y lo antioligárquico y organiza importantes movimientos de masas populares. La práctica de éstos, que en determinadas coyunturas constituyeron un frente nacional que llegó a posiciones de gobierno, es cuestionadora en sí de la integración dependiente a la economía mundial. Así, tanto los límites como la real e importante potencialidad transformadora de esta práctica política de los sectores populares están definidos en relación a que la integración dependiente a la economía mundial es la única modalidad posible del desarrollo capitalista de América Latina.

El modelo de sustitución de importaciones que orientó del desarrollo latinoamericano de los últimos 15 o 20 años, tal como se dio hubiera sido impensable sin la presencia de una fase prolongada de expansión de economía mundial. "El crecimiento de América Latina resulta de su redefinida integración a los circuitos internacionales del capital y de los efectos que este proceso crea sobre sus estructuras de producción, y no de una supuesta independencia y autarquía productiva y comercial que el desarrollo hacia adentro hubiese impulsado. Cuando la expansión de la economía mundial se agota, el modelo interno latinoamericano revela sus elementos de crisis. Estas crisis visibles actualmente en la mayoría de los países latinoamericanos, no adjudicable a un comportamiento no previsto en elementos externos al modelo, si no por el contrario, inherente a un presupuesto básico del mismo: su modalidad y lugar de inscripción en la economía mundial."²³

Es importante notar analiza S. Aranda que el desarrollo de esta crisis en el modelo latinoamericano no principia cuando el esquema integral de división imperialista del trabajo comienza a resquebrajarse; esto es válido sólo para unos pocos países, posiblemente Brasil y México. Para la mayoría como los países de Cono Sur, Perú y Colombia, etc., el equilibrio indispensable en los pagos externos nunca pudo ser establecido en plenitud, ni aún en los momentos de expansión mas sostenida. Por el contrario, en estas fases de crecimiento se agudizaba esta contradicción básica del modelo y el conjunto de la economía se precipitaba en situaciones recesivas. Es decir que el modelo en sí traía aparejado desequilibrios importantes que dificultaban su curso e impedía al capital monopolista dirigir un proyecto social de amplia base en el resto de las fracciones burguesas. A estos elementos críticos endógenos, producto de una determinada inscripción en la división imperialista del trabajo, se

²³ Ibid. p. 22.

superpusieron a partir de 1973 las diversas manifestaciones de la crisis en las economías centrales.

Sin embargo, a lo largo de este período no se había manifestado una crisis generalizada que abarcará simultáneamente a caso todos los países de la región como ocurrió en 1974. La crisis capitalista mundial —con sus efectos inflacionarios y restrictivos del comercio— se transmitió rápidamente a América Latina agravando y poniendo en descubierto sus propios desequilibrios. “Esta situación originó varias interpretaciones acerca de las causas y posibles consecuencias de esta crisis y entre ellas se fue haciendo dominante, a los efectos la formulación de políticas, las que sostenían su carácter fundamentalmente exógeno y coyuntural.” Según esa concepción, el problema de la crisis quedaría limitado centralmente al desequilibrio en la balanza de pagos y su causa, casi excluyente, sería la brecha abierta a partir de 1974/75 entre el valor de las importaciones y el de las exportaciones de los países de la región. Este proceso resultaría del proceso del subdesarrollo de las economías latinoamericanas y la recesión económica mundial, lo que impediría a nuestros países evitar que la crisis de los países centrales sea transmitida hacia ellos. En esta interpretación, los efectos de la crisis económica mundial sobre los países latinoamericanos sería de naturaleza exógena a las particularidades económicas que en cada país se han desarrollado.²⁴

Las implicaciones de esta interpretación, que resulta defensora del statu-quo plasmado en los modelos de acumulación monopólica dependientes, difundidos con distintas características en los países en la región. En este caso, la crisis vendría a interrumpir el proceso de expansión económica operado a lo largo de los años 60, y hasta 1974, en que el conjunto de América Latina alcanzó tasas de crecimiento del PBI superiores a las de los países centrales, al flujo de una tendencia creciente en la demanda y los precios de sus principales productos de exportación y de un proceso de inversiones extranjeras y financiamiento externo que modernizó sus estructuras productivas.

“Sí esta modalidad de financiamiento y reproducción de la acumulación no es cuestionada en su base, resulta coherente que la respuesta a la crisis se plantee en términos del restablecimiento de los equilibrios necesarios para que el sistema pueda recuperar su dinamismo.”²⁵

En el orden interno, las propuestas de política económica apuntan hacia medidas de estabilización de la balanza de pagos y hacia la creación de condiciones que permitan que el sector más dinámico de la economía recupere su rentabilidad y su ritmo expansivo. Objetivamente, la promoción de las exportaciones, el aumento de la deuda externa y las políticas

²⁴ Ibid. p. 29.

²⁵ Ibid. p. 30.

FALLA DE ORIGEN

de ingresos, precios y financiamiento que se adoptan en esta perspectiva favorecen a los sectores monopólicos, donde se concentra el capital extranjero y las fracciones asociadas de las burguesías locales.

En el orden externo las propuestas derivadas de esta corriente apuntan al establecimiento de un sistema de relaciones económicas internacionales que elimine los aspectos negativos de la relación centro-periferia, pero sin cuestionar las bases mismas de la reproducción de capital a escala mundial.

En la medida que el conjunto de políticas de índole coyuntural se fue revelando ineficaz para dominar y orientar el proceso de acumulación de capital en la situación de crisis, las contradicciones fueron agudizándose en nuestros países.

Esta situación de crisis generalizada en el área latinoamericana trae como consecuencia para la región de la búsqueda de alternativas y expectativas con un nuevo actor en las relaciones económico, político y culturales.

Japón se nos ha presentado como el más idóneo en varios aspectos que se han difundido en el Continente; en el aspecto económico/comercial la solución según se ha manejado en los medios académicos es una virada hacia Oriente. El motivo, su gran desarrollo económico después de la Posguerra, un espectacular crecimiento, que hace pensar en una traslación del modelo económico empleado por ellos, a otras áreas del mundo.

En el caso particular de América Latina. Es necesario ampliar la visión que se tiene de Japón. Conocer más de sus otros aspectos integrantes que la hacen funcionar como una "máquina social ordenada" y no fomentar las ideas o visiones fragmentadas del Japón contemporáneo. Ese Japón que se mitifica con adjetivos carentes de validez de análisis de connotaciones geográficas distantes y prodigios económicos.

3.2 América Latina (Visiones hacia Oriente)

El campo de la cultura para América Latina ha tenido igualmente una fragmentación en sí misma y con los otros pueblos del mundo. Que no ha permitido una mayor entendimiento y conocimiento de otras latitudes como Japón. Entendemos por cultura "La herencia social de una comunidad humana, representada por el acervo compartido de modos estandarizados de adaptación a la naturaleza, para proveerse de subsistencia, de normas e instituciones reguladoras de las relaciones sociales y de los sistemas de conocimiento, de valores de creencias con la que sus miembros explican su experiencia, expresan su creatividad artística y se motivan para la acción. Así concebida la cultura, es un orden particular de

fenómenos caracterizados por ser una réplica conceptual de la realidad, simbólicamente transmisible de generación a generación, bajo la forma de una tradición que provee modos de existencia, formas de organización y medios de expresión a una comunidad humana."²⁶

Darcy Ribeiro señala la cultura de una sociedad es el conjunto integrado de esas tradiciones diferenciadas a través de las cuales sus diversos componentes contribuyen para la satisfacción de sus condiciones existencia. Así definida, la cultura —a pesar de su calidad de símil conceptual— es un conjunto de hechos directamente perceptibles o inferibles mediante el estudio de los productos materiales de la acción humana conformados de acuerdo con pautas estandarizadas; mediante la observación de las formas de conducta recurrentes, vividas conforme a normas prescritas, y mediante el análisis de las manifestaciones de valores, creencias y explicaciones transmitidos a través de sistemas simbólicos de comunicación.

Uno de los factores fundamentales del cambio cultural es la creatividad, a través de inventos y descubrimientos. Otros factores de cambio son la difusión a través de los contactos entre los pueblos y la innovación a través de los movimientos sociales revolucionarios que intentan ejercer la creatividad en el pleno institucional. La difusión cultural provoca efectos que varían enormemente, según que los contactos que se establezcan entre grupos del mismo grado de desarrollo o entre grupos separados por grandes diferencias, y según se den espontáneamente o bajo condiciones de compulsión y dominación.

La relación entre grupos culturalmente diferentes conlleva a una relación de tres órdenes de componentes fundamentales: el sistema adaptativo, que es el conjunto de formas de acción sobre la naturaleza para la producción de las condiciones materiales de existencia de las sociedades. El sistema asociativo, que es el conjunto de modos de organización de las relaciones interpersonales para efectos de la reproducción biológica, de la producción y la distribución de bienes y de la regulación de la convivencia social. Y el sistema ideológico, que comprende las ideas y los sentimientos generados en el esfuerzo por comprender y por justificar o cuestionar el orden social.

Este tercer contenido de la cultura es el que nos interesa especialmente aquí. Es el que en opinión de D. Ribeiro corresponde, estrictamente, a una réplica conceptual de la realidad tal como es percibida por una sociedad humana. Sus contenidos fundamentales son el lenguaje, el saber, la mitología, la religión y la magia, las artes, los cuerpos de valores éticos y la integración de todos ellos como un *ethos* que constituye la concepción de cada pueblo sobre sí mismo frente a los demás. En este

²⁶ ZEMELMAN, HUGO, *Cultura y Poder en América Latina*. Edit. Siglo XXI, p. 17.

sentido, el sistema ideológico es una expresión de toda la cultura, en la medida en que cada contenido de ésta encuentra ahí su reflejo bajo la forma de referencias, de explicaciones y de motivaciones. Esta representación tiene como atributos fundamentales su ambigüedad y su carácter de entidad determinada.

“El sistema ideológico es intrínsecamente ambiguo porque igualmente puede reflejar objetivamente la realidad y explicar realísticamente la experiencia, que deformarlas. En verdad, tiende a mistificarlas: en el propio lenguaje se encuentra ya esta ambigüedad, inherente a su doble capacidad de operar como modo de expresión simbólica del mundo, apegada a la realidad en la medida en que está permanentemente referida a la praxis, pero siempre sujeta a la enajenación, ya sea por la incapacidad de comprender la experiencia vivida, ya por el ejercicio de la versatilidad tan característicamente humana para desdoblarse las ideas y crear fantasías verosímiles.

El sistema ideológico está intrínsecamente determinado por su carácter de reflejo conceptual de la práctica adaptativa y asociativa. Y está determinado por ellas, puesto que debe reproducir necesariamente cada alteración que se procese en esas esferas. Pero también es capaz, en ciertas circunstancias, de influir sobre ellas, tanto acelerando como retardando los movimientos de transformación de vida social, mediante la formulación de metas compartidas y la ecuación de problemas.

Aunque conceptualmente distinguibles, no se puede hablar de sistema ideológico, en su conjunto sin referirse a los demás sistemas, ya que ellos son inseparables en el mundo de las cosas en cuanto contrapartes de una totalidad.”²⁷

En las sociedades nacionales originadas en asentamientos correspondientes las configuraciones que D. Ribeiro denomina Pueblos Nuevos. Siendo el caso de América Latina, la cultura se plasma como una creación necesariamente espuria: cuando ellas integran, en sus interpretaciones compartidas, elementos de justificación del dominio exógeno o de deformación de su propia imagen. E incluso, de marginalidad cultural cuando los modos de participación en la cultura de ciertos estamentos de la sociedad son tan diferentes y contrapuestos con respecto a los del grupo dominante, que su conciencia social es altamente diferenciada y su propio modo de ser se vuelve objeto de discriminación por parte de los demás, causando tensiones y frustraciones: ya que nace condicionada por la dominación colonial. Tal dominación, además de imposibilitar a la mayoría de la población el crear y expresar su cultura original, la fuerza de adoptar ideas, valores y costumbres extrañas. La forma más drástica de esta vicisitud es el proceso de desculturización que tiene como elemento

²⁷ Ibid. p. 18.

básico su carácter compulsorio expresado en el esfuerzo por inviabilizar la expresión de la cultura propia y por imposibilitar su transmisión; y su carácter de procedimiento deliberado de incorporación de personas ya integradas en otra tradición en un nuevo cuerpo de significados comunes, tendientes a cristalizarse como una nueva cultura.

Así definida, la desculturización es, en verdad, una primera etapa de un proceso más general, el de aculturación, que opera tanto por el desarraigo como por la creatividad cultural, a través de los cuales las etnias se conforman y se transfiguran.

Ya bajo la forma de etnias embrionarias que eventualmente podrán madurar poco a poco, hasta alcanzar la condición de etnias nacionales.

"Cuando las etnias nacionales surgen como consecuencia de la expansión de los pueblos culturalmente más avanzados (o al menos más eficaces, ya que consiguen imponer su dominio), el patrimonio de éstos tiende a predominar en la cultura acente, sobre todo en la cultura de los estratos dominantes. En este sentido, las etnias embrionarias surgen con culturas no integradas y espurias, al estar formadas por contenidos disjuntos y contrapuestos: los de los sectores privilegiados completamente aculturados y el de las capas marginalizadas que retienen parte del patrimonio original, o cuya posición social sólo permite o sólo exige aquellos grados limitados de participación en las pautas de la cultura dominante que las vuelve más eficientes en su función de fuerza de trabajo.

Sólo mediante un esfuerzo persistentemente conducido contra todas las formas de compulsión y enajenación, las sociedades nacientes pueden autoafirmarse como una nueva entidad étnica. Esta madura a medida que su cultura se libera de la carga de prenociones y preconcepciones destinados a mantenerla resignada a su destino de núcleo subalterno de una macroetnia en expansión; y a medida que toda la población se incorpora al mismo núcleo de significados culturales, proporcionando integración a la sociedad nacional y homogeneidad y autenticidad a la cultura."²⁵

Estas características dentro de la cultura capitalista entendiendo por ello una "cultura" que impone significados a las formas de vida en detrimento de la cultura misma dentro de la sociedad moderna. Ha convertido a estas culturas en sociedades consumistas con reflejos en prototipos de la sociedad industrial.

Las culturas latinoamericanas históricamente han sufrido este tipo de aculturación desde la presencia de los imperios europeos (España, Portugal) en un inicio y posteriormente sufrió con el neocolonialismo estadounidense.

²⁵ *Ibid.*, p. 19.

Distintas han sido las formas de acentuar esta aculturación, la modernidad y la tecnología en estos tiempos han jugado un papel importante en la transmisión de ideas, de visiones de otros pueblos.

En el caso de Japón se pretende dar explicación con una apreciación folklórica el país de las geishas y de los samurais a través de las películas de Kurosawa Akira (los siete Samurais, Yohimbo) o las novelas de Mishima Yukyo (El pabellón de oro, Confesiones de una máscara), de la caligrafía indescriptible.

En años anteriores a 1945 algunos libros nos hablan del Japón como un país de las maravillas, de las leyendas. El exótico Japón narrado a manera de descripción. Por ej. Pierre Loti seudónimo literario que hizo famoso al escritor y marino francés Julián Viaud (1850-1923) un lenguaje de reflejos, de atractiva sencillez, un estilo extrañamente vibrante e intenso sirven a su propósito impresionista, que le mueve a fijar los más inestables y raros aspectos de la naturaleza.

Los temas que trata en su libros son por ej. el traje de la emperatriz: "El traje que voy a tratar de describir fue el de una gran emperatriz guerrera. Se le conserva envuelto en un pañuelo de seda blanca y dentro de una caja de laca. La caja se guarda en el tesoro de un templo, que antiguamente estuvo en el centro de una ciudad magnífica, se encuentra entre bosques en la actualidad (puesta la ciudad que le rodeaba desapareció hace muchos siglos, cayendo poco a poco heccta polvo bajo el follaje)".²⁹

De igual manera aborda el tema de las leyendas "Esto lo he leído en un libro muy notable y muy poco conocido en el Japón; después he podido comprobar que es, en efecto, una creencia muy general entre los campesinos: la noche de Año Nuevo basta gritar en un paraje aislado: ¡Cambarinindo ototo-glicu! para ver aparecer inmediatamente una mano velluda en las tinieblas."³⁰

Tomado del mismo libro un proverbio japonés dice: Quien no ha visto a Nikko no tiene derecho a emplear la palabra espléndido...

"En el centro de la gran isla de Nipon, en una región selvática y montañesa, a 50 leguas de Yokohama, se oculta esta maravilla de las maravillas: la necrópolis de los viejos emperadores japoneses.

Encuéntrese, bajo la cubierta de un espeso bosque, en el pendiente de la Santa Montaña de Nikko, en medio de cascadas que hacen a la sombra de los cedros un ruido eterno, una serie de templos encantados, de bronce, de laca, con techos de oro, teniendo el aspecto de haber aparecido allí al llamamiento de una varita mágica, entre las malezas y los musgos, en la humedad verde, bajo la bóveda de ranajes sombríos, en medio de la gran naturaleza salvaje."³¹

²⁹ LOTI PIERRE, *El Japón*. Edit. Novaro. México, 1958. p. 26.

³⁰ *Ibid.* p. 27.

³¹ *Ibid.* p. 28.

Otro autor difundido en Latinoamérica es Lafcadio Hearn (1850-1904) que fue tan lejos que en su asimilación a la cultura japonesa se cambió hasta el nombre, adoptando el de Yakuno Koizumi, habiéndose casado con una mujer japonesa. En el campo literario aclaró varios aspectos de la cultura japonesa. Además del fuerte sentimiento comunitario Hearn conoció el animismo aún viviente de la cultura. Se dio cuenta que espíritu comunitario y el animismo coexistían con la civilización tecnológica recientemente introducida y que ambos actuaban como factores mediadores de la competencia despiadada que el capitalismo había traído consigo. De esta forma Tsurumi Shunsuke sustenta que Hearn idealizó la cultura japonesa para acomodarla a sus propias necesidades; por lo que en los últimos años de su vida, se desilusionó un poco y escribe: "Cuando recuerdo todo lo que he dicho sobre los japoneses, tratándolos como si fueran dioses, la vergüenza que siento casi me enloquece."

Lafcadio Hearn se interesó por las historias fantásticas en momentos en que los intelectuales japoneses las consideraban bárbaras y, por lo tanto les prestaban muy poca atención. Recreó muchas de estas historias en la forma en que ningún escritor lo había hecho.

Estos solo son dos ejemplos de la visión de Japón en el campo literario, que tomados al pie de la letra no permite tener una idea más integral de Japón.

Otra idea que fortalece las visiones anteriores es la idea que los niños conocimos en los almanaques hechos de pequeñas tiras de bambú: un Japón erigido entre cerezos, a la sombra del Fujiyama vestido de barquillo de coco y el que una gentil geisha preparaba de rodillas el té. Un Japón hecho a la medida de Madame Butterfly, de señoritas crisantemo, de samurais con un sable metido en el estómago, de abanicos, de kimonos y de biombos. Un Japón de Gómez Carrillo y Pierre Loti que oscilaban entre lo exótico y lo cursi.

En estas primeras visiones que hemos descrito prevalece una visión folklórica: Samurais, Geishas, Ceremonias de té, etc. Sin embargo podemos notar que en el período posterior a la guerra del Pacífico surgió otra variedad para ver a Japón; estas visiones son las del desarrollo económico, tecnológico. Japón=videograbadoras, cámaras fotográficas, y más recientemente robots.

Para poder comprender de una manera real esta idea de Japón, conjunción de dos visiones lo tradicional (folklórico) y la vanguardia tecnológica; recurriremos a un ejemplo de como estas visiones juegan un papel fundamental en el campo de los negocios.

El ejemplo que tomaremos es de la industria automotriz: ensambladora Nissan Mexicana, S.A., que fue establecida por Nissan en septiembre de 1961 con una participación de capital de 92%.

"Varias veces se ha oído decir al director general de Nissan Mexicana, Shoichi Amemiya, que todo lo que fabrican por la mañana, por la tarde ya está vendido".³²

Este hecho permitió que durante algunos años, Nissan se dedicara a construir una imagen de alta calidad. La idea era salir del segmento de compactos y pasar al de sedanes de alto precio. G. Patto publicista de Nissan en México asegura que en un mercado donde hasta hace poco no había una oferta variada, donde no tienes novedades, la imagen lo es todo.

Efectivamente se hace una publicidad de imagen, pero cuando está bien manejada es una publicidad de venta.

Ver un comercial de la industria es como si ya se hubieran visto todos. G. Patto parece estar de acuerdo: "No puedes distinguir un comercial de Ford de uno de la Chrysler y General Motors. En cambio, los de la Nissan se han distinguido primero por los aspectos japoneses, y ahora por una serie de elementos que unifican con el concepto verbal de una sola calidad en todo el mundo: la mejor; o el concepto de internacionalidad a través de banderas de deportes, de niños de distintas razas; esto sin duda les da una coherencia.

Nissan se caracteriza por sus bonitos anuncios, ¿Cómo se ha manejado estas visiones de Japón para el campo de los negocios? Las campañas publicitarias han pasado por varias fases; para los comerciales de la Nissan, G. Patto se ha inspirado en obras maestras del cineasta Kurosawa Akira, en la novela de Yuki Kuni (el país nevado) del premio nobel Kawabata Yasunari (1899-1972), y en el padre del movimiento de artesanía japonés Yanagui Soetsu, entre otros.

La estrategia de las campañas se han ido modificando de acuerdo a las exigencias del mercado, la estrategia de despegue en 1978 fue "vincular la marca con temas intensamente japoneses, y hacerla inconfundible".

La estrategia ha pasado por cinco diferentes fases: fase 1. Bushido/ artes marciales. La idea era vincular la marca, entonces Datsun, con las artes marciales, tema reconocido en México como auténticamente japonés. Esto aportó a la imagen características de fortaleza, habilidad y experiencia. A esa campaña pertenecen las versiones "karateca, y kendoka".

Fase 2. Artesanía japonesa. Todavía como Datsun, la estrategia fue vincular el arte japonés con la manufactura cuidadosa y exigente" G. Patto dice la actividad artística era ideal para transferir a la marca cualidades esenciales del carácter japonés: obsesión por el detalle, pasión por lo perfecto y orgullo por el trabajo profesional bien realizado. En esa época surgen los nombres puramente japoneses. En esta etapa se cerró el círculo de lo japonés. Y círculo equivale a perfección y exclusividad y prestigio. La

³² Revista Apertura, Mensual Revista para ejecutivos de publicidad y mercadotecnia. Edic. Latinoamericana. Marzo 1993. p. 8.

agencia inventó los nombres de Samurai, Ninja, Hikari y Tsuru, Sakura, Ichi van etc.

Fase 3. En México comenzaba a crecer el interés por todo lo japonés. La estrategia fue asociar la marca con los tesoros vivientes de Japón. Aspectos que aportó valores filosóficos relacionados con el concepto de la calidad excepcional que los identifica y a la vez reafirma los valores de origen: El slogan era "datsun, alta mecánica" y las versiones kimono y kami.

Fase 4. La estrategia fue asociar el fruto de milenios de devoción por el trabajo, la obsesión por el detalle y la pasión por lo perfecto, con la más avanzada tecnología japonesa, entendida como resultado de milenios de artesanía minuciosa y autoperfeccionista. En esta etapa de transición se abandona lo tradicional y se entra en el modernismo de lo actual.

Según G. Patto, los conceptos se convirtieron en atributos de los automóviles Nissan y se verbalizaron con el tema de la campaña: "Tradicción de milenios que genera tecnología de vanguardia". La estrategia les permitió abandonar sin problemas el tema artesanía/tradicción e ingresar al tema tecnología/modernismo.

El slogan de la campaña fue: tecnología japonesa, calidad Nissan a esta fase pertenecen las versiones okane (dinero) y kabuki (teatro japonés).

Fase 5. advierte que la estrategia en automóviles es utilizar el factor internacionalidad como sinónimo de calidad. "Una sola calidad en todo el mundo... la mejor".

A grandes rasgos esta es una estrategia publicitaria que ha sabido manejar las visiones de Japón desde los samurais, hasta la tecnología de vanguardia. Con consecuencia favorables para la Nissan Mexicana como lo ha sido elevar sus ganancias en el mercado mexicano. Así como un reforzamiento a estas ideas de fragmentación a nivel cultural pero que, sin embargo, funcionan y tienen un papel importante en este negocio.

A la compañía le llevó solamente diez años crecer de una escala inicial de producción de menos de 1 500 automóviles por año (1966) a un nivel de más 30 000 en (1975), incrementándose su capital total a 50 millones de pesos y sus personal a 800 personas inicialmente a 435 millones de pesos y 2 600 personas durante el mismo periodo.

Para 1981, el volumen acumulativo de producción de la compañía alcanzó un nivel de 400 000 unidades y un total de 4 100 empleados (de los cuales el personal japonés no era más de 25). Por lo pronto, la participación de la compañía en las exportaciones automotrices mexicanas ha aumentado de una manera sostenida registrando 23% (o 4252 vehículos) en 1980. Y con posibilidades casi seguras de seguir

aumentando su productividad y por tanto su preferencia y ganancias en el mercado mexicano.³³

3.3 Relaciones Japón-América Latina (contexto de la Cuenca del Pacífico)

El desarrollo económico de Japón en el último cuarto de siglo y su integración en el mercado mundial, crean la necesidad de buscar nuevos mercados en dónde invertir sus capitales y colocar sus productos, principalmente en las ramas tecnológicas, en las que Japón se ha convertido en el líder con una tecnología de punta superando a las de Europa y Estados Unidos. La competencia con los Estados Unidos no se ha hecho esperar, surgiendo así una rivalidad comercial de estos países económicamente potentes.

En el contexto del continente americano, incluyendo todos los países, tanto del Atlántico como del Pacífico, nuestra relación económica, política y cultural ha sido fundamentalmente con los Estados Unidos. Ello es así por la vecindad geográfica, el tamaño de dicho mercado y por las amplias vinculaciones que tienen las empresas locales, con las de del capital de ese país (transnacionales) que dominan el sector industrial. Siendo por éste y otros motivos (expansión imperialista de EE.UU. en la región latinoamericana) el principal socio de la región.

En este panorama ¿qué significa la presencia de Japón en América Latina?

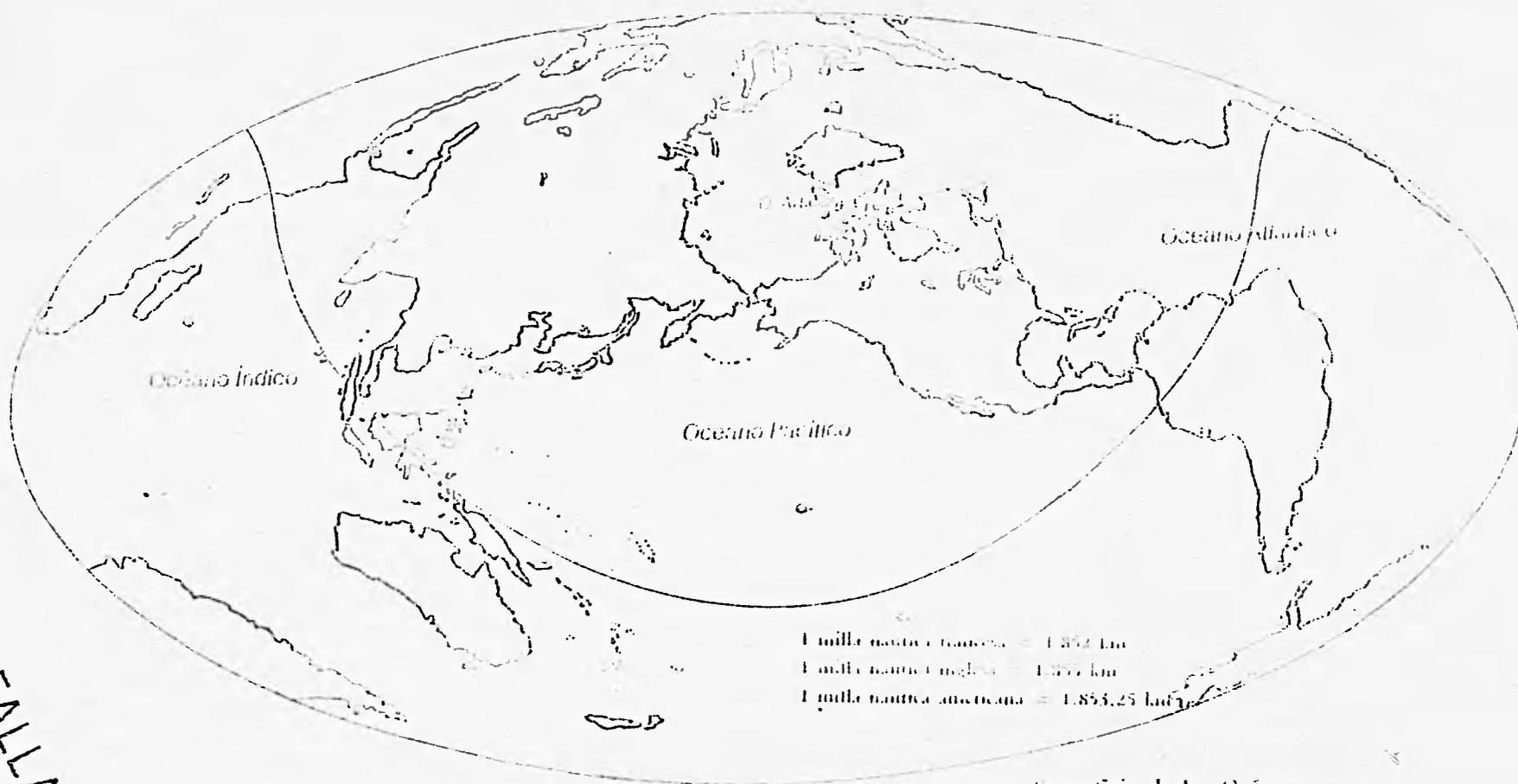
Con una deuda externa de 430 mil millones de dólares un crecimiento de apenas 1.2 % y cuadros de inestabilidad política y económica, América Latina no es la precisamente la meca de la inversión japonesa. Sin embargo, de un total de 25.189 millones de dólares invertidos por el Japón en Latinoamérica entre 1951 y 1987, el 50% corresponde a los últimos cinco años. Si se considera que al finalizar 1989 los activos del Japón en el exterior sobrepasarán los 400 mil millones de dólares, la inversión en Latinoamérica, es realmente pequeña, el 72% de los capitales fueron invertidos en operaciones financieras en Panamá (50%) en islas Caimán. La restante actividad inversora se concentra en el Brasil y México.

Toda América Latina representa el 4.5% del comercio total de Japón. Dentro de ese cuadro de posición hay síntomas alentadores para América Latina, Latinoamérica en su conjunto, ha logrado en 1988 dar un salto de un 30% de aumento en sus exportaciones al Japón.

A pesar de cierto interés japonés, de tipo comercial y académico, en una cooperación básica con el pacífico, las relaciones latinoamericano-japonesas continuaron estancadas durante la mayor parte de la década anterior, tanto en términos relativos como en absolutos.

³³ MINIAM ISACC, véase artículo Usui Mitoko en Isacc. Miniam. *Transnacionalización y Periferia Semindustrializada* CIDE. México, 1983. p. 318.

UN MUNDO OCEÁNICO



1 milla náutica francesa = 1.852 km
1 milla náutica inglesa = 1.853 km
1 milla náutica americana = 1.853,25 km

Superficie de los Océanos:

Pacífico: 161,7 millones de km²
Atlántico: 81,6 millones de km²
Índico: 75,4 millones de km²
Ártico: 14,3 millones de km²

Superficie total del Globo: 510 millones de km²
Tierras emergentes: 149 millones de km² (29%)
Superficie cubierta por las aguas: 361 millones de km² (71%)

FALLA DE ORIGEN

De tal modo, el propósito de este apartado es doble: analizar las razones que expliquen el papel marginal cumplido por las relaciones económicas de Japón con América Latina en los setentas y, además presentar algunas reflexiones sobre las posibilidades de los ochentas. Esos dos objetivos dice M. Wionczek pueden ser perseguidos exitosamente sólo a condición de que los aspectos políticos de la cooperación en la Cuenca del Pacífico, y no exclusivamente los económicos, sean tenidos en cuenta.

"El estancamiento o la marginalidad de las transacciones comerciales, financieras y tecnológicas entre el gigante económico del Lejano Oriente y América Latina no pueden ser explicados únicamente como consecuencia de la crisis mundial iniciada —según unos especialistas en la economía internacional— a fin de la década de los setentas, vale decir antes de la primera crisis petrolera o, según otros después de esa circunstancia ocurrida en 1973-74. También han de ser considerados algunos otros factores, relacionados con cuestiones geopolíticas planteadas por la perspectiva japonesa."³⁴

Cuando se habla de la Cuenca del Pacífico dice J. Millan la idea general es que se hace referencia a los países asiáticos más que a otros que, por definición, integran también dicha Cuenca, pues tienen costas en el Mar del Sur, bautizado así por Vasco Nuñez de Balboa en 1513 y después llamado Océano Pacífico. Más no podría concebirse el concepto "Cuenca del Pacífico sin una clara definición de su carácter intercontinental, ya que esto es lo que le da razón y forma.

El pacífico adquirió relevancia estratégica y geopolítica durante la segunda Guerra Mundial, precisamente por la presencia del imperio japonés. Al fin del conflicto su interés estratégico-militar se debió a la consolidación de la Unión Soviética y China Popular.

En la Actualidad, dado que la hegemonía económica mundial registra un desplazamiento geográfico del Atlántico a la región del Pacífico, se ha originado un gran interés por la región, desde el punto de vista económico y por las transformaciones industriales y tecnológicas.

"Las primeras referencias de la Cuenca del Pacífico las encontramos en las reuniones y proyectos que bajo el auspicio de los japoneses llevaron a cabo el Pacific Business Council y Pacific Trade Development Conference en 1968; sin embargo, la inestabilidad política y el clima militar que se respiraba en varios países de Asia Sudoriental imposibilitaron que se concretaran proyectos."³⁵

La sorprendente recuperación de Japón después del primer shock petrolero de 1973 que provocó un déficit en la balanza comercial de 10

³⁴ WIONCZEK MIGUEL, *El Futuro de las Relaciones Entre Japón y América Latina en el Contexto de la Cuenca del Pacífico*. Edit. COLMEX. Estudios de Asia y África, XVII. 3, 1982.

³⁵ VILLARREAL RENÉ, *México 2010*. Edit. Diana. México, 1988.

millones de dólares y la exitosa marcha económica de los "Tigres de Asia" constituyen la premisa básica de la Cuenca del Pacífico.

"En 1962, los países ubicados en el área asiática del Pacífico representaban el 9% de producción mundial de manufacturas, mientras que Estados Unidos se adjudicaba el 30% y Europa Occidental el 25%.

Asimismo, en tan sólo quince años, el monto del comercio se incrementó a 300 billones de dólares en 1970 a más de 1,800 billones en 1985. En la actualidad, más del 40% del comercio mundial se realiza en la Cuenca del Pacífico.

En 1985 los flujos comerciales registrados entre Estados Unidos y dichos países alcanzaron un monto de 192 mil millones de dólares del comercio llevado a cabo entre Estados Unidos y Europa Occidental."³⁶

Sin embargo, la "Cuenca del Pacífico" no se restringe a Japón, Corea del Sur, Hong Kong, Taiwan y Singapur. La generalidad de los especialistas en el tema dice R. Villarreal están de acuerdo en que los países que integran la "cuenca del Pacífico" son: Estados Unidos y Japón, como países líderes en el aspecto económico, comercial, financiero y tecnológico, con estos niveles de ingreso; Australia y Canadá y Nueva Zelanda, países con abundante dotación de recursos naturales; y los ya citados "Tigres de Asia", Taiwan, Corea del Sur, Hong Kong y Singapur países con crecientes exportaciones de manufacturas y los países del ASEAN (Asociación de Naciones del Sudeste de Asia) Brunei, Indonesia, Malasia, Filipinas, Tailandia, cuyos niveles de ingreso son bajos y se caracterizan por ser exportadores de materias primas y algunas manufacturas intensivas, en el uso de la mano de obra. Esto da a la "Cuenca del Pacífico una importante grado de heterogeneidad no sólo económico, sino también político, social y cultural.

"De hecho éstos son los países que tienen una participación activa en la Cuenca ya que en términos geográficos se considera que la Cuenca del Pacífico está integrada por 47 países de los cuales 24 son ribereños y 23 insulares. En términos generales, la región de la Cuenca comprende una extensión de 70 millones de kilómetros cuadrados en la cual había más de la mitad de la población mundial, o sea, alrededor de 2 mil 800 millones de habitantes."³⁷

Sin embargo, la anterior clasificación de países integrantes de la Cuenca del Pacífico deberá ampliarse en el futuro tomando en cuenta los procesos de modernización de China Popular y la URSS y la vinculación que presenten países de Latinoamérica.

"En este contexto, no es producto del azar que la política de puertas abiertas a la inversión extranjera, asimilación de tecnología y exportación

³⁶ Ibid. p. 330.

³⁷ Ibid. p. 330.

de manufacturas que llevó a cabo China Popular desde 1979 se centre en las llamadas Zonas Económicas Especiales (ZEE) todas orientadas geográficamente hacia el Pacífico.³⁸

El corazón palpitante de la Cuenca del Pacífico lo constituye Japón, su liderazgo indiscutible en áreas de tecnología de punta como la robótica y la micro electrónica.

En torno a la economía japonesa se desenvuelven las economías de los Tigres Asiáticos. La actividad económica y exportadora genera un efecto multiplicador hacia el sudeste asiático. Representando una zona de influencia natural en el conjunto del sistema internacional... De aquí: su sueño añejo por una comunidad de naciones en una zona de libre comercio que fue propuesta en 1968 por Japón.

"El monto de recursos destinados a la región se orienta fundamentalmente a los sectores industriales pesados y de bienes de consumo, los cuales Japón busca trasladar a otras regiones para concentrar esfuerzos y recursos en aquellas actividades industriales de punta.

Asimismo, la exportación de capitales a los «tigres de Asia» y a los países del ASEAN, tienen por objetivo aprovechar sus ventajas comparativas en costo y calidad de mano de obra y abundancia de recursos naturales o materias primas junto a las facilidades ofrecidas a la inversión extranjera que oriente su producción a los mercados internacionales.³⁹

"Al analizar el concepto de cooperación en el Pacífico desde sus inicios se consideró en este proceso a dos países del continente Americano. Los Estados Unidos y Canadá, de manera que ambos integraron la PECC (Conferencia de Cooperación Económica del Pacífico) al conformarse en 1980, la APEC, que surge 1987."⁴⁰

La participación de esos dos países en el proceso de cooperación en el Pacífico ha sido de gran importancia, en particular la de Estados Unidos, pues ha contribuido ampliamente al desarrollo del concepto de cooperación y al incremento de corrientes comerciales financieras y de inversión. De otra manera en concepto perdería sentido y quedaría restringido a una cooperación asiática.

El otro gran eje de la Cuenca del Pacífico es Estados Unidos. La economía norteamericana representa un gran mercado que absorbe la producción de la región, tal como se observa en los balances comerciales de los principales países de la Cuenca con Estados Unidos. "Éstos es un soporte básico del dinamismo económico de la Cuenca, pero a la vez representa el «talón de Aquiles» dado el insostenible déficit comercial norteamericano y las consecuentes presiones proteccionistas que al interior de Estados Unidos vienen creciendo con fuerza."⁴¹

³⁸ Ibid. p. 332.

³⁹ Ibid. p. 332.

⁴⁰ MILLAN JULIO, *La Cuenca del Pacífico*. Edit. Nafinsa-FCE. México, 1992. p. 151.

⁴¹ Villarreal René, op. cit.

Desde el período posbélico Japón comenzó a reconstruir sus relaciones económicas y comerciales con el exterior desde el arranque mismo del mencionado período. Su falta de interés en América Latina es el reflejo, más probablemente, de consideraciones de orden político. "Puesto que el subcontinente latinoamericano fue calificado como coto político y económico de Estados Unidos, el creciente Japón no entendió aconsejable, en las primeras etapas de su recuperación, ingresar en conflictos de ninguna clase con los Estados Unidos, relativos a los escenarios de acción de este país",⁴²

Si bien es difícil descubrir una política específica de Japón hacia los países Latinoamericanos, destacaremos algunos lineamientos específicos que sí se han manifestado más allá de sus política globales.

Estas observaciones se ven apoyadas por las cifras del comercio, durante el período 1974-1980. Hluego de cierta expansión en el comienzo de los setenta, tanto en la exportaciones como en las importaciones, se estancaron en la segunda mitad de la década, con un fugaz período registrado en 1979-1980. Así la participación de América Latina decayó de 1975 a 1978 desde 6.2% al 4.4% en el caso de las exportaciones, y se mantuvo en el nivel de 3.5% para las importaciones. En 1979-1980, la participación latinoamericana en las exportaciones japonesas subió al 7%, y la referente a las importaciones al 4.1%.⁴³

Varios son los factores que influyen contra el desarrollo de relaciones permanentes entre Japón y América Latina durante todo el transcurso de los años 70: "la dilataadas distancias, la vigorosa protección «nacionalista de las riquezas» en América Latina y las vinculaciones entre el subcontinente y las economías norteamericanas y europeo occidentales. Mientras que dicho «nacionalismo» hizo de Latinoamérica una fuente problemática de importaciones japonesas, el proceso latinoamericano de sustitución de importaciones relativamente avanzado pero carente de integración, dominado en grado notorio por empresas norteamericanas y más tarde europeas hizo de este subcontinente del hemisferio occidental un mercado bastante «difícil» para Japón. La acción de todos estos factores, algunos de índole económica otros de índole político, se tradujo durante los setentas en una permanente situación deficitaria de Latinoamérica frente a Japón."⁴⁴

La inestabilidad financiera de la región es otra causa de la política comercial con la cual no funcionan las inversiones japonesas. La estrategia japonesa a propósito de América Latina parece correcta desde el punto de vista de maximización de los beneficios de los negocios japone-

⁴² Wionczek, Miguel, *op. cit.*, p. 321.

⁴³ *Ibid.*, p. 322.

⁴⁴ *Ibid.*, p. 323.

FALLA DE ORIGEN

ses definida en los siguiente términos: importar marginalmente si los precios y condiciones de calidad son mejores que los de otros mercados; maximizar las exportaciones toda vez que sea practicable contar con la asistencia de facilidades crediticias oficiales; participar en "joint ventures" con el menor capital posible, y conservar el control de la tecnología. Esta es más o menos la percepción de los inversionistas japoneses acerca de sus relaciones comerciales con los funcionarios y representantes latinoamericanos.

Sintetizando tres son los factores que inciden preponderantemente en el desinterés japonés por dicho subcontinente: primero, el éxito japonés en cuanto al acceso a los recursos de los países del bordé del pacífico de Asia, y de Oceanía; segundo, las amplias posibilidades con que contó para expandir los mercados de sus manufacturas tanto en el área del Atlántico Norte, como de los países asiáticos en desarrollo, desde Corea del Sur hasta la India; tercero, la cautelosa actitud japonesa hacia los intereses económicos norteamericanos en América Latina.

El prolongado y creciente estancamiento económico internacional, que no da señales de ceder en ningún sector del mundo, ha modificado últimamente todos los parámetros bajo los cuales podía operar Japón óptimamente en toda la extensión mundial, durante los setenta y ochentas.

Otro punto en las interacciones entre ambos actores, han sido las migraciones japonesas a América Latina. Estas que comenzaron en 1897 con un grupo de 35 japoneses que partieron a México y que sólo fueron suspendidas durante la Segunda Guerra Mundial, han asentado en la región a más de un millón de japoneses. Brasil, en Sao Paulo fundamentalmente, ha hospedado a cerca del 80% de esta migración, seguido por Perú, Argentina, Bolivia y Paraguay. Estas migraciones afirman M. Yopo han tenido el efecto de fortalecer los lazos de conocimiento mutuos, de cooperación técnica en las modalidades de capacitación técnica, envío de expertos y aceptación de becarios, y se han convertido en una ventaja comparativa para el funcionamiento de Joint ventures entre empresas japonesas y los países receptores y/o los residentes japoneses en la región.

"Además de las relaciones diplomáticas ha sido un mayor activismo diplomático de Japón, ligados a temas de seguridad económica y/o estrategia global de inserción. Si bien esta esfera ha estado constreñida por los límites que surgen de la política doméstica específicamente, del proceso de negociación de las coaliciones internas, por los requisitos de seguridad y los compromisos con Estados Unidos, y por las políticas y mercados financieros globales, Japón ha demostrado una mayor actividad y margen de maniobra, optando varias veces por posturas alternativas a las

sostenidas por los norteamericanos en relación con los conflictos regionales.⁴⁵

La relaciones país a país Japón ha mostrado especial interés por tres países de la región, de los cuales cada uno ha jugado un rol específico y, por ende constituyen su actual base operativa: estos son Brasil, México y Panamá. Quienes son favorecidos por las inversiones japonesas por su situación política, por su migración japonesa en sus territorios.

Recordando que Japón dará preferencia a estados que no perjudiquen sus ganancias en su inversión, transacciones comerciales y diferencias políticas con Estados Unidos.

En el siguiente apartado delinearemos un poco más el caso de cada uno de estos países.

México, además de ser el único país latinoamericano que ha registrado contactos y un activismo de carácter histórico con Japón, en este sentido destacan las negociaciones de 1609 de Rodrigo Vivero con Tokugawa Iyeyasu; la llegada en 1613 a Acapulco de la Misión Hasekura en camino a Roma; la expedición Mexicana que va a observar Venus en 1874; el primer tratado igualitario de Japón con un país extranjero fue con México en 1888, la ratificación mexicana en 1952, del tratado de paz de San Francisco, siendo el segundo país en hacerlo después de la Gran Bretaña; la visita del primero ministro de Japón, Nobusuke Kishi, a México en su gira por la región en 1959; y, la visita del Presidente Adolfo López Mateos, a Japón en 1962... Estos intereses mexicanos por Japón en particular y la Cuenca del Pacífico en general se vieron refrendados con el viaje de Secretario de Relaciones Exteriores, Bernardo Sepúlveda Amor, a Japón en 1986 y en los contenidos expuestos en el programa de gobierno por Carlos Salinas de Gortari.

Los aspectos de interés para Japón entre otras "Destacan su carácter -junto a América Central- de vía accesible a Europa, dado la inestabilidad existente en el Medio Oriente; su condición de interlocutor dinámico con el "Tercer Mundo", debido al activismo y liderazgo de su política exterior, su vecindad con los Estados Unidos; su extenso mercado y vastos recursos energéticos -petróleo fundamentalmente- y, por último, su estabilidad política.

Estos factores han hecho que Japón se convierta en el tercer inversionista de México. En 1987, las inversiones ascendieron a US\$ 1.556 millones, concentrándose en la siderurgia como complejo del acero Sicartsa, la industria automotriz, la electrónica y los servicios. Dos rubros que han cobrado especial importancia en los últimos tiempos, son la industria de la "maquila" en la frontera con Estados Unidos -donde a

⁴⁵ MLADEN YOPPO, *Japón-América Latina (aprovechando espacios y reacomodos mutuos)*. Universidad Académica Santiago de Chile. 1990. p. 22.

pesar de existir una clara primacía norteamericana, Japón ha crecido a pasos agigantados— en la industria del turismo, donde Japón opera con 180 empresas al interior de México.

En la actualidad, Japón es el segundo socio comercial de México. A nivel de cooperación, existe un flujo creciente a nivel de intercambio en áreas tecnológicas, científica y educación, por ej. proyectos gubernamentales en donación de computadoras para el censo, la instalación de un centro sismológico y en cuestiones ecológicas. La importancia de México para los japoneses, queda claramente gratificada con la escala simbólica del Primer Ministro Kaifu Toshiki, en 1989 en su gira por Estados Unidos y Canadá.⁴⁶

América Central, por su lado, es una región de poco interés para Japón, producto de sus pequeñas economías fragmentadas y por la inestabilidad política que es disonante con las relaciones estables que busca Japón a largo plazo.

Japón participa en conjunto con Estados Unidos y Panamá en la Comisión de Estudios Alternativos del Canal de Panamá, está inspeccionando la posibilidad de construir una segunda vía interoceánica a través de Nicaragua por las ventajas que presenta ese país. "La diferencia entre los océanos es de 38 metros, el lago Cocibolca y el río san Juan pueden satisfacer la mayor parte del proyecto a excepción de 20 kilómetros es decir, 60 kilómetros menos de excavación que una vía alternativa por Panamá. Este estudio también contempla la construcción de una ciudad canalera, que incluya un puerto libre y en desarrollo industrial, científico y comercial asociado."⁴⁷

Este país, además de ser la excepción del Istmo Centroamericano, con su centro bancario internacional, con el canal y la zona franca de Colón, es una encrucijada clave para la información, el comercio y las finanzas de Japón, no sólo con América Latina sino para toda la costa Atlántica. "Por el canal transitan el 25% de las exportaciones de automóviles de Japón, a demás de otros productos imprescindibles para este país. Muchos transportes nipones usan la bandera de conveniencia panameña. En la zona de Colón, se encuentran las bodegas más grandes de las empresas de electrónica y de automóviles japoneses, que se dirigen a América del Sur y El Caribe."⁴⁸

Las inversiones de Japón han sido US\$ 11,146 millones invertidos entre 1951-1987, convirtiéndolo en el segundo lugar de las inversiones globales después de Estados Unidos.

Brasil en América del Sur, el país que reviste mayor atención para los intereses gubernamentales y privados japoneses es Brasil. La inmensa

⁴⁶ Ibid. p. 24.

⁴⁷ Ibid. p. 25.

⁴⁸ Ibid. p. 25.

reserva de materias primas, la gran migración japonesa que ha recibido cerca de un millón 200 mil personas, -el desarrollo en infraestructura industrial alcanzado- especialmente durante el período 1968-1973, donde se origina el 80% de las inversiones japonesas. Y una cierta estabilidad política, han hecho de este país un punto atractivo para la inversión japonesa. Entre 1951 y 1987, se registró una inversión por US\$ 5.086 millones, las cuales se han dirigido a múltiples áreas industriales, muchas en forma de Joint ventures. Destacando el proyecto de refinación del Aluminio en el Amazonas entre la Nippon Amazon Aluminium Co. -NAAC- y la firma Río Doce de la Corporación Nacional de Desarrollo de los Recursos Naturales; el proyecto de desarrollo de los recursos de la pulpa con un valor de US\$ 398 millones, de los cuales la parte japonesa invirtió 204.2 millones; el proyecto siderúrgico de Usiminas entre Japón Usiminas Co. y Siderbras de Brasil; y, las numerosas plantas ensambladoras principalmente de piezas electrónicas y en particular de chips en la zona franca de Manaus.⁴⁹

En cuanto a la línea de cooperación han sido varios los rubros donde se han interesado por ej. En el caso de la Agricultura, la Cooperativa Agrícola de Cotia -la más grande en su género en la región- ha incorporado la tecnología más avanzada de Japón para aumentar su productividad; en el Puerto de Santos los de irrigación de Minas Gerais y del Nordeste, y el de electricidad Goiás. Otros proyectos en discusión, son el de la carretera BR-364 para sacar la soya por puertos peruanos y abaratar los costo del flete, proyecto que se inserta en la política brasileña de acceso al Pacífico por vía fluviales y terrestres como el proyecto multirrecursos de Carajás, y que también cuenta con el apoyo japonés, y el de la central nuclear Agra III.

En el rubro financiero el Japón llegó a un acuerdo para reescalonar su deuda. US\$ 2.200 millones. Así los bancos japoneses en 1989 posteriores al viaje de Sarney liberaron fondos por US\$ 1.900 millones; la inversión japonesa ascendió a más US\$ 2.000 millones.

"Los acuerdos logrados por Brasil en 1989 en relación a ciertas materias conflictivas con el mundo financiero internacional, unido a la asunción del derechista empresario Collor de Melo como presidente del país sudamericano más grande y la puesta en marcha de su drástico plan de estabilización económico han tenido un impacto positivo en las inversiones japonesas."⁵⁰

A parte de los países que constituyen las bases operativas niponas en América Latina, Japón ha fortalecido sus relaciones con otros países del área, en especial en la segunda mitad de la década de los ochentas. Entre

⁴⁹ Ibid. p. 26-27.

⁵⁰ Ibid. p. 28.

FALLA DE ORIGEN

estas, ha sido la establecida con Chile en 1988 se convirtió en el segundo comprador de productos chilenos después de Estados Unidos, con US\$ 1.019 millones y también en el segundo abastecedor con US\$ 365 millones. Chile fue el país latinoamericano que experimentó un crecimiento en sus exportaciones a Japón un 66% entre 1987 y 1988, ocupando el tercer lugar regional en este rubro después de Brasil y México. Entre los productos que importa Japón de Chile, se registran cátodos de cobre electrolítico—US\$ 238 millones, concentrado de cobre US\$ 212 millones, concentrado de mineral de hierro—US\$ 82 millones, productos pesqueros US\$ 141 millones, salmón congelado US\$ ((millones, chips no coníferos US\$ 15 millones, y productos agroindustriales, pollos, espárragos, uvas, cebollas por un valor de US\$ 50 millones.

El equilibrio alcanzado por el modelo neoliberal chileno dice M. Yopo prescindiendo de lo social, unido a la voluntad de prescripciones del FMI en relación a las reestructuraciones internas y modalidad de servir la deuda, a la capacidad de gestión y al desarrollo tecnológico alcanzado en algunas áreas productivas, entre otros factores han convertido a Chile, a pesar de su escaso mercado, en un país crecientemente atractivo para los intereses japoneses.

En relación a la cooperación técnica, Japón contribuye en la formación de científicos y técnicos, especialmente en áreas pesqueras, forestal, y minera, y en diciembre de 1988, se estableció en Santiago, una oficina de Agencia de Cooperación Internacional de Japón. Chile, fue el primer país de la región en integrarse a la Conferencia de Cooperación Económica del Pacífico PECC.

En el caso Argentino, si bien la crisis económica ha limitado un mayor desarrollo de las relaciones con Japón, este país sudamericano reviste una atención especial para los intereses nipones. Durante la guerra de Las Malvinas, cuando Japón flexibilizó de tal modo las sanciones económicas impuesta por la alianza estratégica, que ellas fueron prácticamente inexistentes. Posteriormente, este interés se ratificó con el viaje de Alfonsín a Tokyo en 1986 y la formación del Consejo de Sabios entre ambos países. Japón mantiene entidades similares con Estados Unidos, Francia, México y La URSS.

En el ámbito comercial, ha implicado que Argentina, ha implicado que Argentina de tener una balanza favorable de US\$ 142 millones en 1986—importó US\$ 361 millones y exportó US\$ 503—, paso a una balanza negativa en 1987 de US\$ 143 millones. En todo caso, en 1988 Argentina logró un aumento de su exportación a este país asiático en un 65.2%.

La inversión, cuyo monto acumulado entre 1951 y 1987 ha sido de US\$ 191 millones, destacan las empresas comerciales japonesas de productos electrónicos, la participación en el proyecto de calcinación de

coque de petróleo y en los proyectos de modernización tecnológica de los teléfonos y el transporte. En el área de la cooperación técnica, se registran algunos proyectos para el fomento de la agricultura, la donación de equipos como el de investigación de virus de los animales domésticos en 1986 y la capacitación.⁵¹

Con Perú han permitido una inversión acumulada entre 1951-1987 de US\$ 696 millones, específicamente en la áreas mineras, electrónica y automotriz. Uno de los proyectos más importantes de esta relación, es la construcción del oleoducto desde la selva amazónica al puerto Bayovar. Sin embargo, desde que Perú se declaró en moratoria en 1981, la banca japonesa ha tenido numerosos enfrentamientos con el gobierno peruano. Los problemas económicos internos y la postura frente a la deuda, unido a la inseguridad de imponen las acciones de Sendero Luminoso, la limitados las inversiones japonesas: en 1987 se registro una inversión directa de apenas un millón de dólares. En relación al comercio, Japón entre 1984 y 1987 disminuyó el déficit que tiene con Perú de menos 247 millones de dólares en 1984, este se redujo a menos 109 millones en 1987. Entre las exportaciones peruanas, destacan, minerales de hierro, lingotes de cobre, plata, plomo, zinc. Perú ha sido beneficiado con la ayuda gratuita japonesa: ocupa un tercer lugar regional, con un monto acumulado de 10.600 millones de yenes entre 1966 y 1986. Esta ayuda ha sido otorgada para proyectos de desarrollo, como el mejoramiento de Chosica en 1986.⁵²

Otros países que han tenido vínculos crecientes con Japón son Colombia y Venezuela. En el caso de Colombia, este país en 1988 aumentó en un 34.2% sus exportaciones a Japón en 1987 exportó US\$ 221 millones e importó US\$ 338, experimentando un saldo en contra de US\$ 167 millones. Las exportaciones colombianas incluyen, café instantáneo, porotos, etc.

A nivel de inversión destaca como la mayor empresa japonesa la planta Sharp.

En relación con Venezuela, la participación japonesa es reciente y no ha estado exenta de problemas de la deuda, lo cual refleja una reducción de la importaciones venezolanas. En el caso de la inversión entre 1988 y 1989 se han afianzado importantes proyectos donde participa el gobierno de Venezuela y empresas japonesas: entre estos, destaca el de las industrias de aluminio y hierro en la región oriental de Guayana, fábricas de electrodomésticos y de conversiones en petroquímica, además de la planta ensambladora Toyota.

⁵¹ Ibid. p. 31.

⁵² Ibid. p. 32.

FALLA DE ORIGEN

En otros países catalogados por la política japonesa de menor desarrollo como Uruguay, Bolivia, Paraguay los montos de intercambio comercial es muy reducida al respecto, que la cooperación financiera gratuita que otorga Japón a Latinoamérica, los montos acumulados entre 1966 y 1986 dieron el primer lugar a Bolivia con 17.200 millones de yenes, y en segundo a Paraguay con 11.000 millones de yenes. Además de ayuda técnica como por ej. Paraguay ha recibido 52 estudios para su desarrollo socio-económico y Bolivia.

A pesar de que América Latina no ha estado entre las prioridades globales de Japón en los años recientes se constata con cierta claridad un interés a realizarse relaciones entre ambos al iniciarse la década de los noventa.

Los presupuestos de base de los ya numerosos estudios sobre la evolución del esquema de cooperación económica vigente para la Cuenca del Pacífico, dice D. Pedraja parten de una necesaria estabilidad política, económica y social, cuyas proyecciones desembocan fácilmente, desde la perspectiva de las potencias avanzadas, en consideraciones de tipo estratégico cuyo alcance rara vez es apreciado por los países periféricos que circunscriben su atención a los desarrollos concretos de su entorno económico inmediato.

"No obstante, las fórmulas estratégicas tienen una importancia central para el diseño de las políticas generales y sectoriales de las potencias, condicionando siempre las posibilidades de desarrollo, y aun la viabilidad de los proyectos nacionales de los países periféricos."⁵³

"El principio de estabilidad en tanto que requisito indispensable para la promoción del desarrollo económico, si bien resulta de vigencia universal, cobra especial significado en el ámbito de Océano Pacífico, dado que el éxito alcanzado en la ribera occidental descansa en postulados de cooperación que excluyen por definición el desperdicio de recursos en función del choque de intereses políticos o dogmáticos, así sea a nivel subregional o bilateral.

El apoyo compartido a esta tesis se demuestra en los logros de Tlatelolco y Rarotonga y en el tratamiento y evolución que experimentan aquellos puntos de confrontación que aún prevalecen en la región, específicamente en la península coreana, en el Sudeste asiático, en América Central y el Pacífico Sur, cuestiones todas donde la negociación tendiente a la solución pacífica parece cobrar, sin embargo, nuevas perspectivas de éxito."⁵⁴

⁵³ PEDRAJA DANIEL, *Equilibrio Político y Destabilización en la Cuenca del Pacífico*. Instituto Matías Romero. Cuadernos de Política Industrial. Núm. 53. 1990, p. 5.

⁵⁴ *Ibid.* p. 6. El tratado de Rarotonga. La posición antinuclear neozelandesa se ha generalizado en todo el Pacífico Sur, modificando las tradicionales esquemas de seguridad hacia concepciones más realistas: la región debe permanecer libre de cualquier intervención extranjera, al tiempo que los Estados Insulares redoblan esfuerzos en pro de la cooperación regional dirigida a la promoción del desarrollo económico y la estabilidad política.

Si se concibe al poderío hegemónico como la influencia o el control que ejerce un Estado sobre otros a expandir una política que resulta en la creación de una esfera de influencia, entonces parece inobjetable que los poderes hegemónicos en el mundo los sigue ejerciendo las dos superpotencias: Estados Unidos y la Unión Soviética y que la presencia firme de ambos países en la Cuenca del Pacífico, tanto como su pertenencia a ella como por su influencia es esa región geográfica, los define también como las potencias hegemónicas del Pacífico.

Más esta concepción afirma D. Jiménez traduce la rigidez de un sistema bipolar de poder aparecido después de la segunda guerra mundial, que ya no es el mismo y que ha tendido a moderarse desde la década de los setenta bajo la influencia de un creciente policentrismo, al que los países de Europa han contribuido en mayor medida que los países del Pacífico. Sin embargo, estos últimos están produciendo una alteración sensible en la conformación geográfica de la balanza del poder mundial, en la que la citada multipolaridad seguramente habrá que agregar el desplazamiento tendencial del centro de equilibrio a nivel global.

"Este modelo bipolar de competencia hegemónica ha evolucionado al máximo, y ha comprometido fuertemente el comportamiento de numerosos países dentro de la configuración del poder dominada por una u otra superpotencia, básicamente en función de los problemas de seguridad y de la dependencia económica, política o ideológica de los países menores.

El monopolio de armamentos nucleares en los respectivos ámbitos de influencia de las superpotencias, comprometió a los demás países a aceptar una posición de dependencia para su seguridad y polarizó la determinación de los problemas de la paz y la guerra, al grado que hasta los Estados neutrales quedaron sujetos a fuertes presiones por parte de ambos lados para someterse a la hegemonía de alguna superpotencia mediante alianzas «protectoras» frente a los supuestos designios agresores del bloque rival."⁵⁵

Como es lógico, la hegemonía de las grandes potencias se manifiesta de una u otra forma en todo el mundo, aunque hay regiones que han vivido y sufrido más directamente el enfrentamiento. Aquí habría que recordar que la existencia de poderes hegemónicos ha sido viable por los antagonismos entre los Estados, a pesar de que éstos sean soberanos. Valores

El tratado de Tlatelolco es más específico en lo que respecta a armas nucleares —entendidas éstas como aquellos artefactos que liberan energía en forma no controlada—, prohibiendo su instalación y uso, sin embargo se contempla la utilización de la energía nuclear, así como la realización de explosiones y dispositivos nucleares, siempre y cuando sean con fines pacíficos y que sirvan para el desarrollo de los países. Sobre el tema véase Alejandra Bologna en *Equilibrio político y Desestabilización en la C.P.*

⁵⁵ Ibid. p. 18-19.

estratégicos medidos no solamente por la ubicación geográfica, sino además en función de su abundancia y diversidad de sus recursos naturales y humanos, así como la fragilidad de sus sistemas políticos y de su organización social, que en general los convertía en lugares idóneos para la penetración ideológica y, por tanto en centros de disputa para la expansión hegemónica de alguna de las potencias rivales.

Pero ello no implica necesariamente un auténtico equilibrio en las diversas regiones del mundo. "Así en la Cuenca del Pacífico, el poderío hegemónico preponderante ha sido el de Estados Unidos afianzando tanto en el aspecto militar mediante un vasto sistema de alianzas bilaterales y multilaterales, como en el económico, a partir de los considerables flujos de capital que llegaron a esos países en el contexto del proceso de transnacionalización de la economía estadounidense."⁵⁶

Si se considera que el poder dice D. Jiménez lo ejercía Estados Unidos y se toma en cuenta que mediante una política de superpotencia la Unión Soviética disputaba estas posiciones, los regímenes políticos establecidos (y en algunos casos consolidados) con el apoyo estadounidense percibían como la mayor amenaza a su seguridad nacional el avance de la influencia soviética, a lo reaccionaron en su mayoría con políticas de apoyo a los intereses globales norteamericanos que propagaban el siguiente eslogan: "lo que es de la URSS es de la URSS y lo que es de Estados Unidos es negociable".

Ya que más allá de los intereses de las superpotencias hegemónicas en esa zona se extendió gracias a las discrepancias económicas y a la vulnerabilidad de la seguridad nacional de los estados miembros definida más que nada en términos de poderío militar frente a la Unión Soviética, resulta viable observar que a medida que las economías de estos países progresan y conforme se modifican los criterios a partir de los cuales los Estados tratan los problemas de su seguridad nacional, la dominación hegemónica se debilita y el sistema de balanza de poder cambia sensiblemente.

"En la Cuenca del Pacífico el desgaste y la inoperancia de las alianzas de la guerra fría, sumados a otros factores, han abierto al paso al desarrollo del policentrismo".⁵⁷

En Teoría, los factores que contribuyen la despolarización del poder son: la multiplicación de armamentos nucleares el debilitamiento del control hegemónico debido a la convicción de que los armamentos nucleares no pueden emplearse sin peligro de destrucción para el que lo haga, la reaparición del nacionalismo político, económico, y las divisiones ideológicas cada vez mayores dentro de cada campo, pero se podría decir

⁵⁶ Ibid. p. 20.

⁵⁷ Ibid. p. 20.

que están implícitos como elementos causales en la revisión de los criterios de seguridad nacional y que han contribuido al progreso económico de los Estados.

Los cambios sustanciales de poder en la Cuenca del Pacífico que cuestiona el bipolarismo en la región lo constituye la emergencia de China, como potencia nuclear y como eventual superpotencia económica tanto por su desarrollo autónomo que la convierte en un variable independiente en el juego de poder mundial, como la importancia de su potencial representa para el desarrollo de la región asiática, cuyas economías están condicionadas por el acceso a los mercados externos, cada vez más limitados.

Otro aspecto fundamental para la concepción de composición multipolar se amplía con la emergencia de Japón como superpotencia económica, con la capacidad de actuar como catalizador ya no sólo del interés regional, sino del mundial, que hoy se centra en los indicadores económicos más que en el orden político o militar. "En este sentido, La Cuenca del Pacífico se convierte también en un escenario de competencia hegemónica entre Estados Unidos de América y Japón, si bien las tendencias parecen ser, más que hacia una sustitución de hegemonías en la que Japón reemplaza a los Estados Unidos de América, hacia la aceptación de un liderazgo compartido apoyado en sistemas de alianzas ya no militares sino económicas".⁵⁸

Esta situación parece de acuerdo con la redefinición de las relaciones internacionales, en las que el factor económico emerge a un primer plano para compartir, si no es que relegar a un segundo nivel al factor político ideológico que predominó en los conceptos de seguridad desde la posguerra. Ya que si prevaleciera el elemento político-militar como el principal factor de seguridad nacional, ni el poderío japonés ni ninguno de los del Pacífico, alcanzaría la talla de hegemónico frente a Estados Unidos y la U.R.S.S..

Estas percepciones se han tenido en consideración en la Cuenca del Pacífico, a raíz del fracaso de los Estados Unidos en Vietnam, al despegue económico de Japón y en la prosperidad general en la región (tigres asiáticos, ASEAN). Que han aportado a la estabilidad política y social del Pacífico, al relajar incluso las tensiones producto de las alianzas militares y de las políticas de poder de las potencias.

Por otro lado resulta evidente que la Cuenca de Pacífico es el escenario en que mayores transformaciones económicas se han producido a lo largo de los últimos veinte años "destacando al efecto la profundización de la crisis de América Latina, frente al continuo crecimiento económico japonés, la emergencia de los estados de Reciente Industrialización, la

⁵⁸ Ibid. p. 21.

apertura de China y los desarrollos de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático junto con la traslación de volumen y valor centrales de los intercambios comerciales estadounidenses del Atlántico al Pacífico, lo que concurrentemente ha conducido a la aparición de un sistema de interdependencias económicas subregionales y globales, cuyo fortalecimiento y ampliación justifican al anuncio de la próxima llegada del siglo del Pacífico.⁵⁹

Sin embargo, esta situación no se da con la misma importancia para los países de Latinoamérica, desde México, Centroamérica hasta Chile. Puede decirse que Latinoamérica es el gran desconocido para los asiáticos, lo cual refleja en las reducidas afluencias comerciales y de inversión que existen entre países Latinoamericanos y asiáticos de la Cuenca del Pacífico.

“Así, en 1988 las importaciones de los países Latinoamericanos procedente de la Cuenca del Pacífico totalizaron 50 275 millones de dólares lo cual apenas es 4.8 % de las importaciones intrarregionales en la Cuenca.

En cuanto a las exportaciones se tiene una cifra similar, pues totalizaron 50 749 millones de dólares, lo cual significa apenas 4.7% del total del área, y lo más importante es que no existen bases para suponer un cambio importante de esta modesta participación, a no ser que el TLC entre Canadá, Estados Unidos y México, o bien los cambios económicos que están adquiriendo los países Latinoamericanos con la apertura de sus economías y la propuesta de Bush sobre la «Iniciativa de la Américas» asignen a Latinoamérica un papel más importante ante la Cuenca del Pacífico.⁶⁰

El examen profundo de probables escenarios futuros de mayor tensión y de cooperación en el marco de una “Alianza Occidental” escapa a las posibilidades del presente trabajo.

Desde otro punto de vista, en sus orígenes el concepto de Cooperación en el Pacífico no consideró a los países Latinoamericanos, que recientemente se han ido incorporando a las organizaciones del Pacífico.

Un hecho que muestra que esa será la tónica dice J. Millan en los próximos años es el interés de los países asiáticos por no quedar fuera del mercado norteamericano, lo que indudablemente podría suceder si, mediante los acuerdos del TLC y con otros países Latinoamericanos, se establecen preferencias a productos en los que Latinoamérica y el Sudeste Asiático son competitivos. Por ello es importante analizar lo que está sucediendo en Latinoamérica, pues tiene repercusiones significativas en toda la Cuenca del Pacífico.

En este contexto tan amplio, con intereses diversificados a lo largo de la Cuenca del Pacífico las relaciones económicas Japón-América Latina

⁵⁹ Ibid. p. 7.

⁶⁰ MILLAN JULIO, *La Cuenca del Pacífico*. Nafinsa-FCE. 1992. p. 152.

elevando este rubro como el más importantes dentro dicha realidad del sistema capitalista. Nos muestra un interés en los últimos años principalmente en las dos últimas dos décadas, con expectativas para América Latina en un los noventas. Queda claro también, sin embargo, que este proceso va estar mediatizado, en términos profundidad y dirección, por dinámicas endógenas y exógenas a la región. Teniendo en cuenta que **Japón no da nada gratis** y prioriza como todo Estado sus intereses a nivel regional y mundial, y buscará adecuar las políticas económicas implementadas al mercado mundial y resultados en relación al equilibrio económico y una estabilidad política internacional.

Marzo 1995.

CONCLUSIONES

Las visiones de Japón en América Latina en el período analizado llevan a pensar que dichas visiones, por parte de Japón carecen de un proyecto de interrelación cultural con otros países; ya que concentra principalmente en el campo de los negocios, de la economía del papel de las visiones al servicio de sus transnacionales que funcionan y difundir ideas acorde a los intereses que representan.

La visión más característica en América Latina anterior al período de las guerras mundiales era la visión del shogún, la idea como país era el Japón imperial. Esta se fue fortaleciendo con el transcurrir del tiempo, hasta presentárnoslas como el país de los grandes cambios sociales y económicos; en lo social el impacto de las bombas atómicas que hacen estremecerse a todo el mundo, el avance tecnológico al servicio y destrucción de la humanidad.

Nos hacía pensar en una población devastada, destruida.

Pasado este período catalogado como traumático para la sociedad japonesa, en un período relativamente corto veinte años después. Japón era el país de la reestructuración social y económica que nos hacía pensar en los prodigios y en los milagros.

Esta percepción de los latinoamericanos fue fortalecida por los medios de comunicación, por la publicidad.

La presentación de la sociedad japonesa como "homogénea" nos hacía pensar en la máquina social bien ordenada, en las corporaciones, en la escuela y no como una máquina dirigida y subordinada por el Estado, por homogéneo se tenía la idea de los asiáticos todos iguales físicamente los unos a los otros "amarillos" y comiendo arroz.

La conjunción de estas dos visiones el Japón Imperial y el Japón de los avances tecnológicos, más el sinnúmero de adjetivos atribuidos a este país obstaculizan el conocimiento propagado en Latinoamérica.

El Japón del éxito económico es la vertiente más explotada en la región la razón es simple, América Latina por la búsqueda del proyecto, plan económico que ahora sí lo lleve a una posición competitiva en el Sistema Mundial.

Se pretende presentar a Japón como la alternativa, y como posibilidad el traslado de los proyectos o modelos seguidos por los japoneses y sus vecinos asiáticos.

Para América Latina podemos resolver que ningún tipo de traslado cultural o implantación de modelos económicos-sociales funcionaría dadas las características particulares de las sociedades del mundo. La situación de dominio de la región latinoamericana por parte de los Estados Unidos hace poco trascendente la participación y la interrelación de Japón con América Latina. Por tanto las perspectivas de un trabajo posterior nos llevará a plantear esta situación de analizar a América Latina ya no en el contexto de la Cuenca del Pacífico, sino como América Latina en la Cuenca del Pacífico mito o realidad.

A través del trabajo llegamos a varios puntos de vista que nos parecen fundamentales para entender un poco más a esta sociedad desde sus intereses propiamente sociales hasta sus intereses imperialistas regionales en el Sur Este Asiático principalmente, su gran sueño por dominar Asia, la función de catalizador de los países asiáticos en los cuales Japón ejerce una influencia imperialista similar a la que Estados Unidos ejerce en América Latina.

Al igual que la disputa comercial entre Estados Unidos y Japón por los mercados comerciales y regiones estratégicas para sus intereses imperialistas. Así la Cuenca del Pacífico se presenta como una visión triunfalista por los grandes cambios ocurridos en países que conforman dicha zona del Pacífico: Corea, Taiwan, Singapur, Hong Kong y Japón.

Para América Latina las visiones de otras realidades le permitirán analizar de una manera más objetiva la realidad de los cambios mundiales y no idealizar sociedades o proyectos económicos que nos traerían como consecuencia cargar con las cadenas histórica de esos países, además que en el continente se conocen algunos casos los intentos por este tipo de trasplantes culturales y económicos que alejan más el muy obstinado intento de las reivindicaciones sociales, económicas y culturales que persigue este continente americano.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

1. AGUAYO QUEZADA Sergio, En busca de la Seguridad Pérdida. Ed. Siglo XXI. México, 1990.
2. AMIN, Samir, El Eurocentrismo. Ed. Siglo XXI. México, 1989.
3. ANAYA, J. Vicente, El Dragón Celestial y el Reino de Amaterasu. La Jornada Semanal. Núm. 125, 3 de Nov. 1991.
4. ANDRADE SÁNCHEZ, Eduardo, Intervención del Estado en la Economía. Ed. UNAM, Col. Grandes Tendencias Políticas Contemporáneas. México, 1986.
5. ATTALI, Jacques. Los tres mundos. Ed. Cátedra. Madrid, 1990.
4. ALVÁREZ, Alejandro BÉjar y J. Borrego. La inserción de México en la cuenca del Pacífico. Ed. UNAM. vol. I, II, III. Facultad de Economía. México, 1990.
6. BRAUDEL, Fernando. Las civilizaciones actuales. Ed. REI. México, 1991.
7. BEDOY García, Humberto. Neoliberalismo en México. Serie Análisis y Contextos. Núm. 2, Ed. ITESO. México, 1992.
8. BENETIC, Ruth. El crisantemo y la espada. Ed. Alianza, Madrid, 1974.
9. BENITEZ ZENTENO, Raúl, Clases Sociales y Crisis Política en América Latina. Ed. Siglo XXI. 5ª ed. México, 1988.
10. BELL, Daniel. Las contradicciones culturales del capitalismo. Ed. Alianza. México, 1977.
11. BELA A., Balassa, Futuro Comercial de los Países en Desarrollo. Ed. FCE. México, 1966.
12. BEMHAUT, Gustavo, América Latina. De la Independencia a la Segunda Guerra Mundial. Ed. Siglo XXI. México, 1985.
13. BUSTELO GÓMEZ, Economía Política de los Nuevos Países Industriales Asiáticos. Ed. Siglo XXI. España, 1990.
14. CAZADERO, Manuel. Desarrollo, crisis e ideología en la formación del capitalismo. FCE. México, 1986.
15. Cambio, Revista Trimestral, México, 1976.
16. Centro Japonés de Estudios Internacionales, Japón la Potencia Silenciosa. Edit. El Manual Moderno. México, 1980.
17. CEPAL, Boletín Económico de América Latina. Vol. VI, Núm. 1.
18. Comisión Brandt. Comisión independiente sobre problemas internacionales del Desarrollo. Diálogo Norte-Sur. Ed. Nueva Imagen. México, 1980.

19. CHOMSKY, Noam, *Sobre el Poder y la Ideología*. Ed. Visor. Lingüística y Conocimiento. España, 1992.
20. CHOMSKY, Noam, *Control del Pensamiento en las Sociedades Democráticas*. Madrid, 1992. Ed. Prodhufi.
21. CUEVA, Agustín. *El desarrollo de capitalismo en América Latina*. Ed. Siglo XXI. México, 1977.
22. DUBY, George, *Atlas Histórico Mundial*. Ed. Debate. España, 1993.
23. DUSSEL, Enrique. *Europa, modernidad y eurocentrismo*. *Revista Economía Informa*. UNAM, México, Núm. 222, Oct. 1993.
24. DUSSEL, Enrique. "Eurocentrismo, inversión y Descubrimiento de América. *La Jornada-Semanal*, Nueva época, 154. México, 1992.
25. F. DIAZ, Alejandro. *Política económica en centro y periferia*. Ed. FCE. *El trimestre económico*. Núm. 16. México, 1976.
26. DEVALLE S. B. C. *La diversidad prohibida resistencia étnica y poder de Estado*. COLMEX. México, 1989.
27. DE LA PEDRAJA, Daniel. *Equilibrio político y desestabilización en la cuenca del pacífico: una visión general*. Ed. Instituto Marías Romero. *Cuadernos de política internacional*. Núm. 53. México, 1990.
28. DOMINIQUE, Nora, *El abrazo del Samurai (el desafío Japonés)*. Edit. Tempestad, Barcelona, 1991.
29. DURAN RUFZ, Clemente. *México en la era del pacífico*. Ed. Nauusa-FCE. México, 1990.
30. EASTMAN, Jorge Mario, *El Milagro Alemán*. Bogotá, Colombia 1968.
31. *Estudios de Asia y África*. Ed. COLMEX. Núm. 88. México, 1992.
32. FAJNZYLBER, Fernando, *Industrialización e Internacionalización en América Latina*. Ed. FCE. México, 1980.
33. FAJNZYLBER, Fernando. *La industrialización trunca en América Latina*. Ed. Nueva Imagen México, 1986.
34. FANON, Frantz. *Los condenados de la tierra*. Ed. FCE. México, 1963.
35. FIGUEROA, Victor. *Reinterpretando el subdesarrollo*. Ed. Siglo XXI. México, 1986.
36. FOXLEY, Alejandro, *Experimentos Neoliberales en América Latina*, Ed. FCE. México, 1988.
37. FUKUYAMA, Francis. *La Dictadura Blanda en Japón*, *Revista Vuelta*, Sep. 1993.
38. G. C ALLEN, *Breve Historia Económica del Japón 1867-1937*. Edit. Tecnos, Madrid, 1980.
39. GALEANO, Eduardo, *Cinco Siglos de prohibición del arcoiris en el Cielo Americano*. *La Jornada Semanal*, quinto Cemenario. Domingo 14. Núm. 16 Mayo 1992.
40. GALEANO, Eduardo. "La teoría del fin de la historia se pone de moda" y ser como ellos. *La jornada*, 8 de agosto. 1, 25, 15 de octubre 1, 31.

41. GALEANO, Eduardo, *Las venas abiertas de América Latina*. Ed. Siglo XXI. México, 1971.
42. GARCÍA, Rigoberto, *Economía y Geografía de América Latina*.
43. GREEN, Felix, *El enemigo (lo que todo Latinoamericano debe saber sobre el Imperialismo)*. Ed. Siglo XXI. 2ª ed. México, 1974.
44. GUERRA, Alfredo. *La integración de América Latina y el Caribe*. Instituto de Investigaciones Económicas, 1991.
45. GLINKIN, A. *La evolución política de E.E.UU.: en América Latina*. Ed. Progreso. México, 1983.
46. GONZÁLEZ, Mike. *La transformación del mundo serie económica y sociedad*. Ed. Siglo XXI-Universidad de las Naciones Unidas, México, 1985.
47. H. MORA Raúl, *Indicadores de la Modernización Mexicana, Serie Contextos y Análisis I*, México, 1992.
48. HALL, John Witney. *El imperio japonés*. Ed. Siglo XXI. México, 1972.
49. HORSMAN Reginal, *La raza y el destino manifiesto*, Ed. FCE, México, 1985.
50. UMEHARA, Takeshi, *El Japón Feudal enseña el Camino de la Postmodernidad*, *Revista Vuelta*, Núm. 190, Sep. 1992.
52. IZABAL Villocaña, Juan Manuel, *La Educación Superior en Japón*, Edic. UNAM. Vol. II, México, 1987
53. Kaldone, G.N. *Bolívar y el Tercer Mundo*, Colecc. Bicentenario Núm. 4. Venezuela, 1984.
54. KAPLAN, Marcos. *Dilema del diálogo norte-sur*. Ed. CESU Núm. 48. México, 1982.
55. KENNETH, J. Arrow. *La economía de bienestar FCE, El trimestre económico*. Núm. 9. México, 1974.
56. KAZT, M. Jorge, *Importación de Tecnología, aprendizaje e industrialización Dependiente*. Ed. FCE. México, 1986.
57. KIM, Biong Sik. *Corea Moderna*. Ed. de cultura popular. México, 1972.
58. KNAUTH, Lothar. *La modernidad de Japón*. UNAM. 1980.
59. KUROSAWA Akira, *Autobiografía*. Ed. Fundamentos, España, 1990.
60. LACOSTE, Yves. *La geografía una arma para la guerra*. Ed. Anagrama. Barcelona, 1977.
61. LACOSTE, Yves. *Geografía el desarrollo*. Ed. Nueva Ariel. México, 1983.
62. LANGOGI, G. Carlos, *La crisis del Desarrollo*. Ed. FCE, México 1986.
63. LICHTENSZTEJN, Samuel, *El FMI y los países Subdesarrollados: condicionalidad y Estrategia*. Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales, Julio 1982
64. LOTI, Piere, *Japón*. Ed. Novaro, México, 1958.
65. MADDISON, Angus. *Crecimiento Económico de Occidente*. Ed. FCE. México, 1987.

66. MADDISON, Angus. Progreso y política económica en los países en vías de desarrollo.
67. FCE. México, 1988.
68. MADDISON, Angus. Dos crisis América y Asia 1929-1938 y 1973-1983. Ed. FCE. México, 1988.
69. MADDISON, Angus. Crecimiento económico en el Japón y la URSS.
70. FCE. México, 1971.
71. MARCUSE, Herbert. Eros y Civilización. Ed. Joaquín Mortíz, México, 1970.
72. MASAHIKO, Aoki. La estructura de la economía japonesa. Ed. FCE. México, 1990.
73. MINIAM, Isaac. Transnacionalización y periferia semindustrializada. Ed. CIDE. vol. I, II. México, 1983.
74. MINIAM, Isaac. Cambio Estructural y Producción de Ventajas Comparativa, Ed. CIDE. México, 1988.
75. Ministerio de Relaciones Exteriores, Ed. Japón. 1985.
76. MILLAN, Julio, La Cuenca del Pacífico, Ed. Nafinsa/FCE. México, 1992.
77. MONETA, Juan Carlos. América Latina y Japón. COLMEX. México, 1986
78. NAKAMURA, Takajusa. Economía japonesa estructura y desarrollo. Ed. COLMEX. México, 1990.
79. Oe Kenzaburo, La Crisis de Identidad en el Japón Contemporáneo. La Jornada Semanal. Núm. 290, 31 dic. 1994.
80. OUCHI, William. Teoría z como pueden las empresas hacer frente al desafío japonés. Ed. Norma. Bogotá, Colombia, 1982.
81. REISCHAUER, Edwin O. Japón historia de una nación. Ed. Siglo XXI. México, 1985.
82. ROGUET, A.M, Iniciación al Evangelio. 2ª ed. Ed. Paulinas. Buenos Aires, 1982
83. ROMERO CASTILLA, Alfredo. Japón hoy. Ed. Siglo XXI. México, 1987.
85. SAID, Edward. Identity, negation and violence, new left review. 1988.
86. SEBRELI, Juan José. Tercer mundo mito burgués. Ed. Siglo XX. Buenos Aires, 1975.
88. SEBRELI, Juan José. El asedio a la modernidad, crítica al relativismo cultural. Ed. Buenos Aires Sudamericana. 1992.
89. SELA, Situación y Perspectiva de las relaciones entre Japón y América Latina. Ed. de La Flor. Buenos Aires, 1987.
90. SEERS, Dudley. La teoría de la dependencia una reevaluación crítica. Ed. FCE. México, 1987.
91. SEERS, Dudley, Economía Política del Nacionalismo. Ed. FCE. México 1983.
92. TANABE, Atsuko. Antología del cuento japonés moderno y contemporáneo. Ed. UNAM. México, 1985.

93. TANAKA, Michiko. Cultura popular y estado en Japón 1600-1868. Ed. COLMEX. México, 1988
94. THORP Rosemary, América Latina en los años treinta (El papel de la periferia en las crisis mundial). Ed. FCE. México, 1988.
95. TSURUMI, Shunsuke, Ideología y Literatura en el Japón Moderno. Ed. COLMEX. México, 1980.
96. PIGEOT, Jacqueline. El Japón y sus épocas literarias. Ed. FCE: México, 1986.
97. TOLEDO BELTRÁN, Daniel. Japón su tierra e historia. Ed. COLMEX. México, 1991.
98. TORRES GAYTÁN Ricardo. Teoría del Comercio Internacional. Ed. Siglo XXI. 8ª ed. 1979.
99. TAKABATAKE, Michitoshi. Política y Pensamiento Político en Japón. Ed. COLMEX. México, 1987.
100. TOUREINE Alain, La Sociedad Post-industrial. Ed. Ariel. Barcelona, 1973.
101. VIDAL Y VILLA, José María. Hacia una economía mundial. Ed. Plaza y Janes. Barcelona, 1990.
102. VILLAREAL René, México 2010. Ed. Diana. México, 1992.
103. Vuelta Revista: Art. Harvey David: El Capitalismo la Fábrica de Fragmentación. Núm. 190. Sep. 1992.
104. WIONCZEL, S.Miguel. El futuro de las relaciones entre Japón y América Latina en el contexto de la Cuenca del Pacífico. COLMEX. México, 1981.
105. WALLERSTEIN, Immanuel. El moderno sistema mundial. Ed. Siglo XXI. México, 1984.
106. WOLTON, Dominique, War Game. Ed. Siglo XXI. México, 1992.
107. YOPO H. Mladen, Japón América Latina (aprovechando espacios y reacomodos mutuos). Universidad Académica Santiago de Chile, 1990.
108. ZEMELMAN Hugo, Cultura y Poder en América Latina, Ed. Siglo XXI. México, 1992.